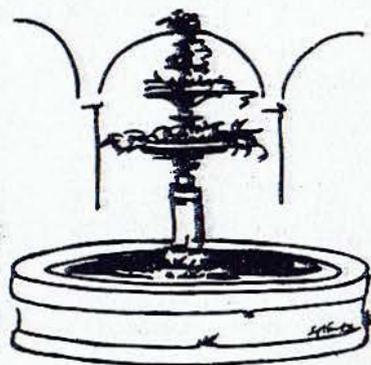


"... San Marcos: nudo de inquietudes, plaza de victorias"
(Juan Gonzalo Rose 1957)

La Casona



Nº 3

Junio-Julio 1985

Precio S/. 6,000



SAN MARCOS ... 434 AÑOS DESPUÉS

**L.A. Sánchez, Pablo Macera, Max Hernández, Campos
Rey de Castro, Héctor Cornejo Chávez, Carlos Franco,
Richard Amiel, Carlos Castillo Ríos, Marcos Martos,
Rodrigo Montoya, Ñique de la Puente y otros...**

UNMSM-CEDOC

La Casona



Revista Universitaria de la Organización Cultural "San Marcos"

COMITE DIRECTIVO:

José López Ricci, Luis Vásquez, José Martínez Negrón, Elena Velando, Cecilia Testino, Víctor Patiño, Alfredo Igor García, Eduardo Arenas.

COORDINACION DOCENTE:

Alida Díaz

REDACTORES:

William Chico, Liana Ascama, Juan Zevallos, Víctor Peralta, Luis Ramírez, Dante Alfaro, Percy Ruiz, José Salazar, Jesús Castro.

COLABORAN EN ESTE NUMERO:

Miguel Rojas, Mario Munive, Luis Francia, Sandro Chiri, Lucy Collantes, Rocío Silva Santisteban.

COMITE CONSULTIVO:

Marco Martos, Manuel Burga, César Germaná, Armenio Chávez de Paz, Sinesio López, Cristina Escajadillo.

DISEÑO Y DIAGRAMACION:

Luis Vásquez

CORRECCION:

William Chico

ILUSTRACIONES Y GRAFICOS:

Javier Ampuero, Ricardo Carrera, Eduardo Arenas.

FOTOGRAFIA:

Ernesto Jiménez, Percy Ruiz, José Paz. Archivo revista "Debate"

ASESORIA LEGAL:

Instituto de Defensa Legal.

PUBLICIDAD Y DISTRIBUCION:

O. C. S. M.

COMPOSICION IBM:

GRAPHOS 100

CIED, Tarea

FOTOMECANICA

Fotholitos Gamma.

IMPRESION:

Alfa.

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la revista.

La tradición violencia y crisis en San Marcos



8

Entrevista al Dr. Luis Alberto Sánchez



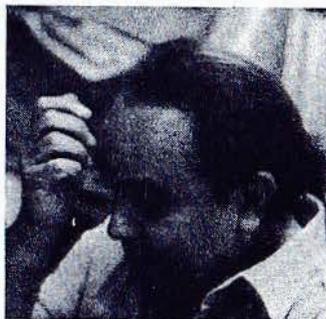
25

Informe socio-económico del estudiante de SM



31

Entrevista al Dr. Pablo Macera



41

- 7 Tradiciones de Ricardo Palma
- 16 Confesiones de Jorge Basadre
- 18 ¿Por qué enseñar en San Marcos?
- 29 Intelectuales antes de las Universidades
- 38 Opiniones sobre San Marcos
- 46 El primer equipo de fútbol de S.M.
- 49 Estudiar literatura
- 51 Control de entidades financieras
- 55 Bares en la Ciudad Universitaria
- 60 Reseñas de libros y revistas



INVERMET

FONDO METROPOLITANO DE INVERSIONES

PROGRAMA DE OBRAS – I TRIMESTRE 1985

1. OBRAS EN EJECUCION

- Pavimentación de 2.550 kms. de Vías en PP.JJ. Mariano Melgar y Villa El Salvador - V. M. del Triunfo.
- Rehabilitación de 2.260 kms. de Vías en San Juan y Vargas Machuca - San Juan de Miraflores.
- Pavimentación de 1.486 kms. de Vías en el Distrito de San Martín de Porras.
- Pavimentación de 835 mts. de vías en el Distrito de Independencia.
- Biblioteca Popular en Comas.
- Remodelación Avda. Abancay - El Cercado Lima.
- Pavimentación J. Carlos Mariátegui - Villa María del Triunfo.
- Remodelación Intersecciones Méjico - Nicolás Ayllón; Ayllón/28 de julio/ Riva Agüero - La Victoria y El Agustino.
- Construcción de un Pabellón de nichos, guardanía y cerco perimetral en Cementerio Municipal Puente Piedra.
- Rehabilitación del Pavimento en Jr. Virú - Rímac.
- Construcción de Baños Públicos en Malecón Miramar - Ancón.

2. OBRAS A INICIARSE:

I. PROGRAMA BM:

1. Pavimentación de vías troncales en PP.JJ.

- Jr. Meiggs (El Cercado) 1.2 kms.
- Av. Los Postes (S.J. Lurig.) 1.8 kms.
- PP.JJ. El Ermitaño (1 km) Calles Jazmines, Las Castañas y Las Magnolias; y PP.JJ. Cueva Calles Libertad y Av. Amancaes en Independencia.
- Av. José Gálvez - San Antonio - El Pedregal Alto (Chosica-Lurigancho 1.1 km.)
- Av. José Granda (S.M. de Porras) 2.8 kms.
- Av. Caraveli - Gabriel Torres - S.J. Miraflores - 1.5 kms.
- Av. Guardia Civil - 1.5 kms.
- Av. J. Lecáros y 9 de junio - Puente Piedra - 0.5 km.

2. Rehabilitación de Vías:

- Av. Rebagliati - Lince - 0.43 km
- Av. México - La Victoria - 3 km.
- Jr. Huánuco (El Cercado) - 1.3 km.
- Jr. Huanta (El Cercado) - 1.5 km.
- Jr. Dante (Surquillo) - 0.5 km.
- Av. Arica (Breña) - 2.83 km.
- Jr. Cajamarca (Rímac) 0.5 km.

II. OTRAS OBRAS:

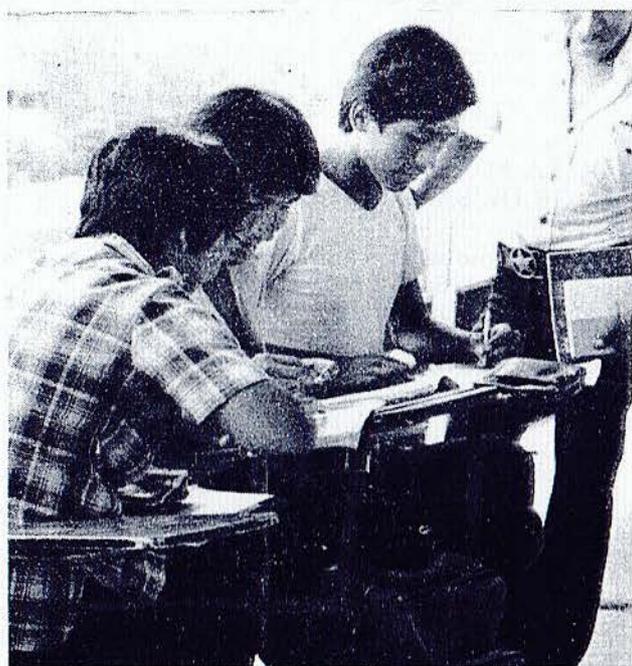
1. Programa Centro de Lima:

- Rehabilitación Av. Grau (2.3 kms)
- Programa señalización OMTU
- Programa de emergencia en pistas y veredas
- Rehabilitación N. Ayllón 4.1 kms.

POR UNA LIMA PARA TODOS

UNMSM-CEDOC

La Casona



Los retos de nuestra generación

Tiempos difíciles los de nuestra generación. Escoger entre batallar, día a día, por lograr su propio espacio, sin perder los sueños y los ideales, ni tampoco la utopía de un futuro de libertad y justicia; o ceder a la desesperación, social e individual, porque ya no aguantas más (ni te aguantan más...) y, entregarse a una fe que te da todas las respuestas y donde otros piensan por ti, aunque terminen corrompiendo tus más puros sentimientos. Queda también, el dejarse llevar por el momento y la necesidad, poniendo la cara que te pidan, donde sólo existe uno mismo, y ya no hay más que escuchar ni por qué mirar alrededor. Pero aquí estamos apostando (tercamente dirán algunos) por construir cada día ese futuro, social e individual, de libertad y justicia que implica trabajo, constancia, imaginación y también alegría, porque somos jóvenes y es nuestra oportunidad. Y cuando nos toque mirar hacia atrás, podamos sentir que hemos crecido y que en algo contribuimos a ese proyecto común de lograr la transformación de esta sociedad.

El futuro no se construye después, se tiene que hacer ahora, es labor de generaciones. No podemos aspirar a un país y a una Universidad distinta y mejor si seguimos siendo los mismos de antes. Nuestra realidad como sanmarquinos y como San Marcos, nos obliga a dos retos: demostrar nuestra vigencia encontrándonos con el país y sus problemas, desarrollando los niveles de reflexión, investigación, y buscando organizar el bloqueado espacio del interés colectivo en la comunidad universitaria, ir reconstruyendo nuestra memoria colectiva y desarrollando una firme y creadora voluntad de superación y renovación de nuestra cuatricentaria Universidad.

No hay y no habrá argumento que justifique el que no cumplamos con cambiar la imagen (y la realidad) de nosotros los estudiantes y de nuestra Universidad. Incluso, los resultados electorales nacionales son un síntoma inequívoco de la esperanza por el cambio en el pueblo peruano. Pero tan difícil como hacer algo distinto y positivo, es dejar de hacer lo rutinario y negativo. Aquí, estamos casi convencidos, van a ser los problemas mayores. El caos, la intolerancia y la mediocridad como orden establecido han producido sus representantes y sus expresiones —algunas más groseras que otras— políticas, gremiales, académicas, etc. Lo cual ha pasado, paradójicamente, a pesar de sus declaradas convicciones "revolucionarias", a ser el lado conservador y de resistencia para un proceso de profundos cambios en nuestra Universidad.

434 años no han pasado en balde, a pesar de la amnesia de la opinión pública, la despreocupación de las autoridades universitarias y la opaca celebración estudiantil; nuestro tercer número, aunque ha pasado cerca de un mes, fue pensado en conmemoración de esta fecha. Queremos agradecer a nuestros auspiciadores que también no han querido dejar pasar desapercibido un año más de la Decana de América.

Toda generación tuvo su momento de decisión, y nuestro momento, a pesar de ser difícil y complejo, tiene muchas posibilidades. No perdamos la oportunidad, de nosotros depende. San Marcos lo necesita, porque el país necesita de San Marcos.



CONCEJO DISTRITAL DE CARMEN DE LA LEGUA - REYNOSO

SALUDO AL 434 ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

El Concejo Distrital de Carmen de la Legua-Reynoso saluda efusivamente el 434 Aniversario de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y al mismo tiempo a sus autoridades, docentes, estudiantes y trabajadores que con su aporte contribuyen a acrecentar dicho prestigio.

Asimismo, hacemos votos para que este importante Centro de Estudios continúe desarrollando una solución científica, democrática y popular al servicio de las mayorías nacionales de nuestro país.

Carmen de la Legua, Mayo de 1985.

FRANCISCO BARREDA FLORES
Alcalde

INPET

INSTITUTO PERUANO DE EMPRESAS
DE PROPIEDAD EXCLUSIVA
DE TRABAJADORES

Parque de la Reserva No 865, Sta. Beatriz - Lima
Teléf. 247662 - 242367

Casilla Postal: Apartado 11322, Lima 14.

AL SERVICIO DE LA AUTOGESTION

El INPET, Asociación Civil sin fines de lucro, fundada para contribuir a la promoción de la AUTOGESTION en el país y al desarrollo del sector autogestionario, fortaleciendo las empresas existentes y promoviendo la constitución de nuevas.

Presenta su saludo a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos al celebrar su 434o Aniversario.

INPET

ORGANIZACION DE INVESTIGACION Y TRABAJO
UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
PABELLON DE LETRAS



Nuestra presencia en la Universidad es:
Por un Centro de Investigaciones autosostenido como instrumento de transformación creadora de la realidad.

Por una investigación al servicio del trabajo y por el desarrollo de nuevas formas de trabajo que impulsen la investigación.

Por una universidad de estudiantes trabajadores que generen los puentes entre la universidad y el pueblo peruano.

Por una universidad creadora y al servicio real y objetivo del pueblo.

**"LAS INSTITUCIONES DEL PERU FUTURO
SON TAREAS DEL PRESENTE"**

El patronato de San Marcos

Gran toletole había en la buena sociedad limeña por el mes de septiembre del año 1757. Y la cosa valía la pena: como que se trataba nada menos que de elegir santo patrono para la Real y Pontificia Universidad de Lima, recientemente creada por cédula del monarca y bula de Roma.

El nuevo rector, don Juan de Herrera, que era abogado y que había reemplazado a los médicos Meneses y Sánchez Renedo, que fueron los dos primeros rectores, se inclinaba con los demás leguleyos a San Bernardo. El partido de los galenos exhibía a San Cipriano y los teólogos estaban decididos por Santo Tomás. El virrey, como para poner en paz a los tres bandos, propuso la candidatura de San Agustín.

Las limeñas, que en esos tiempos (y por no perder la costumbre, hasta en los nuestros) se metían en todo, se propusieron hacer capítulo por los cuatro evangelistas, y húbolas partidarias de San Juan, San Lucas, San Marcos y San Mateo. Así cada doctor de la Universidad, si era hombre en disponibilidad para marido, se encontraba con que su novia le pedía el voto para el águila de Patmos y sus hermanas para San Lucas. Y si era casado, la mujer aspiraba a conquistarlo para San Marcos, y la suegra, para San Mateo.

Ni los teólogos estaban libres de que la confesada o hija de espíritu se insinuase en favor del evangelista de sus simpatías.

¡Qué desgracia la mía! Si yo hubiera comido pan en ese siglo y además sido doctor, créanme ustedes que sacaba el vientre de mal año. Vendía mi voto baratito. Me parece que en un celemín de besos no habría sido mucho pedir.

Convocóse a claustro para el 6 de septiembre, y San Marcos sacó cinco votos, cuatro San Juan y San Lucas y tres San Mateo, que fué el candidato de las viejas. En cuanto a San Agustín, San Cipriano, Santo Tomás y San Bernardo, todos pasaron de la docena, como que eran sesenta y ocho los doctores del claustro.

No habiendo alcanzado la mayoría ningún santo, quedó la votación para repetirse en la semana siguiente. A cubiletear, se ha dicho.

Las limeñas calcularon entonces, y calcularon muy juiciosamente, que anarquizadas como estaban, no había triunfo posible para evangelista alguno. Dicen los hombres de política que esto del voto acumulado para dar representación a las minorías es invento del si-

glo XIX. Mentira, y mentira gorra, digo yo. El voto acumulativo es cosa rancia, en el Perú, por lo menos. Lo inventaron las limeñas ha tres siglos.

Ellas querían un evangelista, y resolvieron acumular en favor de San Marcos, que fué el que mejor parado salió en la votación primera.

En el segundo claustro, que se efectuó el 16 de septiembre, retiró el virrey la candidatura de San Agustín y diz que en ello cedió a influencia de faldellín de raso. Los adeptos del Santo Obispo de Hipona fueron a reforzar las filas de los tomistas, bernardistas y cipriánistas.

Divide et impera, se habían dicho mis paisanas. También el bando de los evangelistas se reforzó con dos o tres agustinos.

La votación fué reñida, muy reñida; pero nadie sacó la mayoría precisa. Resolvióse convocar a claustro para el día 20 y que la suerte decidiera.

Llegado el día, echáronse en la ánfora cuatro papeletas con los nombres de Santo Tomás, San Bernardo, San Cipriano y San Marcos, y un niño de cinco años, de la familia del virrey, fué llevado para hacer la extracción. Así no habría ni sospecha ni trampa.

¡Victoria por las limeñas! La suerte, que es femenina, las favoreció.

En pleno claustro, el 22 de diciembre de 1574, fué solemnemente proclamado y jurado el evangelista del toro matrero como patrón de la Real y Pontificia Universidad de Lima, cuyo primitivo edificio fué el local en que hoy funciona la Cámara de Diputados.

Tomado de: Ricardo Palma; "Tradiciones Peruanas". Tomo I. Edit. ESPASA - CAIPE S.A., Madrid - España. 1969.





Archivo Revista Debate

La historia de San Marcos está ligada a los vaivenes de la historia de nuestro país. En esta casa de estudios se forjaron muchos de los actuales conductores del país.

Tres épocas estudiantiles reflexionan
sobre nuestro pasado y presente

La tradición, violencia y crisis de S.M.

Moderador: José López Ricci

Fotos: Percy Ruiz

Teniendo en mente diversas interrogantes sobre los fenómenos que caracterizan el movimiento estudiantil sanmarquino, motivo de discusión pública, organizamos este conversatorio entre tres expresidentes de la FUSM. Tratamos de obtener un testimonio personal de quienes ahora, ya sin partidismos, destacan en su profesión: Max Hernández, sicólogo; José Nique de la Puente, abogado, y Enrique Jacoby, médico. Agradecemos la participación del sociólogo Nicolás Lynch, en la realización del presente conversatorio.

LA CASONA: ¿Por qué optaron por San Marcos como centro de estudios universitarios?

MAX HERNANDEZ: Yo postulé a San Marcos por una razón de imperiosa necesidad: en esos momentos era la única Facultad de Medicina de Lima. En esa época las Facultades de Medicina de Arequipa y Trujillo estaban recién en gestación y Cayetano Heredia no era ni siquiera un proyecto. Es fundamental que señale que no tenía otra opción. Esto es relevante en el tipo de composición del estudiante, en la representatividad que en aquel momento tenía San Marcos en términos de ingresos, con lo de ahora, en que tiene otro tipo de representatividad. Yo hubiera estudiado en una universidad definitivamente nacional y laica; eso está inscrito en lo que era ideales familiares, pese a que estudié en colegio de curas.

ENRIQUE JACOBY: Quizá mi primera inquietud de interesarme por una universidad fue un poco antes que el de mi propia profesión. Yo elegí medicina; pero creo que un poco antes, elegí la preferencia por San Marcos. También estudié en colegio de curas, y creo que en un ambiente en el cual las posibilidades de conocer el mundo eran un poco más cerradas. Yo sospechaba que San Marcos me iba a hacer entrar directamente en algo más grande, importante, y escogí San Marcos. Yo sí podía escoger.

JOSE ANTONIO NIQUE: La primaria la estudié en el pueblo de Moche, en Trujillo. Yo era muy lector del diario "La Industria", de Trujillo, y no puedo negar la influencia que tuvo en mí, como en todos los trujillanos, la figura histórica de Víctor Raúl, que, además, había sido presidente de la Federación Universitaria de San Marcos. "La Industria" reflejaba, en alguna medida, las luchas que San Marcos daba en aquel entonces. Recuerdo haber leído de Campos Lamas, de Max Hernández, en primaria y secundaria. Yo sí elegí a San Marcos, porque podía quedarme en Trujillo, que tiene una buena Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, y bastante combativa. Pero creo que, además de por amor a San Marcos, ingresé por amor a la Federación Universitaria.

L.C.: ¿Cómo se vincularon a la actividad política estudiantil? ¿Cómo constituyeron su identidad política?

HERNANDEZ: Hay una serie de cosas que pertenecen a la historia más subjetiva. Parte de mi familia es española, y aunque buena parte era anarquista, había algunos que eran republicanos de izquierda, y siempre me inspiraron

“descubrí que las elecciones pueden manejarse, los periódicos, y ...”

mucho. En un viaje de Francia conocí a uno de ellos, siendo muy muchacho, diecisiete años. Creo que esto reactivó las lecturas sobre la Guerra Civil española, luego por otro lado algunos amigos de mi padre eran apristas, o gente cercana al APRA. Mi padre siempre tuvo, creo, una simpatía por el APRA, simpatía que nunca mostró muy abiertamente, pero jamás tampoco ocultó. Recuerdo sus indignaciones a veces en la mesa ante la dictadura y este tipo de cosas, que por supuesto terminaban en la puerta de la casa.

Lo otro fue la cuestión de descubrir este mundo en la universidad. Recuerdo mucho una primera huelga universitaria que se hacía con motivo de ampliar las vacantes de los postulantes; pero detrás de esto muy rápidamente descubrí el sentido político que esto tenía en los últimos momentos de la dictadura de Odría. Me acuerdo que, saliendo de una reunión —yo era alumno de Premédicas—, estaba con un amigo del colegio, y este amigo, que no tenía mayores simpatías políticas, vio que rodeaban dos personas a García Plasencia —gran orador aprista—, y me dijo “son tiras” y de inmediato de gran desbandada, y fue que empezamos a correlacionar limitación del ingreso, lucha contra la dictadura, represión policial, solidaridad estudiantil, y poco a poco esto se fue ampliando. Otra cosa importante, del lado pintoresco, los discursos de Carlos Enrique Melgar, absolutamente barrocos, pero igualmente emocionantes.

Yo estudiaba Ciencias; pero todo quedaba en la Casona, estaba la gente de Letras, Arturo Corcuera, César Calvo, Carlos Franco, Alberto Quimper, y muchos otros, y la gente de Medicina. Creo que muy importante fue para mí cuando fui delegado de Medicina al Jurado Electoral, en las elecciones donde salió electo Campos Lamas, y tuve allí que presentarme a proyectos de chanchullos, amenazas, intentos de violencia, etc. Me encontré defendiendo el proceso electoral, y descubriendo

también que las elecciones pueden manejarse, los periódicos, y poco a poco fue una especie de descubrimiento, vía la experiencia estudiantil, de la realidad política nacional.

JACOBY: Mi inquietud por la política se despierta en el ambiente familiar, en el colegio. En mi casa se me favoreció ese clima, y creó que estimuló entre otras cosas mi propia opción por San Marcos, y dentro de San Marcos ya fueron algunas casualidades. En una de las primeras clases que recibía en aquel antiguo Oxford, que era fábrica de zapatos, y que fue adecuada para Estudios Generales, pero que nos daba el presti-



Max Hernández



José Antonio Ñique



Enrique Jacoby

gio de decir que habíamos estudiado en Oxford, nos reuníamos allí un grupo muy grande. Y en una de esas casualidades, un día le hice tres preguntas al hilo al profesor, y el resto escuchando, y al final salí elegido delegado, pues el que más había hablado en clase tenía que serlo.

De allí me vi obligado, no sólo a ser delegado de Biología, sino a interesarme por otras cosas más, y el resto ya es una sucesión de cosas que me van acercando. Hay una cosa que quisiera decir, y es que mi primer acercamiento a la política no es racional, y esto quiero dejarlo en claro si es que de alguna forma interesa. Es muy sentimental; de chico, me emocionaba, si quieren, me interesaba por los problemas sociales, me preocupaba la pobreza. Ha sido siempre un hecho emocional lo que me ha vinculado a la política. No me he cultivado mayormente en la política, pero en todo lo que recuerdo hasta ahora he puesto siempre una cuota muy especial de interés personal surgida espontáneamente. La racionalidad ha sobrevenido luego de este primer impulso; pero la racionalidad no me ha hecho perder este primer impulso. Durante un largo tiempo creo que perdí la razón; la racionalidad era muy grande. Todo lo que exige la política, dejar de decir de sentir porque conviene o es necesario, o las urgencias que siempre resultan muy grande cuando uno está metido en política, en algún tiempo me hizo perder un poco de vista esto. Pero luego ha habido sucesivos reencuentros.

ÑIQUE. Reconozco como elementos de mi vocación política a grandes rasgos, la Revolución de Trujillo de 1932. A todos los trujillanos se nos habla, por las abuelitas y por todo el mundo, de la Revolución. Reconozco también, como he afirmado públicamente, con toda dignidad, la influencia del retorno de Víctor Raúl a la constitucionalidad, en la época de Prado. Yo tenía unos ocho años cuando lo vi ingresar a la Plaza de Armas de Moche, y luego a la de Trujillo; recuerdo cómo ingresó. Lo que más me impresionó, probablemente, fue ver la devoción que sentía la gente de Moche y de Trujillo por el líder, que se había criado en Moche, como yo. Otro elemento son las lecturas sobre el peronismo. Luego, la Revolución Cubana. Y la visita que hice un día con mi hermano Manuel y mi primo Charles a la Cárcel Central de Varones de Trujillo para vi-

“...me preocupaba la pobreza. Ha sido siempre un hecho emocional lo que me ha vinculado con la política”

mayor vocación popular, aunque pro- venga de estratos superiores, porque el solo hecho de llegar a San Marcos ya le hace identificarse con la sensación colectiva del sabor a pueblo, de la vincula- ción con el pueblo; aun la gente que no tiene un pensamiento avanzado siente en alguna medida esta identificación po- pular.

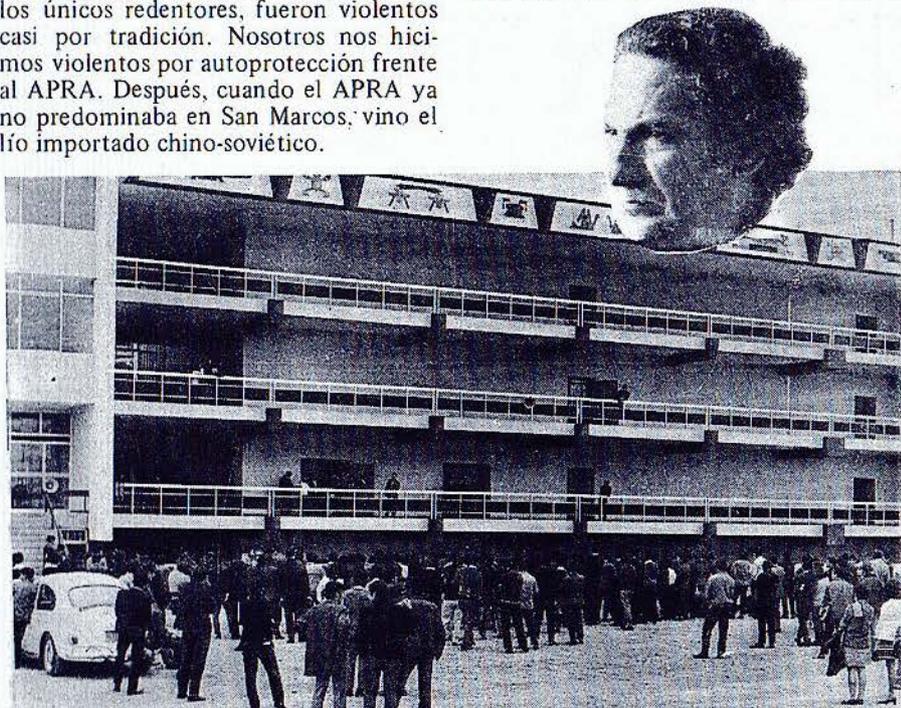
HERNANDEZ: En la época en que en- tré a la Universidad, el APRA tenía el dominio indiscutible del movimiento estudiantil, y en alguna medida la vio- lencia que practicaba se justificaba por su condición de grupo clandestinado, marginalizado, que necesita defenderse. Posteriormente, ya la Convivencia —y creo que es muy interesante que el go- bierno de Prado implica la salida de un largo periodo de oscuridad y clandes- tinidad para el APRA— determinó en el interior del movimiento estudiantil, que pudiéramos percibir esa violencia como algo ya no justificable en términos de la realidad política que ese grupo vi- vía en ese momento. Y entonces tuvi- mos una práctica que pretendía ser de anti- violencia. No podía ser, porque ha- bía momentos en que había que dar en- frentamientos y ese tipo de cosas. Yo creo que esta violencia del movimiento estudiantil de alguna manera se explica porque hay una dimensión importante de juventud metida en eso; en parte nuestras prácticas son prácticas juveni- les, tienden un poco a resolver las cosas por la vía práctica. La dimensión autori- taria sí creo que es una cosa importante en mi época; se dio en términos de una gran discusión de si había que preservar las elecciones de senadores, o si íbamos a formar más o menos calçadas del cen- tralismo democrático, a elecciones esca- lonadas, pues se planteaba que esto dar- ía más posibilidades democráticas, y nos parecía a algunos de nosotros que nos opusimos mucho a esto que podían plantear una suerte o presencia sectaria. Creo que la lucha menos era por una he- gemonía teórica e ideológica, y mucho más una especie de monopolio de con- trol. Creo que es una pregunta impor- tante.

ÑIQUE: Yo pienso que la violencia de los sanmarquinos más ha sido lo que en Derecho Internacional se conoce como auto- protección, casi una violencia de legítima defensa. Yo casi he vivido ya al APRA en la etapa de declive en el mo- vimiento estudiantil; lo que hicimos fue ganarle más fácilmente las elecciones. Después hemos sido espectadores, y también partícipes, de las múltiples di- visiones que ha procesado el partido de José Carlos Mariátegui. Creo que noso- tros en nuestra lucha, no sólo ustedes sino las diversas posiciones que han ha- bido en el interior del movimiento es-

tudiantil, hemos concurrido a la crea- ción de Izquierda Unida y también otras variantes de los inconformes so- ciales en San Marcos. A mí me parece que el sanmarquino no es violento por- que su extracción de clase lo haga vio- lento, sino por un poco lo que dice Max; el APRA se hizo violenta cuando vivió persecuciones, clandestinidades, en par- te también por su imprecisión ideoló- gica. Además, el APRA, por su deseo, orientado por el SEASAP, de ser ellos los únicos redentores, fueron violentos casi por tradición. Nosotros nos hici- mos violentos por autoprotección frente al APRA. Después, cuando el APRA ya no predominaba en San Marcos, vino el lío importado chino-soviético.

lar que hace el movimiento estudiantil: ambigüedad, reformismo, incapacidad de pacto, en que pacto igual traición, avanzar sin transar en la lucha popular, o la consigna de "El presente es de lu- cha, y el futuro es nuestro". Y entonces yo me digo, ¿Y por qué el presente no puede también ser nuestro?

JACOBY: Es cierto que hay dos dimen- siones de la violencia. La violencia del movimiento estudiantil, protestante



Max Hernández representó, en una época en que el país se dividía entre aprismo y antiaprismo, un amplio movimiento estudiantil antiaprista.

L.C.: *Una de las características del movimiento estudiantil ha sido la búsqueda de una decidida negación y de una imbatible afirmación. La reflexión era igual al reformismo, y la ambigüedad igual a traición. ¿Puede concebirse esto como algo patológico del movimiento estudiantil sanmarquino, teniendo en cuenta su condición social, sus características culturales?*

LYNCH: *Yo quisiera agregar una cosa más. Aquí hay que distinguir y relacionar violencia y autoritarismo. Yo creo que la violencia es un instrumento político; pero el autoritarismo es ya más una concepción del ejercicio político, del poder o de la lucha política misma. A mí me parece importante no identificar ambas cosas, mirándolas como se señala, con esa categorización particu-*

frente a la realidad social, que en las calles se manifiesta con toda fuerza; la violencia contra la autoridad univer- sitaria, que sigue siendo muy propia del movimiento estudiantil, es muy diferen- te de otras formas de expresión de esta misma violencia en el interior de San Marcos. Digo que la primera impresión que me dio San Marcos fue de amplio diálogo y discusión porque creo que antes no lo había presenciado; pero conforme pasa el tiempo a uno le per- mite comprender otras cosas. Si bien se podía discutir ampliamente dentro de la Universidad, el que opinaba desde un punto de vista diferente del que osten- taba oficialmente la dirección univer- sitaria a nivel estudiantil definitivamente tenía las de perder. Yo, tú también, Ñi- que, hemos sido testigos de que muchos disidentes eran continuamente anate-

“Esta violencia estudiantil de alguna manera se explica porque hay una dimensión importante de juventud metida en eso”

“seguimos anclados en discursos principistas, en el sabor teológico de la disensión”

mizados, señalados con el dedo y a veces hasta perseguidos por su singular punto de vista frente a las cosas; esto es real e indiscutible. Hay, además, sin lugar a dudas, también por momentos una suerte de dictadura sobre el conjunto de la Universidad. Hemos ejercido dictadura sobre las autoridades. No encontramos, cuando llegamos a la Universidad, liderazgos morales, ideológicos, sólidamente constituidos, personalidades, a las que tú has hecho referencia, a las que quizá

ritario y violencia, puede llevarnos a confusiones cuando de repente un problema mucho más importante que la violencia, que puede entenderse de muchas otras maneras, en el interior del movimiento estudiantil, es el dogmatismo, el verticalismo, la incapacidad de tolerar disensiones, en que toda reflexión es reformismo, todo pacto venta, toda ambigüedad traición. Prácticamente uno se queda sin instrumentos ni reflexivos ni prácticos, salvo el dogmatismo, el orden vertical o la violencia. Ahora bien, plantearse si eso es patológico o no, creo que ese tipo de preguntas nos puede encajonar: yo creo que mucho más importante que definir, sería tratar de ver qué razones pueden



Enrique Jacoby fue expresión de un inconcluso movimiento de “reorientación” y representó a los grupos políticos de la llamada “nueva izquierda”.

cuando Max estudiaba encontraba, o personalidades a las que Mariátegui muchas veces se refirió, como un Vasconcelos, un maestro de juventudes, un hombre que no necesariamente era la personalidad que todos siguieran; pero un hombre que planteaba preguntas, interrogantes, que cuestionaba, que buscaba abrir las dificultades y no cerrarse en cosas ya consabidas. Creo que tantos sacramentos como aprendí en religión los aprendí en la Universidad; y trasladamos a la política ese esquema de creer en tantas verdades, que eran absolutamente indiscutibles: el que se acercaba un poquito a ello le quemaba, era inmediatamente alejado. Ese es un problema serio, me parece a mí.

HERNANDEZ: Yo pienso, no sé si estoy equivocado, que esta distinción y esta correlación entre verticalismo auto-

haber dado cuenta de que eso suceda, y creo que lo que hemos planteado los tres, de alguna manera parte del impulso a la política surge de fuentes muy tempranas, discurre más por lo efectivo-emocional, por lo pasional, por compromisos sentidos más que pensados o reflexionados. Esto por un lado. Octavio Paz, en un artículo escrito hace mucho tiempo, decía: “Nuestros revolucionarios —y creo que se puede aplicar a los del Perú— parecen más herederos de los teólogos del siglo XVI que de los hombres de la Ilustración del XVIII”. Es decir, y esto es lo otro, seguimos anclados en discursos principistas, en el sabor teológico de la disensión, donde quien está en el otro lado está en el error, y el error buscado es reprochable, en el sentido de anatema, de la exclusión, del ostracismo, etc. Yo pienso que si podemos hacer una crítica, es que

gran parte de esta discusión, de esta enorme soltura de poder cuestionar todo tipo de cosas, no se reproducía en climas de libertad interiores, sino que eran las discusiones entre opciones igualmente dogmáticas muchas veces, y por lo tanto no logramos recrear ese ámbito de discusiones ni en el interior de nuestras prácticas políticas ni en el interior de nuestras conciencias. Entonces no digamos que es patológico o no; digamos que es un rasgo que creo no da beneficio a ninguno, sino más bien coacta posibilidades expresivas y libres discusiones que pueden ser fecundas, permite que se instalen estructuras verticales. Si a eso de la teología le añadimos que el Perú ha tenido cien años de un imperio que, con todos los esfuerzos por caracterizarlo de diversas maneras, tiene mucho de despótico, el Imperio de los Incas; luego, la organización colonial igualmente vertical, rígida, racista, religiosa en el sentido más negativo de la palabra, de eclesial, y por último las formas de autoritarismo que ha vivido la República, creo que construir hábitos democráticos requiere un esfuerzo impresionante.

NIQUE: Yo ya encontré el autoritarismo en San Marcos, y según mis informaciones el autoritarismo ya estaba presente en los primeros años de la Reforma Universitaria. El autoritarismo en el movimiento estudiantil, como lo llama Max, es más que todo una expresión del dogmatismo, de la presencia de factores emocionales; me parece que esto ha sido también influenciado por la violencia que han practicado en el pasado las dictaduras contra los diversos grupos progresistas que se han dado en San Marcos. Pero con todo este autoritarismo que puede haber existido en el movimiento estudiantil, he visto que no es mayor que el autoritarismo que se vive en otras universidades. Hay otras universidades en que uno no puede ni siquiera ingresar a la puerta. En San Marcos se dan todas las vertientes del pensamiento, todas las posiciones, aun en los momentos más enconados. Yo creo que más que odiarnos nos queríamos; sino que teníamos diferentes grados de cuestionamiento al velasquismo; por ejemplo, y después de Morales y diferentes maneras de interpretar el fenómeno de oposición o de resistencia a la dictadura. Yo mismo hoy día he procedido algunas críticas respecto a mi posición frente a la dictadura de Velasco, a la que, por ejemplo, reconozco muchos aciertos en política exterior, la mejor política exterior peruana en la historia. En alguna medida esta intolerancia y ese autoritarismo no eran propios del sanmarquino sino más que todo como un eco de lejana vida. Pero me parece que

“no encontramos, cuando llegamos a la universidad, liderazgos morales, ideológicos, sólidamente constituidos, personalidades,...”

“académicamente me parece que San Marcos mantiene su prestigio”

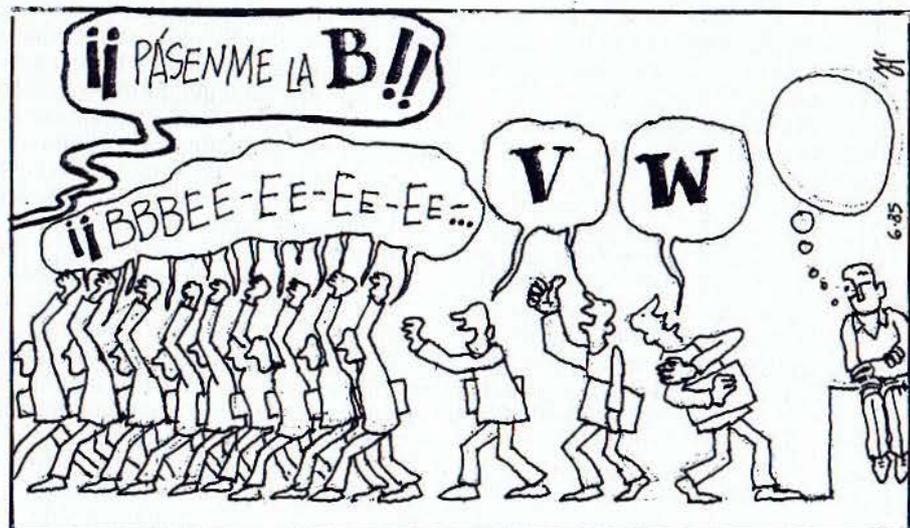
eso se ha enervado, eclipsado en gran medida, y que San Marcos hoy por hoy es la universidad más democrática, y que el movimiento estudiantil, aun en nuestro tiempo, tuvo algunas desviaciones dogmáticas, y sectarias también, no sólo por los que tenían el control de la Federación sino por los que no lo tenían; estaba presente en ellos, como defensa o como contraofensiva.

LYNCH: *¿Por qué sucede esta pérdida, indudable creo yo, del prestigio de la Universidad? En términos de autoridad intelectual y moral, hay un indudable decaimiento de esta autoridad en San Marcos, de su legitimidad social —que puede tener detrás opiniones interesadas, claramente conservadoras; pero que también se nota en otros sectores progresistas y de avanzada del país—, y que hace que no cumpla con esta función, que de alguna manera cumplía en la antigua sociedad oligárquica. ¿Le sirvió más en ese sentido a la vieja oligarquía de lo que hoy le está sirviendo al pensamiento de avanzada, a las fuentes de la cultura popular?*

NIQUE: Yo pienso que cuando se habla de prestigio, de San Marcos inmediatamente se señala que se ha deteriorado, o se ha desmejorado, o se está echando por los suelos el viejo prestigio de San Marcos; creo que es un criterio muy polémico. Yo sostengo que San Marcos mantiene su prestigio; lo que pasa es que, desde 1917, en que se crea la Pontificia Universidad Católica, comienzan los sectores más conservadores del país a crear las propias academias para sus clases dirigentes, y en San Marcos triunfan las clases populares, los sectores de la Reforma Universitaria de 1919, de la revolución universitaria del 30 con Tomás Gustavo Escadillo, la influencia del APRA en su etapa más progresista, y posteriormente la influencia de la izquierda. Pienso que hay que ver el prestigio académico y el prestigio político. En el prestigio académico, yo he leído que pese a las miserables rentas con que cuenta San Marcos, se investiga, se cultiva las ciencias sociales, la antropología, la historia, la sociología; se investiga en ciencias naturales, se mantiene el Museo de Historia Natural, se investiga en medicina; se saca muy buenos médicos, abogados, odontólogos, y en las diversas profesiones. Los teóricos dentro de las ciencias sociales hoy en día, de la izquierda general, gran parte son de San Marcos; quizá no ocupan en estos momentos los lugares más destacados, pero muy próximamente vamos a ver los resultados. Académicamente me parece que San Marcos sigue manteniendo su prestigio; aunque no niego que no está en su mejor momento debido al desgo-

bierno universitario que ha existido. Esperemos que con el primer gobierno rectoral popular de Antonio Cornejo Polar esto se mejore. Creo de todas maneras que va a mejorar académicamente. En cuanto al desprestigio de San Marcos, me parece que ese desprestigio más hace referencia a la publicidad que la prensa amarilla ha tratado de lanzar sobre San Marcos; pero creo que no le hace mella a nivel popular, sobre todo en los sectores más lúcidos del pueblo. Cuando se habla del prestigio de San Marcos se habla inmediatamente de huelgas, paros, de tirar piedras a los carros en la avenida Venezuela o en las calles, y me parece que eso no es cierto. En San

a todos nos quieta y que todos recordamos con cariño y con emoción. Yo creo sinceramente que San Marcos ha dejado de ser una fuente rectora de cultura, de opinión; no tiene liderazgo en el país. Definitivamente, me parece que esa es una verdad casi indiscutible. Me parece que algunas cosas tienen que ser replanteadas. No dudo que dentro de San Marcos haya muchas gente, docentes y estudiantes, que están en ese propósito de replantearse la Universidad. Creo que este gran propósito de replantearse la Universidad consiste en colocarla en un lugar que no lo tiene ahora. Este esfuerzo, quisiera desmistificar, no va a ser coronado con un éxito por el lado de



Marcos no se tira piedra a los carros; en el peor de los casos los alumnos como protesta han interrumpido el tránsito. Me parece que los alumnos cada vez emplean medios de lucha más racionales, más compatibles con los criterios democráticos; son más respetuosos de la vida y del honor de las personas. Me parece que más bien en otras universidades se practica el vandalismo; en San Marcos cada vez más se respetan las posiciones políticas. Sin embargo, no podemos cerrar los ojos a una verdad clara: San Marcos ha sido desfavorecido por el Estado.

JACOBY: Creo que hay que ser muy exigentes con este examen u autoexamen que nos hacemos. No se puede vivir de un prestigio ganado, no se puede vivir de una tradición hermosa de San Marcos, que a todos nos remueve y que

una mejor economía para San Marcos. Soy de la opinión particular de que San Marcos, para salir del estado en que se encuentra, no precisa fundamentalmente de mayores rentas. Creo que no es eso. Debe haber un esfuerzo mayor por hacer de la Universidad realmente un centro de producción cultural importante. San Marcos no puede seguir engañando a la gente, y hacer entrar a estudiantes que después no tiene trabajo. Los Sanmarquinos no pueden ver con orgullo un aviso en el periódico que dice Se necesita abogado; pero donde listan las Universidades, y no está San Marcos. Igualmente con otros profesionales, a quienes se les cierran las puertas por provenir de San Marcos, sea porque hay una idea formada respecto a lo que es San Marcos, sea por el hecho mismo de que sus posibilidades académicas y

“en términos de autoridad intelectual y moral, hay un indudable decaimiento de esta autoridad, de su legitimidad moral”

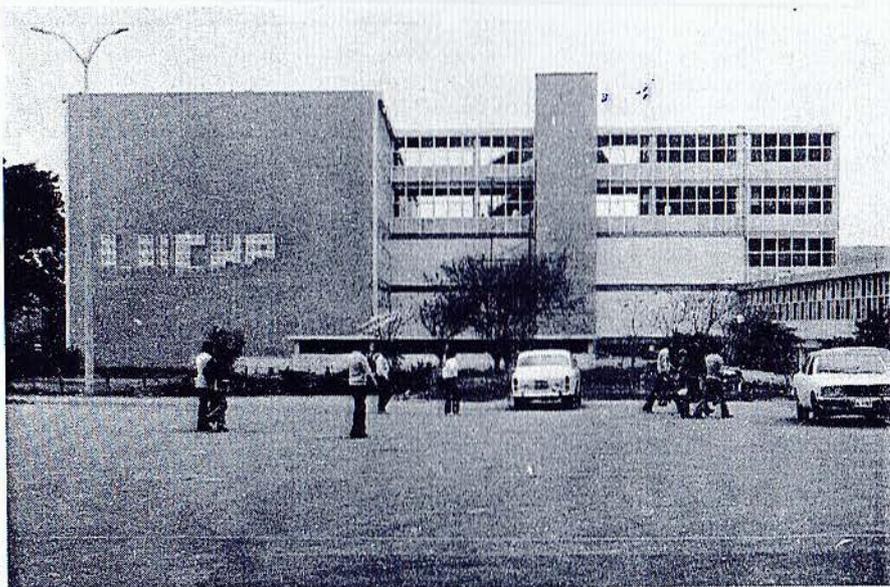
“antes de ver pasar las rentas vamos a ver nuestro cadáver”

profesionales dejan mucho que desear. Es excesivo el sesgo profesionalizante de la Universidad. Para llegar a tener un cartón al final es necesario solamente esmerarse muy bien con las copias que uno tiene en clase, rendir un examen más o menos, y al final uno tiene un cartón. Pero ese excesivo sesgo profesionalizante de la Universidad ha privado de otras cosas, es decir, la Universidad no se ha puesto a interrogar, no nos interrogamos, no abrimos nuevas fronteras del pensamiento para comprender nuestro país, nuestra realidad harto compleja. Esa otra gran preocupación la veo esporádicamente en instituciones y otras universidades inclusive, en las que reconozco ese importante esfuerzo, que quizá no con el clima de libertad interior de vida universitaria, sí con un mayor autoritarismo, encuentran ese propósito de su razón de ser universitaria más logrado. Es una pena que no sea así en San Marcos; pero creo que ése es un problema medular en la universidad. Para que esto sea así, hay muchas cosas que hay que echar abajo en San Marcos. muchos mitos. Uno de ellos es que las rentas resolverán los problemas; pero ese es un mito peligroso. ¿Es que hay que sentarse de brazos cruzados a ver pasar las rentas? Yo creo que antes de ver pasar las rentas vamos a ver pasar nuestro cadáver. Y ese es un gran peligro. Hay cosas que no se pueden esperar, y creo que el propósito de mejorarlas ya, es posible encontrarlo. No estoy hablando como una persona que

actúa en San Marcos; pero está en manos de alguna gente que ha puesto verdadero interés en recuperar la universidad, sin pensar en que hay factores externos que lo van a decidir.

HERNANDEZ: San Marcos evolucionó de ser prácticamente la Universidad peruana, a transformarse en una universidad más. Esto implicó cambios sustantivos en el régimen de relaciones entre esta universidad y el conjunto social al que representaba. Yo creo que el intento de reforma universitaria, tal como se dio acá entre nosotros, fue el intento de poner a la universidad al servicio de la situación de cambio que se estaba dando, y que como tal era un esfuerzo tardío e insuficiente, con toda la grandeza que tuvo el movimiento reformista. Creo que posteriormente nos ha pasado algo que es central. Yo coincido en partes muy importantes con el planteamiento de Jacoby, y creo que lo que está planteando Ñique es fundamentalmente el intento de evitarnos la dolorosa confrontación con estos hechos, que tenemos que tomarlos en cuenta asumiendo ese pasado, asumiendo esa tradición, asumiendo esa responsabilidad. Creo que al haber sido esta Universidad la Universidad nacional por antonomasia, y al haberse constituido en una universidad más, ha anclado sus estándares, más abajo de los estándares de una universidad que quería representar los valores universitarios en su conjunto. Creo que al haber planteado la lucha por la ampliación de vacantes, y de esto soy

testigo desde los primeros momentos en que se dio, posiblemente no por provocación específica de los dirigentes, o de las autoridades universitarias, sino como solución a la inmensa crisis que se estaba produciendo en el país, que necesitaba de espacio para enmascarar una situación de desocupación que, vivida de golpe y porrazo al término de la secundaria, hubiese podido generar situaciones altamente explosivas, profundamente distorsionadoras de todo el desarrollo nacional. Creo que al haber cumplido estrictamente con esta función la universidad de San Marcos no ha podido cumplir con las otras funciones universitarias. De repente es el momento de hacer un alto en el camino y plantearse de un modo radical y definitivo, que San Marcos, tiene, no digo ya que recuperar el espacio que hemos perdido, el espacio que ha sido ganado por otras universidades, sino la altura universitaria que creo en algunas áreas hemos perdido. A mí me parece espantoso lo que veo en el plano de los médicos; los médicos de San Marcos son considerados de segunda categoría. Hay un ejemplo que me voy a permitir citar porque creo que revela la estrechez de nuestras miras. Cuando nosotros hicimos el gran movimiento por implantar la Reforma Universitaria en el interior de la Facultad de Medicina, movimiento absoluto y totalmente necesario, no nos dimos cuenta de que ese movimiento iba a desembocar en la creación de una universidad que, regida por un determinado tipo de patrones mentales, le iba a hacer, primero la competencia alternativa, y luego la sombra a San Marcos, cuando menos en el plano de la Facultad de Medicina. Nosotros terminamos creando, por la Reforma Universitaria, la Facultad de Medicina de Cayetano Heredia. Entonces, creo que el problema ya excede a San Marcos; creo que es un problema de la Universidad peruana, y creo que la tarea fundamental de Cornejo Polar es llevar la voz de San Marcos al interior de la Universidad peruana; pero la voz de los sanmarquinos, y yo lamentablemente no estoy incluido dentro de la gente que está dedicando su tiempo y su vida a San Marcos en estos momentos, debe ser el esfuerzo por plantear exigencias infinitamente mayores que las que se tiene. Creo que es cierto que es necesario una porción importante de rentas; pero esperar que San Marcos cuente con las rentas que necesita creo que es esperar, en las condiciones de este país, *per secula seculorum*. Creo que sí es necesario desterrar hábitos absolutamente nefastos, como el de las copias, esos hábitos que realmente no permiten que la gente conozca lo que es un libro, distinguir a través de un libro, la reflexión sobre los libros.

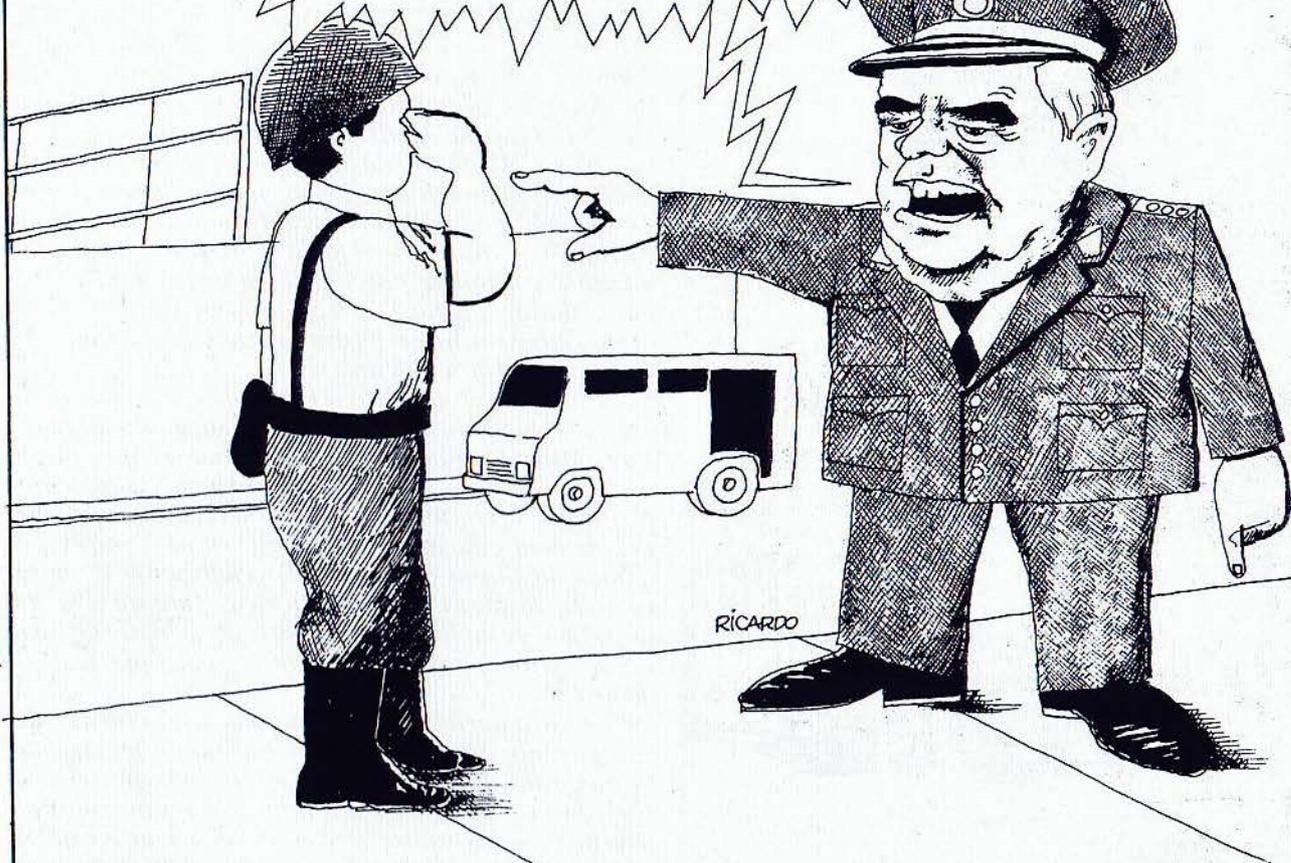


Muchos dijeron que el traslado de las funciones académicas de San Marcos a la Ciudad Universitaria era para acallar las opiniones beligerantes de los estudiantes, pero fue lo contrario.

“San Marcos evolucionó de ser la Universidad peruana a transformarse en una universidad más”

UNMSM-CEDOC

¡¡QUE ME TRAIGAN A ESE
TAL CORNEJO POLAR!



Aparte del grito y la consigna, los sanmarquinos también emplean la creación y el humor para opinar sobre lo que afecta y beneficia a San Marcos. Para este fin buscamos a Ricardo Carrera, alumno de la Escuela de Comunicación Social, quien nos ofreció una versión gráfica de cómo ve a la Universidad.

Acerca de las declaraciones del Gral. Brush

Las autoridades deben investigar

Hace algunos días un viejo amigo me aseguraba que la juventud de hoy no piensa y que sólo actúa. Y es muy triste comprobar que dicho pensamiento tienen pues gran asidero.

Hoy, tenemos un nuevo Rector, una nueva experiencia y un posible nuevo cambio. Pero de ningún modo podemos imaginar que esta crisis que alcanza a todos los niveles (económico, moral, administrativo...) la podremos solucionar con un simple cambio de Rector.

En días anteriores, dos hechos hicieron posible que la universidad esté en el centro de la noticia. El primero, que es interno, fue producto del intento de algunas facultades de modificar su currícula académica. El segundo —y el más grave—, se derivó de las declaraciones

del ministro del Interior, General Oscar Brush, quien afirmó que en las residencias universitarias existían focos terroristas y que iniciaría de inmediato las coordinaciones para una intervención en el campus universitario. Las universidades aludidas fueron San Marcos, UNI y La Cantuta.

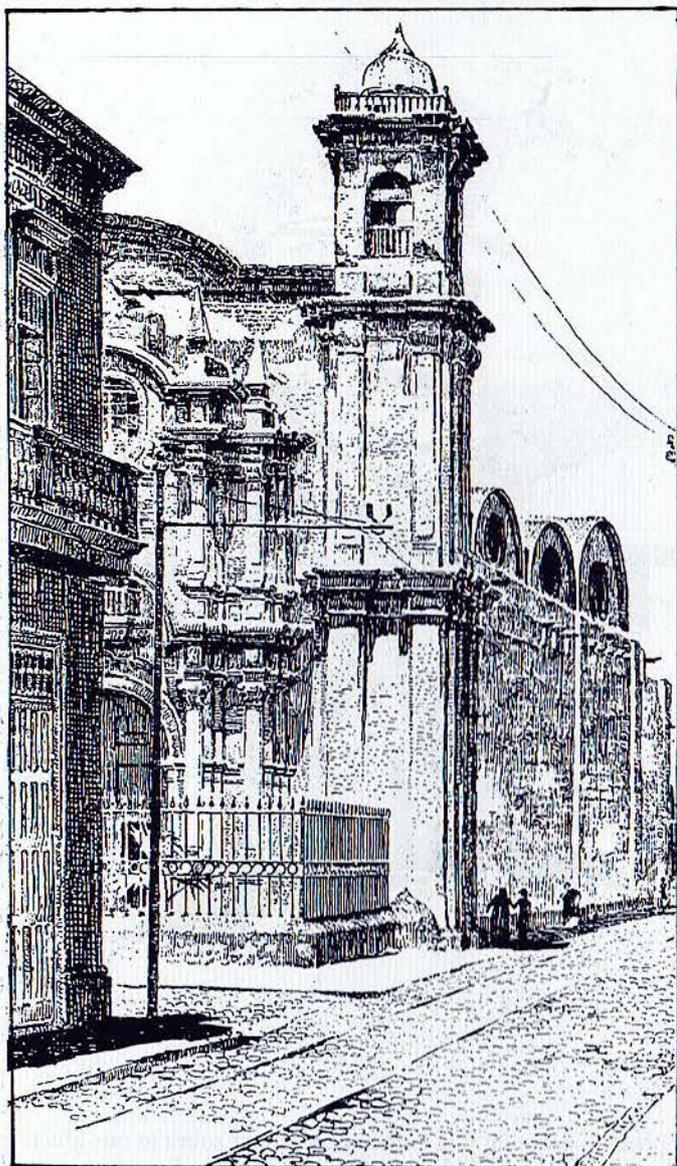
Sobre este hecho, los respectivos rectores se manifestaron dando su total negativa a tal empeño. Pero creemos que no basta con una simple negación de tal índole; sino que se debe iniciar una exhaustiva investigación al interior de nuestra universidad para saber qué hay de cierto en todo esto. Porque hay una realidad que no la podemos negar: las paredes de nuestro recinto universitario lucen deplorables con pintas que aluden a grupos tanto de Sendero como del MRTA (aparte de otros, por supuesto). La pro-

cedencia de éstos y la afirmación de que aquí existen dichos focos terroristas no se sabe con certeza pero sí se sospechan.

De modo que las autoridades universitarias tienen que cumplir con su papel fiscalizador y depurador de estos malos elementos —si los hay—. Y por supuesto que para esto no es necesario la colaboración de las Fuerzas Policiales. Lo que además constituiría una violación a nuestra autonomía universitaria.

Frente a esto, es necesario e indispensable que tomemos conciencia del contexto que nos rodea. Sólo pensando... y luego actuando, lograremos recuperar el prestigio que tuvo esta universidad, Decana de América, que hoy celebra un aniversario más de abandono, de mal gobierno, de mediocridad; pero también de esperanza.

(José Salazar)



Confesiones de Jorge Basadre

Qué le debo a San Marcos

Tomado de LA VIDA Y LA HISTORIA

Al recordar, muchas veces fuera del Perú, a la Universidad de San Marcos, me he preguntado con frecuencia: ¿Qué fue lo que dio para mi formación intelectual y qué no me llegó a suministrar?

Hablo, por cierto, desde el ángulo muy limitado, de uno entre los muchos estudiantes en el período de 1919 a 1927, y como uno entre los muchos catedráticos entre 1929 y 1930 y 1935 a 1956. Distinto puede ser, lógicamente, el punto de vista ajeno en otros períodos o dentro de la misma época, en armonía con lo que haya vivido o buscado u obtenido cada individuo, se-

gún sus objetivos fundamentales, o su vocación, o sus peripecias.

En primer lugar, había que considerar a la Universidad como un conjunto: clases, estudios, amistades, ambiente. Es decir las enseñanzas y las sugerencias, la Universidad como punto de partida. Dentro de ese sentido, creo que de ella proviene la mayor parte, en todo caso la mejor y la peor parte de mi primera formación. No obstante las reservas que haya que hacer porque sólo suministró en desigual intensidad, y a veces con notorias deficiencias, conocimientos y perspectivas y estimuló contradictorios intereses, entusiasmos o preocupaciones, la casona del Parque Universitario dejó una huella imborrable en mi vida y en mi espíritu. Me suministró el lugar de reunión donde llegué a conocer a buena porción de la gente inteligente del país, donde alcancé a leer imprescindibles libros y donde tuve múltiples ocasiones de hallar amigos dilectos y de charlar con ellos.

Entonces no había una Facultad o Sección de Educación y tan sólo una cátedra de Pedagogía dictada por Luis Miró Quesada, en las que recogí mis primeras ideas en torno a doctrinas y tendencias educacionales históricas y contemporáneas y acerca de la evolución del sistema educativo en el Perú, en mi tiempo, por lo demás, no hubo cursos de especialización en la técnica o en la metodología histórica. Tampoco las hubo de teoría de la historia, filosofía de la historia, historia de la historiografía, bibliografía, paleografía u otras análogas.

Por otra parte, es cierto que no surgió obstáculo serio para que pudiese yo, inmerecidamente, enseñar en la Facultad de Letras desde 1928, sino, por el contrario, apoyo visible bajo dos opuestos regímenes universitarios. Tal ayuda se reiteró en la Facultad de Derecho en 1931 y 1935. Así recibí mis entusiasmos juveniles que no quisieron acordarse de mi situación económica personal y familiar, una coyuntura, una oportunidad y algo más, casi la creación de un deber perentorio para seguir y ahondar investigaciones, ganar experiencias y estudiar más. Obstáculos y asechanzas, a veces feroces, surgieron paradójicamente sólo después, cuando avancé en edad, en obra, en madurez y acaso en importancia y en temibilidad frente a los intereses de otros.

Contra todo lo que puede decirse acerca de la enseñanza de Horacio Urteaga acerca de la historia antigua, en el sentido de que sólo suministró nociones elementales, siquiera fue, con sus defectos, sistemático y coherente. En mi tiempo, lo que aprendimos respecto de la historia medioeval, moderna y contemporánea tuvo la peculiaridad de lo caótico. Faltó entonces en San Marcos, y ha faltado más tarde, la contratación de especialistas europeos en todo ese ámbito; y ello se ha debido, como en los casos a que he aludido antes, no sólo a lamentables negligencias sino a los celos de quienes no aceptaban competidores que hubiesen sido peligrosos.

Carecimos de "syllabus" que tan útiles son para los estudiantes en las universidades norteamericanas, o de las antologías de historiadores eminentes, análogas a las traducciones de grandes especialistas contemporáneos de Derecho Constitucional que Villarón puso a disposición de sus alumnos.

Las incesantes mutaciones en todos los terrenos históricos resultan evidentes si se comparan las fechas de algunos de los libros más valiosos publicados a través

del siglo actual, con la de nuestro paso por la Facultad de Letras en 1919-20. Así, para citar unos cuantos ejemplos, hállase que la obra de Roger B. Merriman sobre el surgimiento del imperio español en el Nuevo Mundo apareció entre 1918 y 1934; el maravilloso estudio de Johan Huizinga *El otoño en la Edad Media*, felizmente traducido al castellano, se publicó el año de 1925; al mismo año pertenece la edición inglesa del trabajo del belga Henri Pirenne sobre las ciudades medioevales con otra edición en 1939, mientras la historia económica y social de Europa, escrita por el mismo autor, fue publicada en aquel idioma en 1936; la *Historia social y económica del imperio romano* de M.I. Rostovtzeff que, como el aporte de Pirenne en su terreno, abre perspectivas totalmente nuevas, si bien en su edición inglesa tiene la fecha de 1926, sólo hacia 1939 halló una traducción española. Esa delicia de erudición y de agudeza que es *La crisis de la conciencia europea, 1680-1715*, de Paul Hazard, corresponde, más o menos, a 1935; la fundamental revista *Annales d'Histoire Economique et Sociale* empezó a publicarse en 1929; el libro de Marc Bloch acerca de los caracteres originales de la historia rural francesa fue de 1931 y el de François Simiand acerca del salario, la evolución social y la moneda, se editó en 1933. Ninguna de esas contribuciones influyó en San Marcos en aquella época.

Todo lo anterior está tratando de probar, apenas con unos cuantos ejemplos, reducidos a años cercanos a 1920-21, cómo el conocimiento y la interpretación histórica avanzan inexorablemente. Ocioso sería aquí un esfuerzo para enumerar aportes de años más cercanos, algunos de ellos de primerísima calidad y de perspectivas totalmente renovadoras.

Asimismo, fue insatisfactoria en absoluto la vinculación que en mi juventud tuve con las artes visuales y acerca de la música. No existía entonces una cátedra de Historia del Arte en la Facultad de Letras, omisión lamentable sólo mucho después suplida cuando fue nombrado en esa asignatura Guillermo Salinas Cossío, cuyos conocimientos, cuya biblioteca y hasta una discoteca fueron puestas a disposición de sus escasos estudiantes. Ya en años de madurez he tenido una idea del uso que se hace de las series de reproducciones y de films especiales como elementos auxiliares de la enseñanza artística. Lo poco que aprendí, en la juventud, de la música de los grandes maestros fue a través de la colección de discos de mi hermano Carlos. Sobre pintura y escultura fui mucho menos afortunado, ya que tuve que limitarme a mirar algunas reproducciones dispersas en libros. Sólo en visitas a grandes museos de Estados Unidos y Europa, penetré algo en este universo. En otras palabras, conocí los cuadros de Lepiani antes que los cuadros de Botticelli, o de Ticiano, o de los impresionistas, o de Picasso. Mucho más tarde llegó mi contacto con José Sabogal y sus discípulos y con Daniel Hernández.

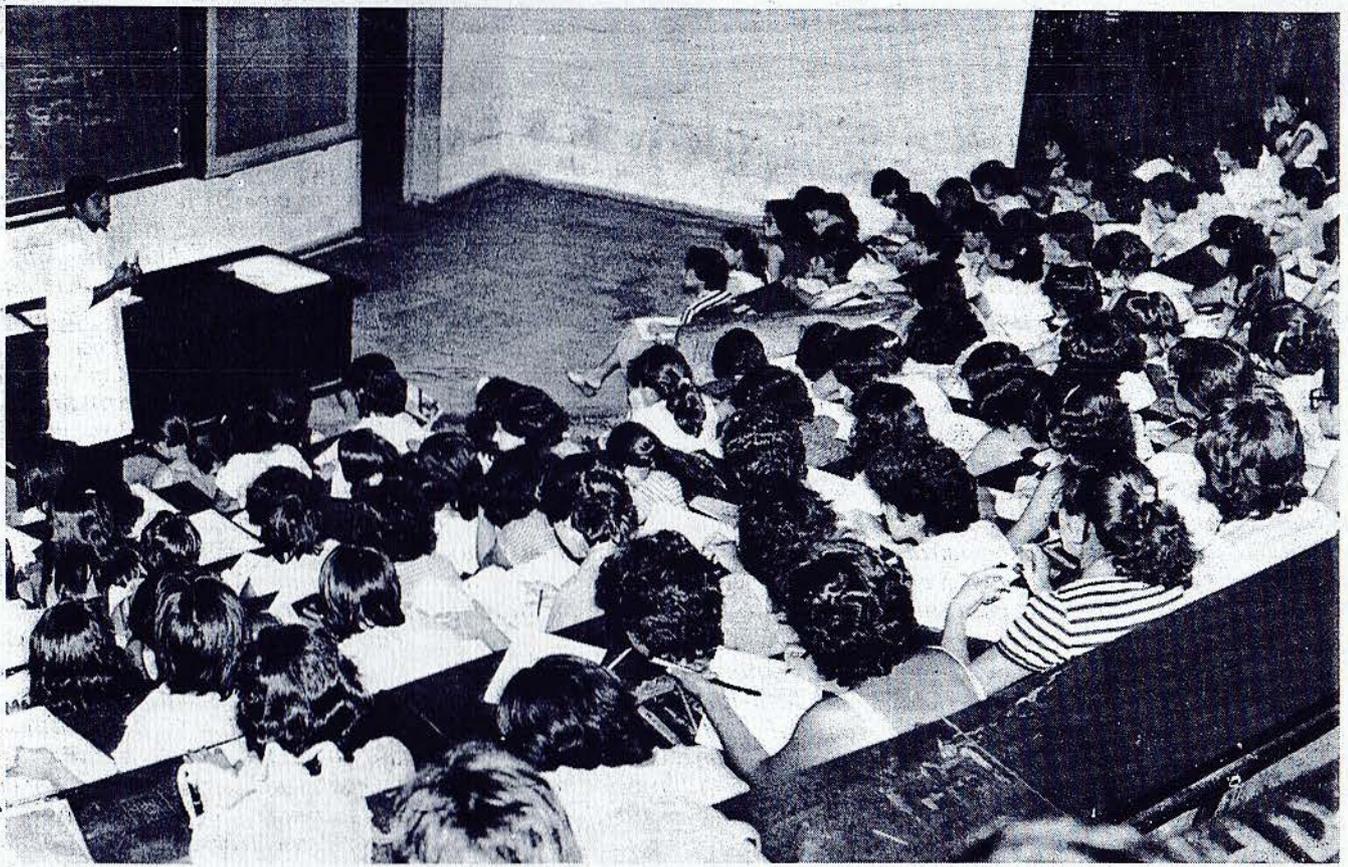
En lo que respecta a la literatura, la situación resultó diferente porque había una tendencia benévola a ella en la vida educacional del país y porque era irresistible la atracción hacia ese género en mis aficiones y en las de mis mejores amigos. Los corrillos intelectuales nos servían para comentar las obras más recientes de los escritores de moda; sin embargo, por lo general, en la cátedra, se nos hablaba sobre tales o cuales figuras no contemporáneas y, sobre todo, de obras

acerca de ellas. Con demasiada frecuencia no fuimos orientados suficientemente hacia el manejo, el examen y la crítica de los textos originales, o hacia la información suministrada por las fuentes mismas. Acaso de las grandes universidades europeas o norteamericanas tampoco se egrésa con una carencia de ideas claras de conjunto acerca del mundo, la vida y la cultura. Pero tal vez esas instituciones contribuyan a dar algo que la nuestra no me suministró y que traté de adquirir más tarde; una técnica del trabajo intelectual, un método para reunir, clasificar, valorizar y utilizar los materiales de información, un criterio para distinguir entre lo auténtico y fundamental y lo simulado o improvisado en la vida y en los libros.

No nos ofrecieron desde la cátedra una imagen sobre la situación del indio; en torno a los porcentajes de analfabetismo y a las deficiencias en la nutrición y en la vivienda de nuestros hombres, mujeres y niños, problema que algunos médicos como Rómulo Eyzaguirre, Leonidas Avendaño y otros señalaron a comienzos del siglo XX; acerca de las verdaderas condiciones en el trabajo de los obreros a pesar de las leyes de Manzanilla; a propósito de los dramas angustiosos afrontados por las clases medias y de los hondos desniveles económicos y sociales aquí existentes; sobre las prácticas devoradoras efectuadas por los capitalismos imperialistas extranjeros en nuestro pasado y, con más intensidad, en nuestros días. Todo ello pudo analizarse delante de nosotros y con nosotros, dentro del marco de un criterio objetivo y en una cantidad de realismo que tratase de acercarse al rigor científico, ayudándonos a documentarnos, a investigar y a formar libremente nuestras propias opiniones. Pero, vulnerables, tuvimos que percibirlo gradualmente, a lo largo de los años, entre avances y retrocesos, asechados o corroidos por los apasionamientos políticos de radicales tendencias; y ése fue el aporte que, de un modo u otro, con errores o aciertos, empezó a dar nuestra generación y que se acentuó en las que vinieron después.

El tremendo empirismo de la Universidad en la que me formé tuvo una de sus manifestaciones más claras en el hecho de que ella vivió muy lejos de algunas de las especialidades absolutamente necesarias en el tiempo actual: las de economista en sus distintas ramas; antropólogo, psicólogo, sociólogo, lingüista, experto en planificación y otras más. En nada o en ínfimo grado sirvió para ayudar a que surgiera aquella figura —la del tecnócrata— que debe transformar gracias principalmente a los becarios en Universidades extranjeras, al Estado empírico tradicional.





José Paz

Muchos de nuestros profesores están orgullosos de enseñar en San Marcos; esta casa de estudios los forjó y les dio un lugar en su campo profesional. Enseñando a las nuevas generaciones saldan la deuda que contrajeron.

Artidoro Cáceres

Doctor en Medicina Psiquiátrica

Razones de una vocación en cuestión

¿Por qué enseñar en San Marcos?

A diferencia de los estudiantes, que sólo pasan por la universidad, los docentes, que son quienes se quedan o se van, hartos de su estado de cosas, son los que pueden permitirnos esbozar una imagen exacta de la universidad con el conjunto de sus opiniones. En la búsqueda de esta imagen efectuamos algunas preguntas a nuestros profesores actuales, preguntas aparentemente simples, pero que dan a que expresen sus furias y sus penas, sus esperanzas y decepciones. Estas fueron tres: 1o. ¿Por qué enseña en San Marcos?, 2o. ¿Seguirá enseñando?; y 3o. De manera sintética, ¿qué sugiere para mejorar el nivel académico de los estudiantes? Leyendo sus respuestas, comprobaremos, tal vez sin sorpresa, que a San Marcos se le puede amar u odiar pero nunca serle indiferente.

1 Conviene aclarar que enseñé en San Marcos desde que era estudiante del tercer año de Medicina. En 1955 ingresé a enseñar Neuro-Anatomía como Jefe de Prácticas al lado del Dr. Víctor Paredes Sánchez, Profesor principal de Neuro Anatomía; con el Dr. Ricardo Palma, Profesor principal de Anatomía. Más adelante fui profesor

de Neurología en la cátedra que dirigía el Dr. Oscar Trelles; en 1962 viajé a Francia e interrumpí mis actividades docentes en esta Universidad; a mi regreso retomé la enseñanza que la he continuado hasta hoy; por lo tanto enseñé en San Marcos porque esta casa me dio los conocimientos básicos y fundamentales para mi información, porque me inicié como profesor en ella y, por último, porque tengo a uno de mis hijos que es estudiante sanmarquino. Si habría lugar a hablar de mística docente o de vocación docente creo que la mía tendría otro apellido: sanmarquino.

2 Mientras tenga la aceptación de los que creen que puedo enseñar algo, seguiré haciéndolo. En mi formación profesional he seguido lineamientos médicos, psicológicos, lingüísticos, pedagógicos y de comunicación social. Creo que en cualquiera de estas áreas tengo algo de territorialidad para enseñar, y mientras pueda lo haré.

3 El estudiante universitario tiene serias y trascendentales responsabilidades. Debe ser ampliamente receptivo en todo lo que signifique su perfeccionamiento humanístico al mismo tiempo que forma su perfil profesional en la carrera que ha escogido; por lo tanto, el estudiante universitario, haciendo honor a este nombre, debe buscar y debe tener la oportunidad de encontrar todos los elementos que formen y que mantengan su libertad en la crítica, en el análisis y en la participación activa en la solución de sus problemas familiares y sociales. En otras palabras "ser universitario" es mucho más

“El rigor académico para seleccionar, admitir y evaluar periódicamente a los profesores y a los alumnos es fundamental para lograr la recuperación de San Marcos”. (Jorge Campos)

que “estar en la Universidad”. Una responsabilidad, es la de crear nuevos y mejores sistemas de comunicación y participación y estar imbuido del espíritu sanmarquino con la fuerza mental necesaria para transformar esta Casa de Estudios, tan venida a menos por factores ajenos a la mística Universitaria. En otras palabras vestir la casaquilla sanmarquina con honestidad, responsabilidad y autenticidad.



Jorge Campos Rey de Castro

Jorge Campos Rey de Castro

Doctor en Medicina

1 Por tres razones fundamentales. Primero, porque siento una profunda satisfacción personal enseñando; la docencia me motiva a seguir estudiando y me hace sentir renovado cada día. En la enseñanza no puede haber rutina.

Segundo, porque considero que todavía, aún en las condiciones actuales de San Marcos a las que me referiré luego, es motivo de distinción y de orgullo ser profesor de esta Universidad.

Tercero, porque creo que mi trabajo puede tener alguna importancia para la Universidad y esta creencia, que puede ser una tontería de mi parte, determina que desperdicie oportunidades de trabajo mejor remunerado fuera de San Marcos, actitud que evidentemente perjudica económicamente a mi familia.

2 Espero que sí, en la medida que en la Facultad de Medicina se me permita enseñar de acuerdo a la forma y contenido que considero son los adecuados y siga gozando de la aceptación de los alumnos cuya capacidad crítica admito sin reticencia.

3 Mejorar el nivel académico de los estudiantes es un objetivo que San Marcos debería fijarse

con carácter prioritario. Para alcanzarlo. Lógicamente, debemos analizar cuales son las causas que determinan que nuestros estudiantes tengan un bajo nivel académico, lo que supone aceptar como válida la hipótesis que efectivamente tiene un nivel deficiente.

Dentro del espacio reducido disponible para esta respuesta debo señalar un tanto esquemáticamente cuáles son las principales causas del problema que analizamos. Creo que el factor fundamental es el nivel académico profesional deficiente de nosotros los profesores de San Marcos. Con profesores no eficientes es difícil tener alumnos de alto nivel. Consecuentemente, mientras no se mejore la calidad de los profesores no podremos mejorar la calidad de los alumnos.

Creo que son muy claras las causas que en el curso de los años han erosionado el nivel académico de los profesores llegando en algunos casos a la condición de evidente incompetencia. La falta de estímulos económicos, las escasas oportunidades de perfeccionamiento (becas, cursos, año sabático, entre otras), la imposibilidad de comprar libros modernos y de suscribirse a revistas y el desmantelamiento de las bibliotecas son probablemente los factores que gravitan con mayor fuerza. Pero a ellos también debe agregarse la torpe política con que la Universidad ha tratado al sector profesoral; en efecto se contrató a personas incompetentes, muchas veces sin grado ni título, para ejercer funciones de profesores; luego en “vía de regularización” estos profesores pasaban a la condición de permanentes; hemos tenido un sistema de promociones que no evaluaba la calidad de los profesores; no se nos sometió a ratificaciones periódicas que permitieran medir el progreso o el deterioro de los docentes.

En lo que se refiere a los estudiantes, creo que la crisis económica que sufre el país ha golpeado duramente a la Universidad pero ha sido particularmente severa con los alumnos. Cada vez son menos los que pueden dedicarse en forma exclusiva a sus estudios, antes deben substituir, y cuando vienen al campus se encuentran hacinados en aulas sucias, sin carpetas en número suficiente, sin recursos audiovisuales, las bibliotecas son incómodas, con libros anticuados y escasos, los laboratorios no cuentan con equipos modernos.

Si los profesores somos maltratados en San Marcos, los alumnos lo son aún más, no sólo por razones académicas propiamente dichas sino en su condición de personas. La suciedad de la Ciudad Universitaria, el hacinamiento en los omnibus, en el comedor, en la vivienda, la cobertura insuficiente que les brindan los servicios médicos, la falta de consejeros o tutores que puedan orientarlos para superar problemas personales o familiares que los afligen y que les restan ca-

pacidad para estudiar, son sólo algunos aspectos que contribuyen a que el nivel académico de los estudiantes de San Marcos sea deficiente.

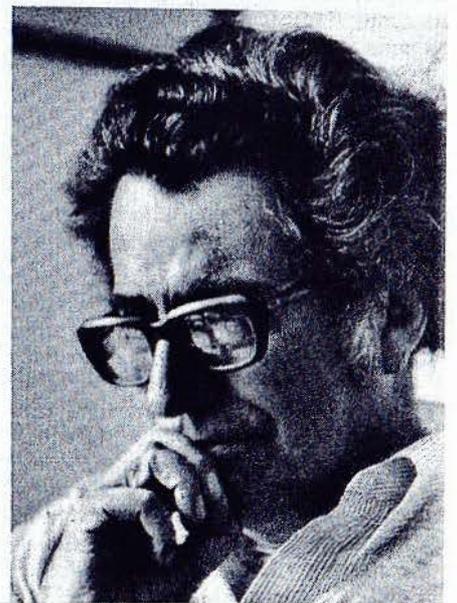
Hecho el diagnóstico, el tratamiento fluye claramente. En primer lugar es evidente que cada factor causal que señalamos debe manejarse en forma específica. No hay fórmula mágica que los resuelva todos ni se debe caer en facilismos considerando que todos los problemas se resuelven sólo con dinero, por ejemplo. Hay aspectos que no se resuelven mejorando los ingresos de San Marcos. El rigor académico que podamos tener para seleccionar, admitir y evaluar periódicamente a los profesores y a los alumnos es fundamental para lograr la recuperación de San Marcos.

La superación académica de los estudiantes debe ser una tarea que no sólo comprometa a las autoridades y a los profesores. Los propios estudiantes, y especialmente sus dirigentes, tienen también responsabilidad en este esfuerzo; basta recordar el apoyo que los dirigentes han brindado a los movimientos de traslado, su oposición a que se prohíba el ingreso a la Universidad a los alumnos que en el examen de admisión obtienen notas equivalentes a diez o menos, de la escala vigésima, su rechazo a que se limite el número de veces que un alumno pueda repetir un curso, etc., para comprender que la dirigencia estudiantil debe corregir errores si quiere contribuir eficaz y coherentemente a mejorar en San Marcos.

Carlos Castillo Ríos

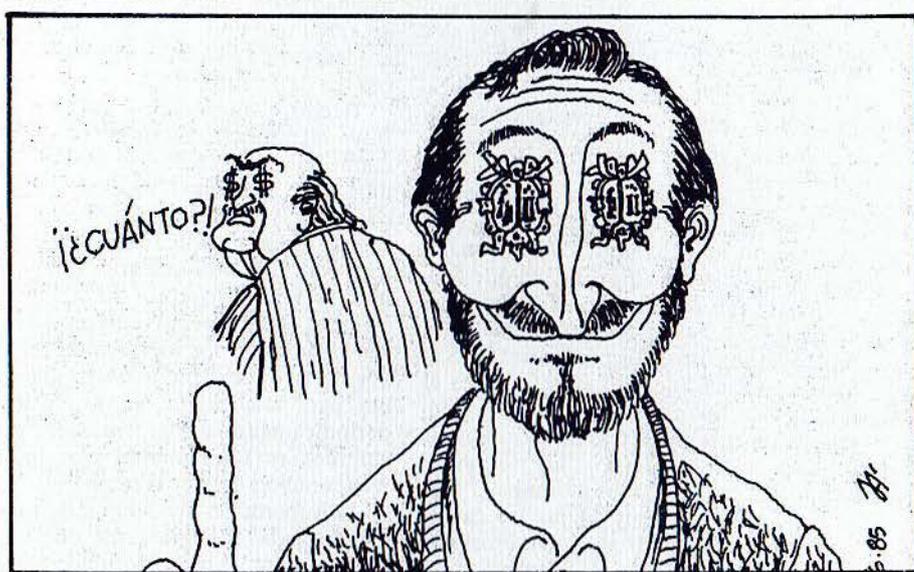
Doctor en Educación y Abogado

1 Dedicarse exclusivamente a la docencia supone, en el Perú, un gran sacrificio, especialmente económico. Un profesor principal en las



Carlos Castillo Ríos

“Somos todavía demasiado teorizantes. Los mejores alumnos apenas si son ratones de biblioteca. Nos faltan actividades, prácticas, vinculación con la realidad. Todo esto no es fácil de realizar sin recursos. Pero hay que intentarlo”.
(Carlos Castillo)



postrimerías de su carrera docente lleva a su hogar menos dinero que un subteniente de la PIP, la Guardia Civil o el Ejército que recién comienza su carrera. Sin embargo, hay quienes nos dedicamos sólo a enseñar. Esta decisión supone pues algo más que vocación: el convencimiento que en el país hay que trabajar, con algún desprendimiento, por algo que uno cree. En este caso se trata de un acto de fe comprometido con la formación de los profesionales que el pueblo del Perú requiere.

Desde ese punto de vista no tendría objeto formar cuadros en las universidades de la burguesía: Universidad de Lima, Universidad del Pacífico, etc. Para resumir: enseño en San Marcos porque considero que es la universidad del pueblo peruano. Enseño en San Marcos porque nuestro centro debe ser la conciencia lúcida del país, el taller de análisis de los problemas que aquejan a la mayoría, el lugar de protesta por las injusticias que, desde arriba, empobrecen a los de abajo. Por eso me siento muy orgulloso cuando los mineros pauperizados hacen una marcha a Lima y se alojan en San Marcos. O cuando los muchachos salen a las calles a luchar que bajen los pasajes y no suba más el alto costo de vida.

2 Pretendo seguir hasta cumplir 30 años de servicios. Luego quisiera tener un año, mi año sabático, para recorrer el país haciendo estudios, o para salir al exterior y ver el Perú un poco desde afuera. Debo ser el profesor que más sale al exterior por encargo de organismos internacionales, pero lo hago para trabajar y muy intensamente. Hace, sin embargo, más de dos décadas que no salgo a estudiar, a reflexionar, a comparar. Después, de nuevo a San Marcos hasta llegar al límite de edad.

Introduciendo, a las clases teóricas, dos elementos básicos que están faltando actividades y prácticas social. No se trata de sentarse y escuchar la voz del profesor, exclusivamente. Hay que realizar trabajos, hay que salir de la universidad para investigar y convivir con la población, la fábrica, la institución comunal.

No hay enseñanza sin práctica. Somos todavía demasiado teorizantes. Los mejores alumnos apenas si son ratones de bibliotecas. Nos faltan actividades, prácticas, vinculación con la realidad. Todo esto no es fácil de realizar sin recursos. Pero hay que intentarlo. Dando la espalda a la realidad nacional, aunque se estudie materialismo dialéctico o materialismo histórico, nuestra educación seguirá siendo burguesa.

Y ésta es, por ahora, nuestra más aguda contradicción.

Irma Nakashima

Doctora en Biología

1 Es una pregunta bastante difícil de responder. Si alguna vez me hice esta pregunta, creo no haberla analizada en detalle; tampoco recuerdo haber descubierto mi vocación docente cuando era estudiante.

Pienso que la vocación no sólo nace de la afinidad o inquietud intelectual hacia determinada área del conocimiento; también, de una profunda identificación con ésta. Son importantes también las condiciones circunstanciales o coyunturales que conducen a una vocación y que en ocasiones la crean, profundizan y proyectan. Dentro de este contexto, surge la inquietud de desarrollar una actividad profesional comprometida preferentemente con la investigación, por su naturaleza dinámica y reto permanente.

Esto fue determinante en cierto gra-

do, para iniciar mi carrera profesional en el Laboratorio de Virología del Instituto Nacional de Salud. Sin embargo, y esto justificaría mi apreciación anterior, no existía una suficiente identificación. Para ser más precisa no con el medio generador de éste, por la falta de una interacción ciencia-cultura-sociedad.

Creo que mi verdadera vocación está dirigida hacia un medio ambiente mucho más dinámico, en donde el desarrollo científico-cultural se ensamble con su factor gravitante, la función social. Todo esto conllevó a pensar en San Marcos, Universidad que representa un reto muy importante. Felizmente, tuve la oportunidad y es aquí donde siento una identificación total. San Marcos sigue manteniendo su dinámica, su compromiso social, y su reto permanente, a pesar de lo olvidado y abandonado por parte de los gobiernos de turno.

2 Luego de dieciséis años de servicios prestados a la Universidad uno adquiere un gran compromiso, tenemos más responsabilidades así como la experiencia para afrontar y resolver problemas; más aún en una etapa tan difícil por la que atravesamos, la participación del docente se hace cada vez más crucial.

Creo que seguiré enseñando en San Marcos hasta que llegue el momento que la Universidad no me necesite, y llegado ese momento va a ser muy doloroso partir.

3 El mejoramiento académico de los estudiantes depende del mejoramiento de la Universidad y sus profesores. De la Universidad, pues son necesarios e imprescindibles los recursos económicos que permitan mejora de infraestructura de los laboratorios, aulas, actualización de bibliotecas, etc. Igualmente remuneraciones adecuadas a los docentes, lo que incentivaría su completa dedicación a la Universidad con los beneficios obvios. No debe dejarse de considerar al personal administrativo, pues sus luchas por mejores medios de vida han producido interrupciones en la marcha académica, con alteraciones de cronogramas establecidos y las desventajas a que todo eso conlleva.

Solucionando todo esto, podemos brindar y exigir un mejor rendimiento académico.

Rodrigo Montoya

Doctor en Antropología

1 Enseño en San Marcos porque luego de haber estudiado la carrera de Antropología en sus aulas y haber seguido un Postgrado en Francia, me parecía natural y feliz ser Profesor en nuestra Vieja Casa. Fui contratado durante tres años y, desde 1971, soy permanente luego de haber ganado un Concurso público.

“Para enseñar se requiere de vocación. La vocación, es el placer por enseñar. Este requisito de la vieja y buena educación casi se ha perdido. Hay personas que son profesores en la Universidad del mismo modo que podrían ser vendedores de relojes” (Rodrigo Montoya)



Rodrigo Montoya

2 Mi cariño por San Marcos lo heredé de mi padre. El no pudo terminar sus estudios de Derecho pero nos enseñó su admiración y respeto por San Marcos. Desde Puquio, en Ayacucho, San Marcos me parecía un sueño lejano. Recuerdo que al terminar secundaria pensé ir a estudiar al Cuzco porque el costo de la vida allí era muy barato. Mi padre me preguntó si era por el costo de vida que quería ir al Cuzco o si, realmente, era porque no me sentía preparado para ingresar a San Marcos. Para mi alegría me dijo que él haría un esfuerzo por mantenerme un año entero en Lima si es que ingresaba a San Marcos. Después, me correspondía arreglármelas. No fui al Cuzco y el resto de mi historia ocurre en San Marcos. Tuve la suerte de hacer los dos primeros años de Letras en La Casona. Después, el traslado a la Ciudad Universitaria se produjo en 1962.

2 No sé si seguiré enseñando en San Marcos. Mi historia como profesor comenzó en 1968, precisamente en ese año del gran temporal estudiantil que produjo un gran sacudón en las Ciencias Sociales. Los estudiantes de entonces, sabían muy bien lo que no querían pero no sabían lo que querían. El marxismo-leninismo fue tomado como una carta comodín para ganar cualquier juego y como respuesta para todo. Fue saludable que el marxismo llegara a la Universidad; lo lamentable es que en pocos años el marxismo dejó de ser lo que es para ser convertido en un pretexto-trampolín para libre uso de los arribistas. En nombre del marxismo leninismo los dirigentes estudiantiles y las autoridades universitarias mediocres acabaron con una buena parte de la seriedad académica de la Universidad, contratando como profesores a los ex-estudiantes cuyo único mérito es ser “militantes de la revolución”, compañero de partido de los grupos en el poder, amigos o parientes. La improvisación de profesores es uno de los tres grandes problemas de la universidad. (La falta de recur-

sos y la falta de democracia son los otros dos). La seriedad académica se ha ido devaluando con la complicidad de los estudiantes. La solución de facilidad para no estudiar y recibir gratis los diplomas ha llegado a colmos inadmisibles. Cito aquí sólo dos ejemplos: El acuerdo por asamblea de los estudiantes de Sociología para terminar y aprobar el semestre y la estúpida medida de eliminar la tesis universitaria reemplazándola por el bachillerato automático y la Licenciatura por examen. Todo eso en nombre del marxismo. Pobre Marx y pobre marxismo. Naturalmente no merecen el nombre de marxistas las autoridades y los dirigentes estudiantiles que tomaron esos acuerdos.

Para enseñar se requiere de vocación. La vocación es el gusto, el placer por enseñar. Este requisito de la vieja y buena educación casi se ha perdido. Hay personas que son profesores en la Universidad del mismo modo que podrían ser vendedores de relojes. No tiene vocación de enseñar quien no asiste a clases y quien no es exigente para conseguir el mayor trabajo posible de los estudiantes. Por otro lado, uno se siente bien, en un oficio cualquiera, cuando encuentra alegría, cuando hay recompensas, cuando ve gestos que lo alientan a seguir. ¿Ofrece San Marcos en Ciencias Sociales estas compensaciones? Bien vale la pena plantearse esa pregunta. En mi caso particular, la respuesta es no.

Poco o nada tengo que ver con las luchas intestinas por el poder en la Facultad y en la Universidad. Mi trabajo mayor es la investigación para nutrir una reflexión teórica, académica y política. Los libros y artículos que he escrito sirven poco en la Universidad por una razón muy sencilla: Se leen las cosas de los “amigos”, casi nunca de los que piensan críticamente.

Ya sabemos del drama de infraestructura que padecemos en la Facultad de Ciencias Sociales. Los profesores no tenemos ni una silla. Las autoridades de la Facultad de Derecho (muchos de ellos verbalmente marxistas también), nos tratan de arrojar de su “propiedad” y los antropólogos no tenemos adónde ir. Faltan aulas y las pocas que hay son objeto de grandes disputas. Recuerdo con rabia a un pobre diablo Jefe de prácticas de Psicología que tomó el aula de Antropología para hacer su clase a 20 señoritas; le expliqué que durante años esa aula estaba asignada a Antropología. No quiso salir y al final me propuso que lo echara por la fuerza, si podría. Tuve que irme. No conozco su apellido de ese pobre diablo, para nombrarlo aquí. Con gente como ésa, San Marcos pierde demasiado.

No sé aún si tomaré la decisión de irme de la Universidad. Pero las razones para irme pesan. Las que hay para quedarse son pocas, pero existen.

3 Para mejorar el nivel académico en la Universidad hacen falta más recursos económicos y combatir por nuevas reivindicaciones. Sin recursos no será posible actualizar y mejorar el conjunto de bibliotecas, montar una editorial universitaria en serio y dotar de lo necesario a los gabinetes de investigación.

Entre las nuevas reivindicaciones de los estudiantes podría citar:

- a. Concursos públicos para plazas permanentes y de contratados. Guerra a muerte a los “concursos internos” que son parte de la tragedia de la Universidad.
- b. Control serio de los profesores para obligarlos a asistir a clases.
- c. Evaluación seria de la calidad de los profesores. No a la beneficencia pública como criterio para reclutar profesores.
- d. Control riguroso del cumplimiento de las investigaciones de los profesores y las prácticas de investigación de los estudiantes.
- e. No a licenciatura por examen y exigencia de la tesis universitaria para conseguir los grados y títulos.
- f. Aumento de la exigencia académica para aprobar los cursos.
- g. Aumento de horas de clases para seminarios de discusión y trabajo y para actividades extracurriculares.

La formación académica sería requerir también de un clima de democracia que falta en San Marcos. Ojalá que los estudiantes combatan por la elección universal de todas las autoridades. De ese modo se enfrentaría una enorme corrupción.

Finalmente, ¿cómo lograr que los empleados trabajen lo que deben? No conozco la fórmula pero bien vale la pena buscarla.

Víctor Villavicencio

Doctor en Derecho y Ciencias Políticas

1 Porque pretendo educar a la juventud, entendiéndola educación como toda ayuda a otro con la finalidad de prepararlo para la vida; tratándose de la Facultad de Derecho, ayuda para la vida jurídica, mediante la palabra hablada o escrita.

No obstante, me angustia pensar que mi palabra no llegue a educar, sino meramente a instruir a mis alumnos en el conocimiento de ciertas técnicas para ganar juicios. Por eso debo recordarles que la civilización que el hombre prometeo podría producir es una civilización meramente técnica. Que ésta degenera en violencia y destrucción. El horror de los bombardeos en Beirut es un ejemplo.

Los griegos creían que Zeus le envió al hombre el don de la ley y la justicia, que anidó en el corazón de los humanos. Volviendo a los Griegos debemos repetir

“No obstante, me angustia pensar que mi palabra no llegue a educar, sino meramente a instruir a mis alumnos en ciertas técnicas para ganar juicios” (Víctor Villavicencio)

con Jaeger, que mucho antes que aparecieran los filósofos del derecho, fueron poetas y pensadores como Homero, Hesíodo, Anaximandro, Parménides, Heráclito, los que tratando de situar el lugar del hombre en el mundo, vieron en la ley (nomos) y la justicia (diko) el centro de la cultura humana, que redimen del caos.

La justicia para Solón, poeta y gran legislador, es la salud del pueblo (de la polis). Trató de restablecer la armonía entre la ley escrita y el orden natural de las cosas (eunomía), que pervive en el artículo 187 de nuestra Constitución. Heráclito dice en uno de sus aforismos: “El pueblo lucha por su ley como por sus muros”; sólo así se salvará la ciudad.

Llamaron “Isonomía”, más tarde “demokratia”, un orden basado en la igualdad ante la ley (véase el inciso 2do. del art. 2do. de la Constitución de 1979).

Debemos señalar con Montaigne (1533), la cruel vanidad de todo fanatismo y que Cronos nos hace ver que las opiniones que tuvimos como santas se nos revelan como supersticiones. Juana de Arco, la dulce doncella de Orléans, fué condenada por bruja y hereje. El resplandor de la pira de Rouen (1531), nos sobrecoge el alma y arrepentidos la elevamos a los altares como “Santa Juana de Arco”. Recordemos la “Noche de San Bartolomé” y la “Noche de los cuchillos largos” hogaño y la justificación de estos asesinatos hitlerianos, mediante una ley del parlamento alemán.

Qué lejos del Pretágoras de Platón, que proclamaban que la ley de la polis es el verdadero pedagogo de los ciudadanos.

Debemos releer a Platón, Aristóteles, Santo Tomás, Soto, para terminar con Montesquieu y su “Espíritu de las leyes”.

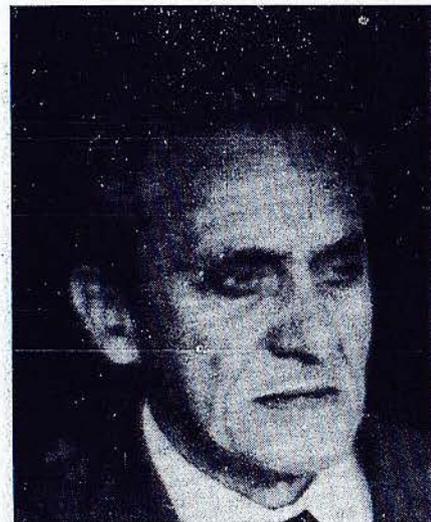
2 No, porque una ley inhumana que fija la jubilación me lo impide, no obstante que la cate-drática alemana de psicología Ursula Lehr, experta en investigación gerontológica es partidaria de la jubilación fle-



Edgardo Rivera Martínez

xible, que los expertos tratan de implantar en su país.

3 Prepararlos para que investiguen, que sepan exponer y que aprendan a discutir, tratándose de estudiantes de leyes. No debemos olvidar que el estudio del Derecho es formativo. La cultura jurídica desarrolla el sentido de la moderación apasionada, del espíritu crítico y del realismo. No olvidemos que en algunos casos debemos tener un sentido heroico del ejercicio profesional. Recordemos la suerte trágica del defensor de Luis XVI.



Víctor Villavicencio



Las nuevas generaciones deben dedicarse al estudio con mayor dedicación y mayor objetividad, es el consejo de los docentes.

Edgardo Rivera Martínez

Doctor en Literatura

1 Se suman en mi caso una serie de circunstancias. He estudiado en esta Universidad, y, desde un comienzo, se estableció lo que podría llamarse un profundo vínculo de afecto con esta casa de estudios. Su actual situación económica y las condiciones que puede ofrecer son seguramente poco favorables; pero ofrece, en cambio, un particular espacio para la percepción y captación de las corrientes

de pensamiento y los puntos de vista que mejor se concilian con la realidad del Perú contemporáneo.

2 Así es, a menos que la asfixia económica llegue a tales extremos que no haya más remedio que buscar otro trabajo.

3 Mucho trabajo, reflexión, lectura. Y una efectiva toma de conciencia de que no puede haber transformación efectiva y creadora de una sociedad, de una cultura, si previamente no se ha llegado a conocerlas, lo cual, como es obvio, supone objetividad, estudio, dedicación.

“En tesis general, habría que elevar el nivel y contenido de la formación y los conocimientos que los estudiantes traen desde la secundaria. Aún sigue existiendo una considerable distancia entre lo que es y lo que debería ser”. (Héctor Cornejo)

... y por qué no enseñar?

Un indicador de lo importante que ha sido y que puede ser San Marcos, es la constatación de que por sus predios han pasado como estudiantes y profesores, importantes personalidades de la vida política, cultural y académica del país. De ellos muchos, por diferentes moti vos y causa, ya no se encuentran entre nosotros. Con algunos de ellos hemos querido constatar las razones y testimonios de su “fuga”. Les preguntamos: 1o. ¿Por qué no enseña en San Marcos?, 2o. ¿Volvería a enseñar en nuestra universidad?; y, 3o. De manera sintética, ¿qué sugiere Ud. para mejorar el nivel académico de los estudiantes?

Héctor Cornejo Chávez

Doctor en Derecho y Ciencias Políticas

1 Cordialmente invitado por el Centro Federado de la Facultad de Derecho de San Marcos, me fue particularmente grato enseñar la asignatura de mi especialidad, la de Derecho de Familia, entre 1982 y 1983.

Esta experiencia fue, para mí, muy gratificante; y por ello conservo de ella los mejores recuerdos. Quienes fueron mis alumnos, algunos de ellos ya profesionales, me hacen todavía el honor de buscarme y quienes tenían que haberlo sido, me dispensan el de pedirme que vuelva. Para quien es, antes que todo, un profesor universitario, nada puede ser más halagador y estimulante.

2 Lamenté muy de veras que un quebranto de mi salud, precisamente debido al exceso de trabajo, me hubiera obligado a dejar esa cátedra, así como otras que desempeñaba en varias universidades; pero el cordialísimo trato que recibí en la añeja casona de San Marcos me ha vinculado espiritualmente con ella para siempre.

2 Si no fuera por la razón que acabo de expresar, tendría mucho gusto de reanudar mi labor docente en San Marcos.

3 La brevedad de mi paso por San Marcos no me permite emitir al respecto una opinión autorizada; pero es posible que lo que se pueda decir al respecto sea más o menos lo mismo que se podría decir de cualquier otra universidad, y yo he enseñado en cinco de ellas: dos nacionales y tres privadas.

En tesis general, habría que elevar el nivel y contenido de la formación y los conocimientos que los estudiantes traen desde la secundaria. Aun sigue existiendo, salvo algunas excepciones, una considerable distancia entre lo que es y lo que debería ser, lo cual, no sólo exige al postulante un esfuerzo para llenar vacíos en materia de conocimientos, sino, sobre todo, le produce una especie de shock cuando ingresa a un medio en que la visión del mundo en general y el mundo



Héctor Cornejo Chávez

de la cultura en particular es bastante diferente de la que recibió en el colegio.

Existen, también, deficiencias de estructura e implementación al interior de las mismas universidades (bibliotecas, gabinetes, laboratorios, museos...).

Y suele haber plétora de estudiantes y escasez de docentes. Unos y otros, además, suelen no estar en condiciones de, darle al menester universitario todo el tiempo y la dedicación que requiere una buena labor. Muchos estudiantes tienen que trabajar y un buen número de docentes sólo pueden darle a la universidad unas cuantas horas de su día. De ello resulta, no sólo insuficiencia en materia académica, sino falta de diálogo, de comunicación humana y amiga entre el docente y el estudiante. Se resiente entonces la idea misma de una “comunidad universitaria”.

be en esta breve respuesta, sin contar con la insuficiente adecuación entre lo que la Universidad da y lo que el país necesita.

Hay, además, problemas de administración, financiamiento y aplicación de los recursos disponibles a las necesidades más apremiantes.

Obstáculos y limitaciones como las que, muy sintéticamente, se dejan apenas mencionadas, se sienten con especial énfasis cuando se trata de una uni-

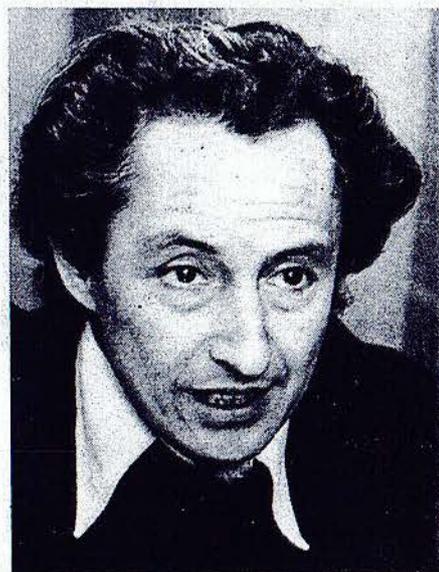
versidad que, como la de San Marcos, es la más antigua de América, se enorgullece de una historia que ha dado frutos sobresalientes y que, por eso mismo, la obliga a un doble esfuerzo por mantenerse a la altura de esa historia y de darle al Perú lo muchísimo que éste necesita de ella.

Carlos Franco

Doctor en Psicología Social

1 Dejé San Marcos en 1971. Lo hice porque la participación política en un gobierno nacionalista me pareció más estimulante que permanecer en el ejercicio de la docencia. Pero aun si esas circunstancias no se hubiesen presentado, más temprano que tarde me habría alejado de la universidad. Desde los 60, las aulas y los patios de San Marcos me fueron resultando cada vez menos atractivos. El comportamiento crecientemente violento de los dirigentes estudiantiles, el lamentable oportunismo de catedráticos enredados con alumnos en maniobras para capturar los puestos directivos de los departamentos y programas, el irrespeto por profesores que estimaba como Augusto Salazar Bondy, Emilio Barrantes y tantos otros, la falta de incentivos para el diálogo y la investigación, la suciedad del ambiente y las conductas fueron progresivamente restándome toda motivación por continuar en la universidad. Salir de ella para mí fue muy duro porque una de mis más profundas ilusiones en mi época estudiantil habría sido la de convertirme en profesor en San Marcos.

2 No lo sé. En los años finales de los 70 se desarrolló en mí una profunda aversión a la universidad. Envuelto en ese sentimiento fue desapareciendo el gusto por la enseñan-



Carlos Franco

“Debe ponerse estricto coto a la politización de los centros de enseñanza, pues es lamentable comprobar cómo los intereses políticos partidarios han suplantado peligrosamente en los estudiantes el legítimo interés por estudiar” (Ricardo Amiel)

za académica. Estos sentimientos fueron tan violentos que probablemente el último que hubiera imaginado en esos años era regresar a las aulas. Con el paso de los años y comprometido nuevamente con el estudio y reflexión sobre los problemas del país, se fue modificando la intensidad de esta actitud. En los últimos dos años, incluso, me he imaginado trabajando en cursos cortos, monográficos, con grupos de 15 ó 20 alumnos. Pero esas imágenes han sido pasajeras. Hoy, dispuesto nuevamente a comprometerme políticamente con los cambios que se avecinan, me parece improbable el retorno a la docencia.

3 Hace años que no pienso en el tema. No tengo, por eso, ninguna respuesta precisa, y quiero evitar recurrir en generalidades inútiles. Responder a esta pregunta es tarea que harán mejor los actuales profesores de las universidades o las personas que tengan un interés más profundo que el mío en el tema.

Richard Amiel

Ingeniero Geólogo

1 El Perú, como cada país joven y en desarrollo, ofrece una compleja gama de problemas que históricamente van alcanzando prioridad unos sobre otros. Cuando decidí alejarme temporalmente de la docencia universitaria, lo hice ante lo que creí y sentí que en esos momentos era la mayor urgencia de la patria, el proyecto de una nueva política para cambiar el Perú.

La perspectiva del trabajo universitario aparecía en esos momentos como problema de difícil tramonta. Escuálidos presupuestos centralizados, deterioro de la disciplina estudiantil, confusión de los verdaderos fines de la universidad, entre otros, nos plantearon a algunos jó-



Richard Amiel

venes profesores universitarios el buscar nuevos caminos para afrontar las urgentes y angustiosas necesidades sociales del Perú.

Es así como después de 16 años de magisterio universitario en la cátedra de Ingeniería Geológica, decidí hacer una pausa en la enseñanza.

2 Sí. Creo que cada generación tiene, además de su responsabilidad nacional. Aquellos que seguimos siendo miembros de la comunidad universitaria, en especial los que hemos ejercido la docencia, sentimos el deber de contribuir al reencuentro de lo que la Universidad debe ser como institución básica del saber y la nacionalidad. Y creo que este deber tenemos que asumirlo dentro de ella misma y esto, por ejemplo, de la manera siguiente:

— Promoviendo la dignificación de la Docencia así como el resurgir de la Investigación, ya que ambas se implican mutuamente.

— Trabajando también en el esfuerzo porque la Universidad sea una institución para toda la sociedad y no un servicio en exclusividad para algunas “clases sociales”.

— Esforzándonos en lograr que la tarea de la Universidad sea la de formar hombres que sirvan eficientemente a la sociedad en toda su composición.

Por estas y otras razones, me gustaría integrar nuevamente el plantel docente de San Marcos.

3 Quiero referirme, al contestar a esta pregunta, al Programa del Partido Popular Cristiano —partido político del cual soy Secretario Nacional de Organización— cuando en el Capítulo referido a Educación dice “...debe ponerse estricto coto a la politización de los centros de enseñanza...”, pues es lamentable comprobar cómo los intereses políticos partidarios han suplantado peligrosamente en los estudiantes el legítimo interés por estudiar. Debo agregar también que ya debe tener carácter de campaña o de cruzada el recobrar para la universidad su verdadera finalidad, que no es la política de partidos, sino la “...formación humana integral de la persona para la libertad, la creación, la solidaridad y la justicia...”

Hoy día las Federaciones Estudiantiles equivocan, en su mayoría de demandas y objetivos, su razón de existir. Sus comunicados nos sorprenden muchas veces con sus contenidos, pues aparecen, más que como inquietudes propias de alumnos, como un listado de reclamos sindicales.

El nivel académico del estudiante universitario no está desconectado de lo que es la Secundaria y Primaria en el

país. Son sus antecedentes básicos, que comprometen ese estamento superior.

Hay un círculo vicioso de subdesarrollo en el que la educación es el campo de mayor urgencia y que debiera ser el área de prioridad de todos los esfuerzos de acción en el país.



Gonzalo Portocarrero

Gonzalo Portocarrero

Doctor en Economía y sociólogo

1 Sencillamente porque no hay ninguna clase de incentivos para hacerlo. Estudié en San Marcos sociología hasta 1970, fecha en que terminé. Desde entonces he enseñado algunas veces, la última en 1976. Ahora trabajo en La Católica y miro a San Marcos con una mezcla de pena por no haberse podido sustraer de la decadencia general de las instituciones sino inclusive haberla anunciado; de alivio por no estar allí y, finalmente, también de censura puesto que los profesores y estudiantes hacen muy poco y se compadecen demasiado. Sin embargo, una revista como “La Casona” me hace pensar que la tradición es una reserva a la que todavía se puede apelar, que aún hay energía en San Marcos.

2 Sí, siempre y cuando vea que tenga sentido de hacerlo..

3 Una primera condición es cobrar conciencia de que muchos de los problemas supuestamente insuperables son, en realidad, coartadas para justificar el desgano y el abandono. Es necesario recuperar el sentido de la universidad como lugar de producción y transmisión de conocimientos del más alto nivel. Creo que ésta es la motivación más valedera, la que puede llevar a cambios de actitudes entre los profesores y estudiantes.

Para Luis A. Sánchez, San Marcos no es inmanejable pero...

“Lo trágico es que no se produce”

Entrevista Por: Manuel Burga
José Martínez
William Cluico
Elena Velando

Fotos: Ernesto Jiménez
Percy Ruiz

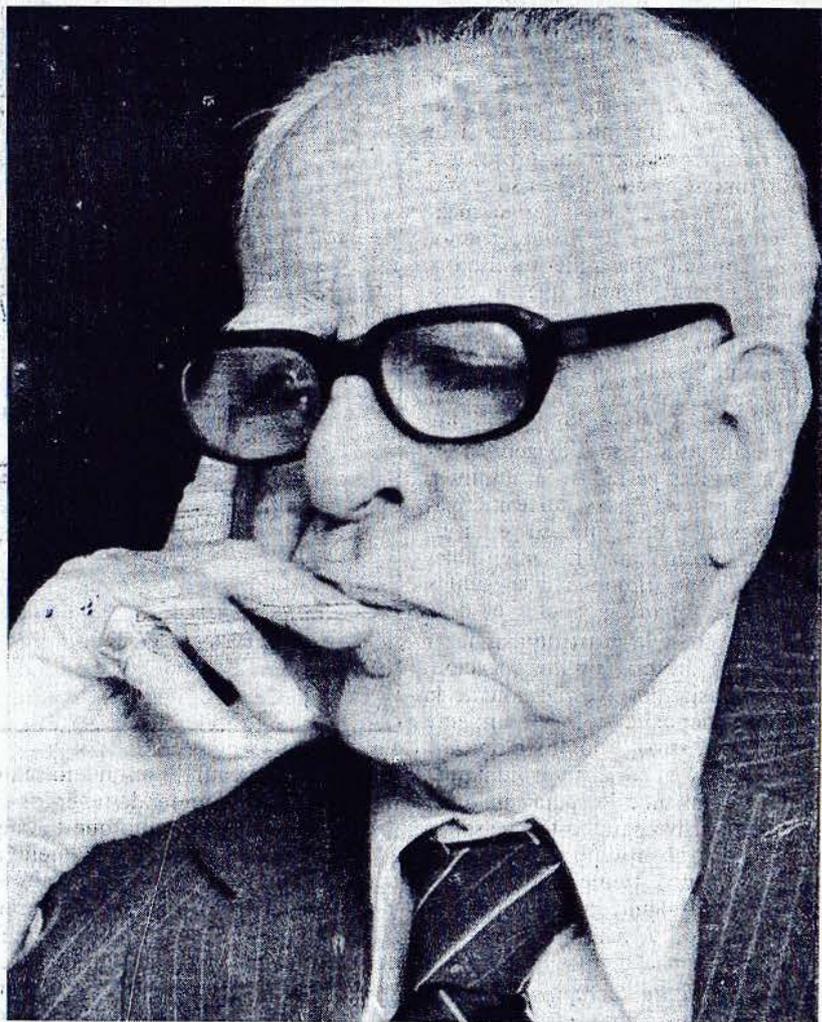
Luis Alberto Sánchez, Vice-Presidente de la República y tres veces Rector de esta cuatricentaria casa de estudios, accedió a concedernos una muy sugestiva y sustanciosa entrevista sobre San Marcos, una visión crítica y autocrítica, unas veces nostálgica, y otras, optimista, de su pasado y futuro. Podrá no compartirse su opción política; pero, indiscutiblemente, su opinión es de aquellas imposibles de ignorar.

LA CASONA: ¿Qué significa San Marcos para Ud?

LUIS ALBERTO SANCHEZ: Bueno, a propósito de su pregunta sobre qué significa San Marcos en mi vida, lo he dicho varias veces. Fue durante mucho tiempo una novia, después fue una esposa y ahora estoy divorciado, de manera que es una vida conyugal, intelectualmente hablando, que me ocupa cincuenta años. Creo que es uno de los amores más longevos que se han dado en la historia, excepto el de Abelardo y Eloísa.

L.C.: ¿Cómo ve a San Marcos, ahora?

L.A.S.: La veo muy mal, tan mala que no me asomo ahí porque me daría mucha pena. Emplé una gran parte de mi vida y de mi actividad en hacer una universidad; desde la infraestructura y toda la Ciudad Universitaria, creo, —salvo la Residencia—, es obra mía, hecha sin nada y sin pedir ni siquiera auxilio al gobierno. Quisimos hacer una Ciudad donde se estudiara y que, precisamente por eso, estuviera aparte, como se usa en otras naciones. Creo que ha sido un fracaso. Debo confesar que me he equivocado, según me parece, y que aquí lo que debiera hacer es lo que me aconsejó un Rector latinoamericano cuando empezamos a hacer esta empresa de la Ciudad Universitaria, que era mejor mantener en América Latina las Facultades o Escuelas separadas las unas de las otras, para evitar que el contagio malo de alguna se apoderase de las otras, ya que el contagio bueno generalmente se localiza. Lo veo muy mal. Creo que hay una crisis de disciplina, en el buen sentido, no en el sentido y criterio de autoridad, sino de jerarquía. Creo que es indispen-



Luis Alberto Sánchez considera su alejamiento de San Marcos como el divorcio luego de una vida conyugal de cincuenta años.

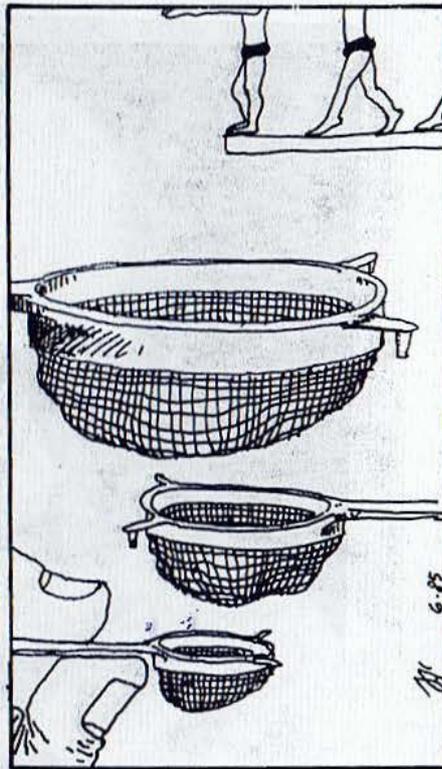
“emplé gran parte de mi vida y de mi actividad en hacer una universidad; salvo la Residencia, toda es obra mía”

**“el profesorado, en buena parte,
está demasiado sometido al alumno”**

sable en toda organización racional de la cultura, porque, evidentemente, hay una jerarquía que crece sola y que se depaupera también sola, con el transcurso del tiempo. Creo que eso falta. Creo que falta elementos, no solamente económicos, sino vocación. Pienso que hay un buen porcentaje del profesorado que toma la Universidad como un lugar de reflejos políticos o económicos, y que los profesores están en una dualidad tremenda. Lo hemos tenido eso siempre, lo hemos pasado, hay una larga experiencia al respecto; pero creo que se ha acentuado, y sobre todo una cierta sumisión del profesor al alumno. Yo he sido uno, realmente, de los propulsores de la participación del estudiante en el gobierno de la Universidad, y lo sigo manteniendo, en sus términos y alcances legítimos, en que no suponen la sujeción del profesor al alumno, sino la cooperación en varios campos. Y en uno, el de la escogitación de profesores, por cierto, ya no es de competencia del alumno, porque si el alumno pudiera escoger sus profesores sería por simpatía, mas no por, soga. Yo creo que todos esos valores se han mezclado mucho con una politización muy aguda, y con un alienamiento total a una forma de universidad que no existe ya en ninguna parte, que se pensó que podía existir en China o en los países socialistas. Y no es así; son mucho más severos que en los países occidentales. Mi experiencia en el mundo es ésa; en los países socialistas son más exigentes, incluso con cuotas cerradas de alumnos, que en las universidades norteamericanas o inglesas. Y creo que eso se ha invertido acá de una manera lamentable. Se ha tratado de diplomar a las gentes antes de que sepan; se abolió el doctorado, y luego se lo prostituyó al hacer un doctorado sin tesis, sin investigación; se alejó inclusive la investigación de la universidad, depositándolo en un ente del Poder Ejecutivo, y los Estudios Generales, que son básicos en cualquier Universidad del mundo, para cualquier actividad, inclusive para las técnicas, han sido reducidos al mínimo. Yo creo que esos son pecados tremendos que hay que redimir de algún modo, y que hay que hacer algo, y haremos, para que sean curados, sin entrar en otras cosas.

L.C.: Viendo desde fuera, como ve actualmente a la Universidad, y desde el nivel en que actúa en la realidad nacional, ¿cuáles cree que son las manifestaciones más saltantes de la crisis sanmarquina?

L.A.S.: Bueno, la más saltante es que no produce nada. Más que el desorden, yo creo que es la esterilidad. No produce nada. En otro tiempo, gran parte de las directivas nacionales partían de las tesis universitarias, de los discursos académicos, como en el caso de Manuel Vicente Villarán con su Discurso sobre las profesiones liberales, o el de Salomón sobre el sentido de las exportaciones en 1914 y 1915, y las tesis, bueno, de Tello, de Morales Macedo, Pérez Weberbauer, de Riva Agüero, de Ibérico, de tantos y tantos más. Eso inspiraba. Y veo que esa esterilidad es muy grande. No hay tesis así, que conmuevan, guíen y conduzcan. Eso me parece que es lo



principal. Lo segundo es que no se quiere estudiar. Y se pretende tener los títulos sin el estudio. Y creo que lo cuarto es que el profesorado en una buena parte está demasiado sometido al alumno. Y eso no puede ser. Eso puede conservar el puesto, pero no conserva ni la imagen de una universidad ni el sentido directivo. Eso es lo que veo hoy. Lo último es la parte económica, porque sé por experiencia que la parte económica, siendo muy importante, se puede salvar cuando uno tiene vocación, y entonces se inventan cosas. Y siempre hay recursos; re-

curso de fuera, recursos de dentro. Eso es lo que hay que estimular. Y para eso, creo que habría que estimular grandemente una buena Asociación de Graduados, en la que esté comprometida la mayor parte de los que se han graduado en San Marcos, que pertenecen a todas las esferas sociales, a todas las actividades intelectuales, y por consiguiente se hallan en actitud de ayudar eficazmente a San Marcos. Ahora acabamos de darle una ley —bueno, en el Senado ya salió—, para que el cobro de los alquileres de las propiedades inmobiliarias, que son aproximadamente 300,000 m² en Lima Cuadrada, puedan ser aumentados y seguir las mismas normas que las de las propiedades de la Beneficiencia. Eso lo aprobamos en un solo día; me lo pidió el nuevo Rector, y se hizo enseguida. No sé si en Diputados pasó. Pero creo que la cosa es más profunda que la simplemente económica.

L.C.: Pero, ¿no estaría descuidando analizar algunos aspectos importantes, de fondo, como por ejemplo, el acceso de las clases populares a San Marcos en los últimos quince años?

L.A.S.: Yo no creo en eso, absolutamente; no creo que haya clases populares. Creo que hay universitarios simple y llanamente que llegan porque saben, cualquiera sea la clase a que pertenezcan. La

universidad en todas partes es una selección de capacidades y de estudios, y no pregunta a qué clases se pertenece. Lo que usted me dice conduce a lo que ya han llamado la masificación de la universidad. A mi juicio es una negación de la universidad. Por fuerza la universidad es selectiva; no hay remedio. Es lo más estrecho del embudo de la cultura; lo más ancho está en primaria. Entran seis millones; pero no salen seis millones de graduados, ni salen todos los que entran a la universidad. Anualmente creo que entran alrededor de cien mil, y no salen cien mil graduados cada año; saldrán diez. O sea que en el curso mismo del proceso educativo y de investigación se va haciendo una selección, que es inevitable, en todas las profesiones, en todas las actividades humanas, desde las manuales hasta las intelectuales. Eso es inevitable. En Rusia lo llaman estajanovismo. Y es inevitable, porque todos podemos partir de la misma meta, pero no llegamos igualmente con la misma velocidad. De manera que yo no creo en eso; yo creo que la Universidad es ante todo capacidad, selección, en el sentido del saber, de tecnificación. No se hace nada con diez mil gentes que saben la mitad, hablando universitariamente, —hablando en la escuela sí—, y sí, con solamente quinientos que sepan realmente lo que hacen. Y eso lo prueba una cosa que es

**“pienso que hay un buen porcentaje de profesores que toma la
Universidad como un lugar de reflejos políticos y económicos”**

“yo cuando ingresé a la Universidad entré sin examen de admisión”

muy interesante, que es la Bolsa de Trabajo, que crean las universidades. Hasta hace unos cuantos años, un médico graduado en San Marcos iba a los Estados Unidos o a Francia, e ingresaba directamente a su actividad; hoy día, por ejemplo, un médico que se dedique, digamos, a Obstetricia, lo hacen pasar antes por una etapa previa de dos años, porque no creen en su título. Por consiguiente, no es un grado que tenga valor universal, y los grados deben tener valor universal.

L.C.: Le hacía esta reflexión porque Fernand Braudel, alguien a quien recuerda usted. . .

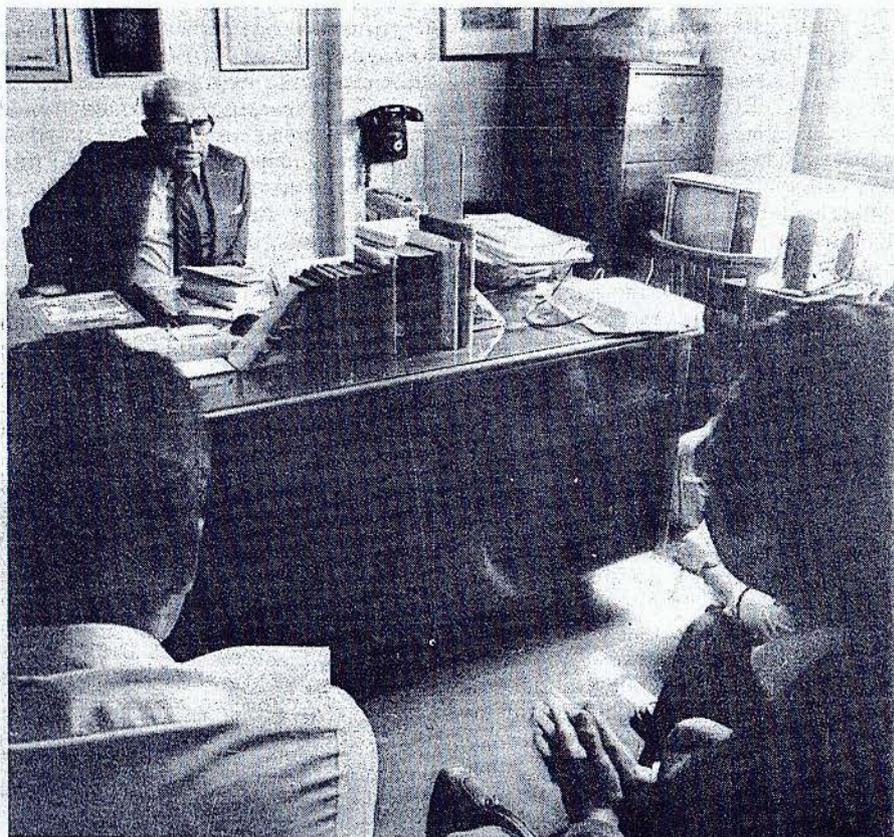
L.A.S.: Muy amigo mío, autor de *Mediteráneo*. . .

L.C.: . . . decía que gran parte de la tragedia de la universidad latinoamericana, y particularmente de la peruana, no era tanto de la universidad misma, sino la ausencia de una educación secundaria sólida. . .

L.A.S.: Pero desde luego; eso ya es otro problema. Evidentemente, por eso hay academias; que no debieran existir. Yo cuando entré a la Universidad entré sin examen de admisión; entré de frente de la secundaria, y creo que no tuvimos ningún choque. Lo mismo entró León Barandiarán, etc. Entre otras cosas, manejábamos tres idiomas, incluyendo el castellano, que era obligatorio en secundaria. Pero era una secundaria muy exigente, muy parecida a la secundaria francesa, tanto que aprendíamos más historia francesa que peruana, y eso sí estaba malo, totalmente. Braudel ha estado solamente dos veces en contacto con la universidad latinoamericana; en Chile, en donde estuvimos juntos en una reunión del Congreso de la Educación de América Latina en el año 52, y luego en una conferencia que tuvimos en París el año 58 ó 59, cuando estaba Jean Sarray de director. Bueno, yo creo que esa es una ficción; no hay que confundir. Secundaria es horriblemente mala en el Perú. Así como es muy buena en Chile. Por causa del destierro, mis hijos llevaron su secundaria en Chile, sin pagar un centavo, gratuitamente, en la Fiscal; una secundaria excelente.

L.C. ¿Cómo afrontaría el desorden en San Marcos, que es considerada una universidad casi inmanejable, por la dimensión que ha alcanzado: cuarenta mil alumnos, . . . ?

L.A.S.: No es inmanejable. Tiene quince mil más de lo que debiera tener. Debe tener veinticinco, o a lo sumo treinta. Pero por eso no es inmanejable. Tiene que haber un período de transición, eso sí; pero sí es manejable. Yo creo que to-



Según LAS, de los cuarenta mil estudiantes sanmarquinos, cinco mil son los que hacen todos los desórdenes, los demás se adaptan pasivamente o se encogen de hombros.

do es manejable, y todo es inmanejable; depende de quién maneje.

L.C.: Se han escuchado opiniones en el sentido que San Marcos necesita de un dictador, o de un Sánchez. ¿Cómo manejaría San Marcos?

L.A.S.: Trataría. . . ; pero, bueno, parecería un mensaje de ultratumba; según los términos alemanes, yo soy un cadáver en vacaciones, porque después de los ochenta ya uno se murió. Ahora, si camina y hace cosas es porque está en vacaciones. Pero yo creo que hay cosas que hacer. En primer lugar, hay que tener valor de enfrentarse; esa es la primera cuestión. Enfrentarse a alumnos y a profesores; no creo que a la mayoría. Yo creo que probablemente, de los cuarenta mil alumnos de San Marcos, cinco mil son los que hacen todos los desórdenes y los que cruzan muchas cosas, y treinticinco mil los que pasivamente se adaptan y se encogen de hombros. Es una característica nacional que la tenemos en la vida pública también. Yo creo que en los profesores hay sí una recuperación; he visto que hay un espíritu dis-

tinto, menos sumisión. No es por cuestión política; pero creo que cuando en un ente en el cual hay casi monopolio de determinados sectores, se pueden presentar y activar los otros sectores, quiere decir que algo está pasando de bueno. Y creo algo más; creo que, no sé si en San Marcos exactamente; pero en casi todas las universidades, está surgiendo lo que yo llamaría una especie de examen de conciencia, y de dolor de corazón, que está haciendo que los estudios se intensifiquen más que lo que hace casi tres años. Yo creo que eso sí está ocurriendo; hay una especie de recuperación. Bueno, eso es un buen indicio.

L.C.: ¿No cree que ha habido una deliberada política nacional de protección a la universidad privada y de abandono a la universidad nacional?

L.A.S.: No creo. Creo que hay un sector que sí lo hace, y que pertenece a universidades privadas; pero no una política en ese sentido. La prueba está en las dotaciones económicas que se dan ahora. Que hay universidades privadas, como en este caso la Universidad Cató-

“de los cuarenta mil alumnos de San Marcos,
cinco mil son los que hacen todos los desórdenes”

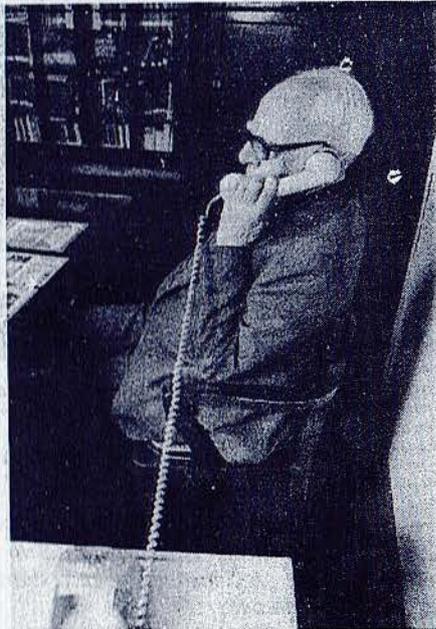
“un alumno nuevo significa aulas, conserjes, electricidad, agua,...”

lica y la Cayetano Heredia concretamente, que han obtenido un exuberante apoyo del Estado, es cierto. En el tiempo que fui Rector, nosotros establecimos una regla que se cumplió fielmente, y es que cuando una universidad tenía más del cincuenta por ciento de su presupuesto atendido por el Estado, podía dejar de ser privada y regirse por las normas oficiales de las universidades públicas. Yo creo que el Estado está obligado a ayudar a la cultura en todas partes, la privada inclusive, pero no en la misma proporción. Entiendo que una de las universidades que he nombrado tiene el 64 ó 74 por ciento de su presupuesto atendido por el Estado, y es privada.

L.C.: ¿No cree que la educación superior en el Perú debería pensar en soluciones como el Colegio de México o el Colegio de Francia?

L.A.S.: Bueno, eso es otra cosa. Yo propuse, y San Marcos aprobó, el Colegio del Perú, que pretendió ser, y ni siquiera se fundó, una mezcla del Colegio de Francia y, no del Colegio de México, sino del otro colegio, el Colegio Nacional de México. Hay uno en México, en el cual están las primeras mentalidades del país, de todas las ramas: en el tiempo que se fundó estaban Antonio Casos como filósofo, Mariano Azuela como literato, Diego Rivera en artes plásticas, Cosío Villegas en economía, Silva Herzog, Alfonso Reyes, que todavía vivía, el 59, en fin; de esto hablo del 51. La obligación de este grupo de gentes no era otra cosa que reunirse para discutir problemas nacionales, y cada uno de ellos dar doce conferencias sobre su especialidad del día, en el año. Por eso se me ocurrió mezclar esto, no con el Colegio de México, sino con el Colegio de Francia, porque el Colegio de México es demasiado particular, como que vino de la transformación de la Casa de España después de la Guerra Civil; sino con el Colegio de Francia, en donde se enseñan las cosas, como se hizo en la Argentina con la Escuela de Estudios Superiores, de estudios que no dan título. Simple y llanamente la gente va a estudiar, con grandes especialistas; pero dedicándose a tres cosas que podrían sustentarlas: un nivel que resuelve problemas del Estado, cosa que ensayamos en San Marcos con la Escuela de Estudios Superiores, el año 46; luego otra que atiende pedidos privados, que subvencionan, y otra que dirige las tesis que se quieren someter. De esa manera se puede tener tres niveles.

de profesores que pudiéramos llamar los consagrados, que tienen una especie de tutoría general, luego los profesores actuantes, los investigadores, que hacen el trabajo, y luego los asociados, los nuevos, que ayudan en estas cosas. El proyecto me lo aprobó San Marcos; y la Cámara de Diputados lo aprobó el año 63; en el Senado se quedó. Pero el asunto es otro; yo creo que eso representa la parte más alta. Yo creo que hay que hacer los Colegios Regionales, que son una gran liberación para la Secundaria, como se está haciendo en Puerto Rico, en Chile mismo, en Estados Unidos, en Costa Rica y en Colombia, y que fundamos el año 63, con mal éxito, pero por razones



Durante la entrevista que nos concedió gentilmente el ex-rector Sánchez fue interrogado también en su calidad de Vice-Presidente del gobierno electo.

políticas. Se fundó uno en Chimbote, se construyó, de tres pisos, y había diecisiete actividades, todas ellas superiores a la secundaria y relacionadas con las actividades del lugar. Había una escuela de Pesquería, de Bolicheras, de Ictiología, de Metalurgia, de Irrigación. En fin, diecisiete actividades, que no daban título de doctor; pero que se llevaban entre dos o seis semestres. Había, por ejemplo, cosmetólogas, que estudiaban no más de un año, y que recibían al mismo tiempo una formación humanística previa, a fin de que su cultura se ensanchara más.

L.C.: El Ministro del Interior ha declarado recientemente que la autonomía de

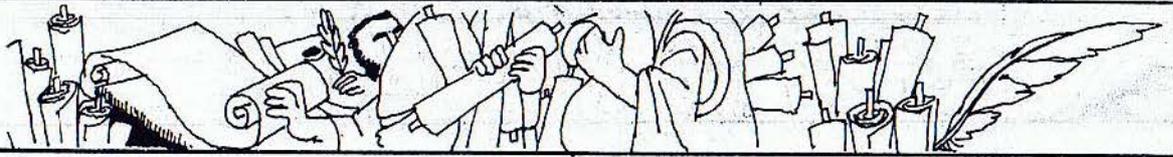
las universidades resulta ser una traba para la acción de las fuerzas policiales, prácticamente ha pedido se les permita el ingreso. ¿Qué opinión le merece esta solicitud?

L.A.S.: Depende de las razones. Pero no creo que sean un pedido. Yo creo que si hay motivos para hacerlo, hay vías legales para hacerlo. La autonomía no es extraterritorialidad absoluta, no es un estado dentro del estado, nunca lo ha sido. Es un fuero, que no es lo mismo que extraterritorialidad. No es lo mismo que una embajada. Es algo así como una iglesia, donde hay un fuero. Para eso hay que levantar el fuero y el fuero está en la justicia o en la orden del Rector. Si el Rector lo permite no hay cuestión, y si la justicia lo ordena no hay manera de oponerse. Pero esa otra cosa, no. Brush no es una autoridad universitaria, felizmente.

L.C.: ¿Qué puede esperar la Universidad y los universitarios del gobierno aprista?

L.A.S.: Bueno, es un gobierno con muchos universitarios; y, naturalmente, queremos hacer universidad. Pero en serio, no de broma ni de agitación política. A pesar de que tenemos como mal ejemplo, el caso de la Villarreal. Pero no pensamos que eso se repita, en ningún lado, de ninguna manera; y si ése es un caso clamoroso, no por lo último, sino por muchas otras cosas, pensamos que eso no debe ser ni modelo ni contagio de ninguna otra universidad. Tenemos que trabajar en eso muy activamente, muy a fondo y muy resueltamente, para levantar el nivel de la cultura peruana. Creo que debemos empezar por una cosa que hace falta en la Universidad. Es fijar el costo de cada alumno. Porque no se puede hablar de una universidad con tantos alumnos si no se sabe lo que cuesta un alumno. No he hecho el cálculo de cuánto cuesta hoy un alumno; pero un alumno de Educación es algo de dos millones y medio al año, no puede bajar, y un alumno de Medicina probablemente pase de los doce o quince millones, quizá más, y Veterinaria un poco más. Entonces, creo que tiene que fijarse la cuota de vacantes según el monto presupuestal que se puede atender, porque de otra manera se atiende mal. Un alumno nuevo significa aulas, conserjes, electricidad, agua, profesor, asistente, etc. Eso tiene una cifra. Y aquí se han hecho las universidades y los ingresos simplemente porque sí. Asimismo, es necesario considerar la capacidad del aula; tiene que haber espacio para respirar tanto como espacio para el estudio. Aquí no; aquí caben ochenta. Esa no es manera de hacer cosas serias. Encuentro que hay que hacer cosas serias.

“la autonomía no es extraterritorialidad absoluta, no es un estado dentro de otro estado, nunca lo ha sido”

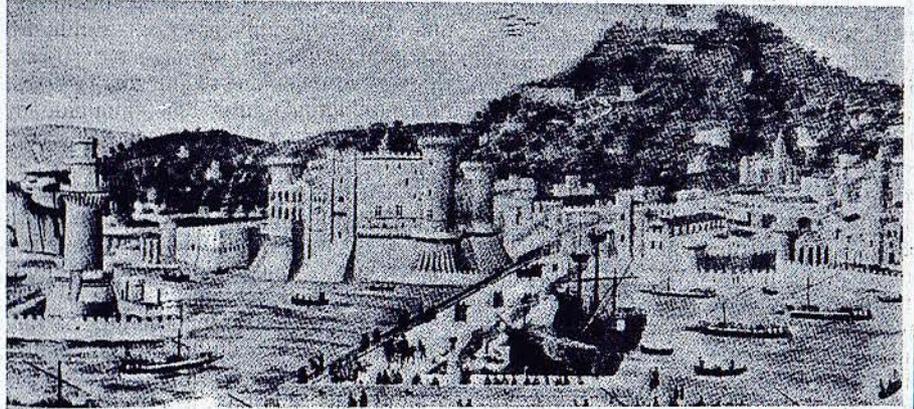


¿Cómo fue el desarrollo intelectual antes de las universidades? Sabemos que la Universidad florece en Europa en el siglo XIII, el siglo de las corporaciones, y la Universidad era la corporación de los intelectuales. Pero antes, cuando el intelectual era un artesano más en las emergentes ciudades, que aspiraba a promover una cultura laica desligada de la Iglesia y sujeta al intercambio en las nacientes ciudades, ¿cómo eran esos intelectuales? Obviamente subsistían los religiosos; pero también, entre otros, existió un tipo de intelectuales errantes que iban de ciudad en ciudad, anarquistas, anticlericales (que ya es mucho decir, para la Edad Media), quienes legaron ideas al siglo siguiente de moral natural, libertad de costumbres o de espíritu, y de crítica de la sociedad religiosa: estos fueron los goliardos, representantes de una clase ávida de liberación, opuesta al feudalismo, de los cuales han quedado algunas colecciones de su poesía (Carmina Burana) y de sus miniaturas (pequeños grabados reproducidos en algunas iglesias de arte gótico). En las

vilegio que detentaban los eclesiásticos: debido al desarrollo cada vez mayor de los asuntos comerciales, ya que ellos comenzaron a llevar por escrito las disposiciones importantes y cuentas comerciales de gran envergadura comprendidas en los libros mayores.

Así, las ciudades se convierten en lugares de circulación para los hombres, cargadas de ideas como las mercancías, lugares para intercambios, mercados

ello reunían en una misma maldición a las ciudades e intelectuales de nuevo cuño. El intelectual urbano del siglo XII se considera justamente un artesano, un hombre de oficio que no se diferenciaba de los demás ciudadanos. Su función es el estudio y la enseñanza de las artes liberales. El intelectual tiene plena conciencia de la profesión que ha de asumir. Reconoce la necesaria relación entre ciencia y enseñanza, y no piensa



Los intelectuales antes de las Universidades

Escribe: Elena Velando

líneas siguientes intentaremos situarlos en su época y tratar algo de ellos y su significado.

Es claro que en esta época (feudal) la ciudad no surge en Occidente súbitamente, aunque es cierto también que hubo siempre ciudades. Pero éstas eran restos de las ciudades del Bajo Imperio, las que albergaban entre sus murallas tan sólo a un puñado de habitantes en torno a un jefe militar, administrativo-religioso. Se trataba sobre todo de ciudades episcopales que agrupaban un escaso número de laicos junto a una clerecía un poco más numerosa, sin más vida económica para las necesidades cotidianas que un pequeño mercado local; lo más probable es que las ciudades se desarrollaran a partir del siglo X, y quizá del XI, embriones de ciudades (los puertos), ya autónomos y alrededor de las ciudades episcopales o de los "burgos" militares.

Los comerciantes fueron los que con su avidez de conquistadores llegaron a ser los primeros portadores de la cultura laica en la época feudal, y quienes a partir del siglo XII pusieron fin al pri-

y enrucijadas del comercio intelectual.

En estos momentos, siglo XII, encontramos el tipo de intelectual que caracterizará el renacimiento intelectual de este siglo. Es en esta época de la Alta Edad Media, que el intelectual de Occidente será uno más entre los hombres de oficio que se instala en las ciudades, donde se impone la división del trabajo; porque para el individuo, para quien escribir o enseñar es su oficio, que tiene una actividad profesional de enseñante y de sabio, en una palabra el intelectual, no aparece sino con las ciudades.

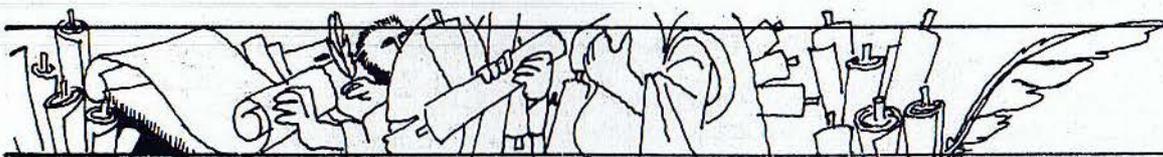
Este tipo de intelectual sólo pudo darse en el marco urbano. Adversarios y enemigos lo vieron claramente y por

**comerciantes fueron
los primeros portadores de la cultura**

ya, que aquélla debe ser atesorada, sino que, por el contrario, está persuadido de que debe ser puesta en circulación. Las escuelas son los talleres de donde se exportan las ideas a modo de mercancías. En el taller urbano el profesor reúne en un mismo impulso productor al artesano y al comerciante.

Entre mediados y casi fines de ese siglo, este renacimiento intelectual era de tal magnitud que despertaba los temores de los clérigos ortodoxos, quienes se espantaban de la amplia difusión de las discusiones en teología y preveían la difusión del mal. Inspirándose en la Biblia argumentaban que Dios no amaba a las ciudades ni a los ciudadanos y agregaban que las ciudades de su tiempo, inundadas de vanas disputas entre maestros y escolares, no eran más que la resurrección de Sodoma y Gomorra. Así también pensaba San Bernardo de Claraval quien instaba a huir de las ciudades que eran centros de perdición, y volver al campo, dedicados a una vida retirada y de reflexión.

El humanismo del siglo XII no esperó el otro renacimiento para incorporarse



en esta dimensión; este humanismo pensaba que el hombre, que es naturaleza y puede comprender la naturaleza por la razón, puede también transformarla con su actividad. Con el intelectual estamos frente al redescubrimiento del que coopera con Dios y con la naturaleza; pero también con una imagen de una sociedad humana que se transforma.

En algunas ciudades como París, que va creciendo como ciudad comercial y cultural, es importante mencionar el surgimiento de un movimiento de tipo intelectual al que se denominaba de los goliardos. A esos clérigos goliardos o errantes se les trata de vagabundos, rufianes, juglares o bufones, se los tilda de pseudo estudiantes, a quienes se mira con complacencia unas veces y otras con temor y desprecio. Pero otros ven en ellos una especie de inteligencia urbana, un ambiente revolucionario, abiertos a todas las formas declaradas de oposición al feudalismo. De ellos tan sólo nos queda algunas colecciones de poesías bajo su nombre, individual o colectivo; un ejemplo de ello es la obra Carmina Burana, y los textos contemporáneos que los condenan o denigran. Su origen social fue urbano, campesino, hasta noble; pero ante todo eran gente errante, representantes típicos de una

época de crecimiento demográfico y despertar del comercio; la construcción de ciudades hacia estallar las estructuras feudales.

Los goliardos son fruto de la movilidad social característica del siglo XII; y también fugitivos sin recursos, que en las escuelas urbanas integraban grupos de estudiantes pobres que viven de lo que encuentran, se transforman en domésticos de sus discípulos ricos o echan mano de la mendicidad. Este tipo de personaje, para aquella época, era una especie de subversivo, de rebelde de la sociedad y de las normas establecidas. Estos personajes que se lanzan a la aventura intelectual van de ciudad en ciudad tras el maestro a quien desean escuchar; uno de aquellos personajes sería también Abelardo, gran pensador del siglo XII. Pero muchos de ellos cayeron en la tentación de la riqueza y el poder, apetitos y ambiciones a los cuales combatían.

Sin embargo, los temas de las poesías goliardas atacaban duramente a aquella sociedad. El juego, el vino y el amor, la trilogía que cantaban, produjo la indignación de las almas piadosas de su tiempo; aunque la indulgencia de sus lectores modernos. Si bien sus temas no eran revolucionarios en su esencia (pues niegan el

progreso, rehúsan un sentido de la historia) y si apelan a una transformación de la sociedad, será en la medida que implique un desinterés por el futuro. Por ello constituían un movimiento más bien rebelde que revolucionario.

Aun así, ellos representaron el enfrentamiento con el tipo de vida de los monjes y la sociedad religiosa; entre la vida activa y la vida contemplativa; el paraíso buscado en la tierra, frente a la salvación buscada apasionadamente fuera del mundo. He ahí lo que se halla en el fondo del antagonismo del monje y del goliardo, y lo que hace de éste el precursor del Humanista del Renacimiento.

A pesar de su importancia los goliardos fueron relegados a las márgenes del movimiento intelectual. Fueron los representantes más impetuosos de una clase ávida de liberación; y sin embargo, el Siglo XIII los vio desaparecer. Fueron perseguidos y condenados; su propia tendencia a una crítica meramente destructiva no les permitió encontrar un lugar en el plantel universitario, del que muchas veces desertaban para continuar su vagabundeo. La estabilización del movimiento intelectual en centros organizados, las universidades, hizo desaparecer finalmente a los goliardos.

anc

ASOCIACION NACIONAL DE
CENTROS DE INVESTIGACION,
PROMOCION SOCIAL Y DESARROLLO.

La Asociación Nacional de Centros saluda a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos con motivo de haber cumplido su 434 aniversario de existencia, durante los cuales ha sabido salir adelante a pesar de los muy difíciles momentos que ha tenido que afrontar. Estamos seguros que continuará aportando al desarrollo científico y cultural que el país espera y requiere.

Comité Directivo

Pablo Bermúdez 285, of. 801
Jesús María, Lima 11.
Tfno. 24-2315.

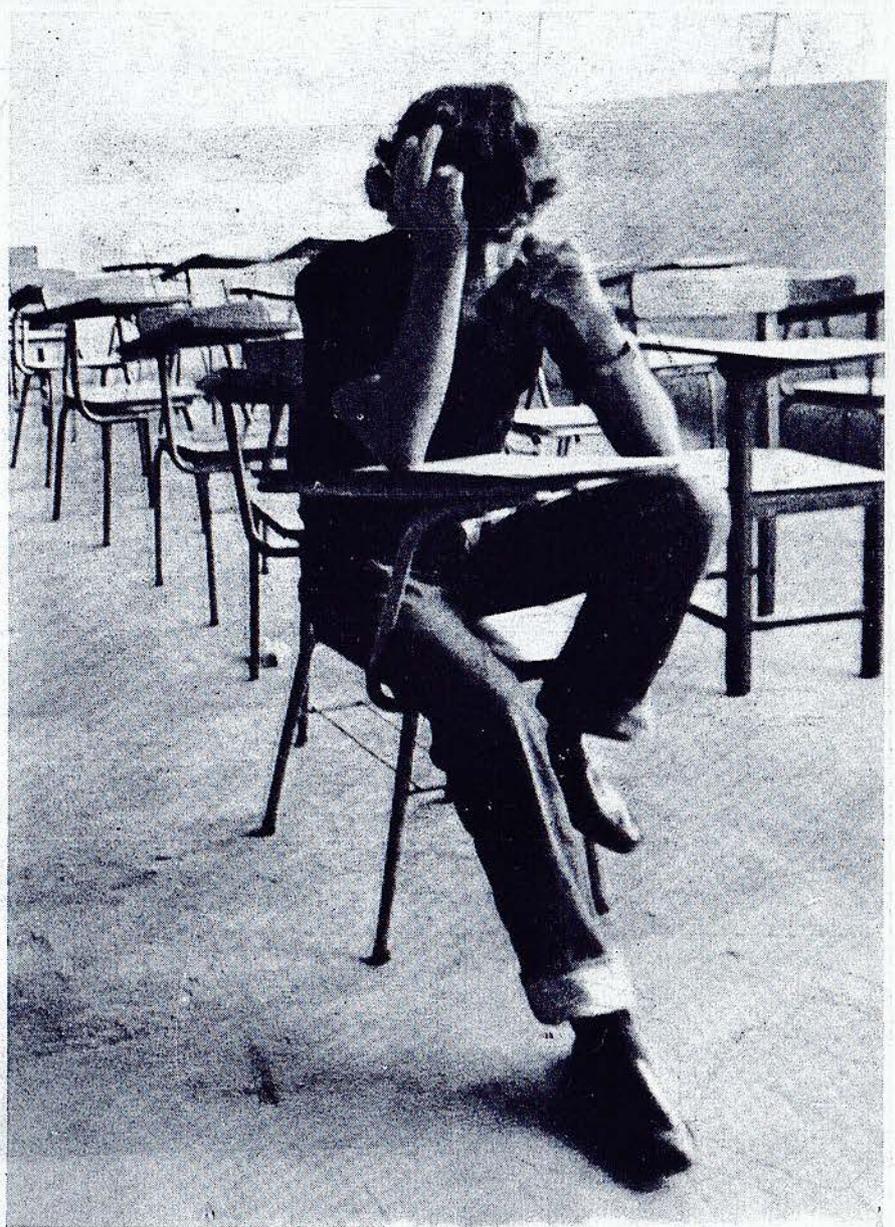
illa

CENTRO DE EDUCACION
Y COMUNICACION

Felicita a la UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS por su cuatrocientos treinta y cuatro aniversario de compromiso permanente con la cultura del país.

ILLA, que apoya el desarrollo del campesinado peruano mediante su trabajo especializado en comunicación e investigación, pone a disposición de los estudiantes, profesionales y público en general: sus audiovisuales, programas radiales, folletos gráficos y publicaciones.

Dirección: Av. 6 de Agosto Nº 519
Of. 205 - Apdo. 11602 - Telf. 247624
LIMA 11 - PERU



Informe elaborado por: Elena Velando Z.
José López R.
José Martínez N.
Alfredo Igor García

Ilustraciones: Javier Ampuero

Revelador informe
socio-económico

¿Quiénes y cómo somos los sanmarquinos de hoy?

Aunque pareciera mentira, ante la pregunta quiénes somos los sanmarquinos se nos revelaría una de las razones del actual estado crítico de nuestra Universidad. Y no por lo que expresaría la respuesta, sino, sencillamente, porque no tenemos una respuesta a esta interrogante. Y no tenerla es mala cosa. Nos preguntamos: ¿cómo se ha manejado San Marcos? ¿Con qué criterios se han definido las políticas y lineamientos de su funcionamiento; por ejemplo, del área de Servicios y Bienestar Estudiantil?. ¿Cómo planificar el desarrollo de la Universidad sin contar con un

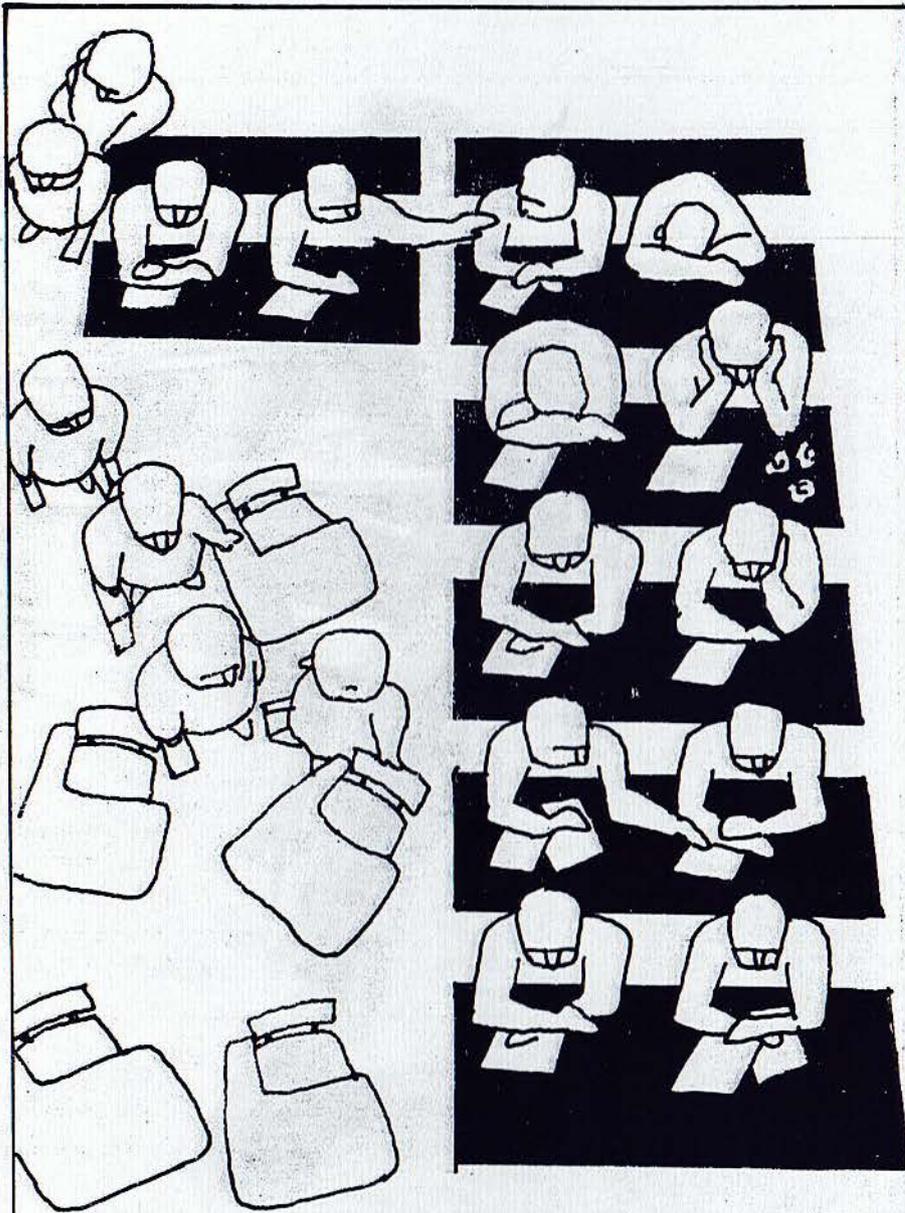
diagnóstico serio sobre el estamento discente? Etc. Cabe, también, preguntarnos el por qué de este vacío, tanto en quienes han sido gobierno de la Universidad, como en quienes lo han pretendido ser. Al respecto se pueden tejer distintas explicaciones, que irían desde la más cruda incapacidad hasta un previsible temor a la autoconciencia.

Lo que sí parece evidente es que el

espíritu anquilosado de muchos "marxistas" y el congelamiento del pensamiento conservador, en San Marcos, se han dado la mano en la construcción de este reino de la esterilidad y de las verdades ya dichas, donde los esfuerzos de interpretación, análisis e investigación, poco cuentan.

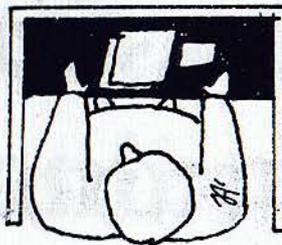
Nuestro nivel de reflexión, al abordar este tema, ha sido más intuitivo.

"No tenemos una respuesta Y no tenerla no es poca cosa"



CUADRO No. 1
LUGAR DE PROCEDENCIA
DE LOS SANMARQUINOS
 (o/o)

LIMA -- CALLAO	69.6
PROVINCIA	29.5
NO CONTESTO	0.9
TOTAL	100.0



ción que producto de alguna sistematización bibliográfica o de fuente alguna. Ello, desde cómo elaborar nuestra encuesta hasta la importancia de la información por recabar. En nuestras hipótesis, intuíamos que había que cuestionar el sentido común que propios y extraños manejan sobre el cómo se ve a los sanmarquinos. Los supuestos de que somos mayoritariamente provincianos, hijos de obreros y campesinos, de provenir de los estratos más bajos y sin recursos de nuestra sociedad, los pusimos en cuestión a partir de la simple premisa de lo que significa ser universitario en nuestro país; el significado de privilegio, la capacidad de inversión de su familia, la expectativa social e individual que esta condición desarrolla, etc.

El informe preliminar que presentamos a continuación aspira a llamar la atención sobre la importancia de un diagnóstico socio-económico de los sanmarquinos. Esperamos que otros, con mayores posibilidades y recursos que nosotros, amplíen y precisen una reflexión más acabada.

DE DONDE VENIMOS

Hurgar sobre el lugar de procedencia de los estudiantes debe permitir sugerirnos algunas relaciones en la conformación social de los universitarios, entre cosmovisión cultural y expectativa profesional, entre las maneras de entender el orden y la autoridad, en la transformación y reproducción de valores, en las maneras de asumir la política, etc. Más aún en una universidad ubicada en la capital, que es polo de atracción migratoria; una universidad que procesa un significativo cambio en su configuración poblacional y social, y que mostraba una participación mayoritaria de provincianos entre sus estudiantes desde 1917 (Censo de ese año de la UNMSM).

Al parecer la imagen social que proyecta nuestra universidad es la de un porcentaje mayoritario de provincianos. Una vuelta por nuestra casa de estudios pareciera, a simple vista, confirmar esta apreciación; pero el problema es que el esquema con que juzgamos quién es limeño y quién es provinciano resulta anacrónico. El limeño ya no tiene un prototipo, el blanquifloso, y en menor medida el mestizo claro y el moreno. Es otro el nuevo rostro del limeño, y la homogenización se ha desplazado al lado mestizo y cholo.

Cuando elaboramos nuestro cuestionario conocíamos la información de CONAI, la cual muestra una mayoritaria presencia de los limeños; pero teníamos nuestros reparos. Para el año 80, CONAI estimó en 56.30/o los limeños y 43.70/o los provincianos. Nuestra encuesta señala también una mayor presencia de limeños en desmedro de los provincianos, elevada al 69.80/o (Ver cuadro 1). Es decir, actualmente 7 de cada 10 estudiantes sanmarquinos son nacidos en Lima. Tenemos razones para pensar que estos sanmarquinos son en buen

“Lima creció abruptamente
 producto de la migración”

porcentaje hijos de migrantes en segunda o tercera generación, de la década del 40 Lima creció abruptamente producto de la migración, la cual configuró en aquella un nuevo rostro; pero la tendencia migratoria ha descendido ostensiblemente en la última década, según muestran los últimos Censos: entre el 61 y el 72, Lima creció en un 5.70/o, y entre el 72 y el 81, en un 3.40/o.

El descenso en la presencia de los provincianos se ve reforzado por la ampliación de oportunidades de educación superior en las distintas regiones del país, y por las dificultades materiales para sostener los estudios en Lima, que incluso inducen a una migración de retorno.

Estas nuevas condiciones influyen en el comportamiento y los valores de los actuales sanmarquinos. Nos contaba un amigo de padres migrantes: "Yo ya no voy a las reuniones o fiestas del club provincial". Más aún, muchos sanmarquinos, que en la década pasada eran más propensos a asistir a reuniones folklóricas, ahora están pensando más en las fiestas de rock y salsa. Es decir, el comportamiento que asumen hoy en día tiene que ver con su desenvolvimiento urbano e individual antes que con el rural y familiar. Todo ello es una u otra manera también influye en el nuevo comportamiento político, cultural y social de los sanmarquinos; pero esto ya es harina de otro costal, que los límites de nuestra encuesta no pueden resolver.

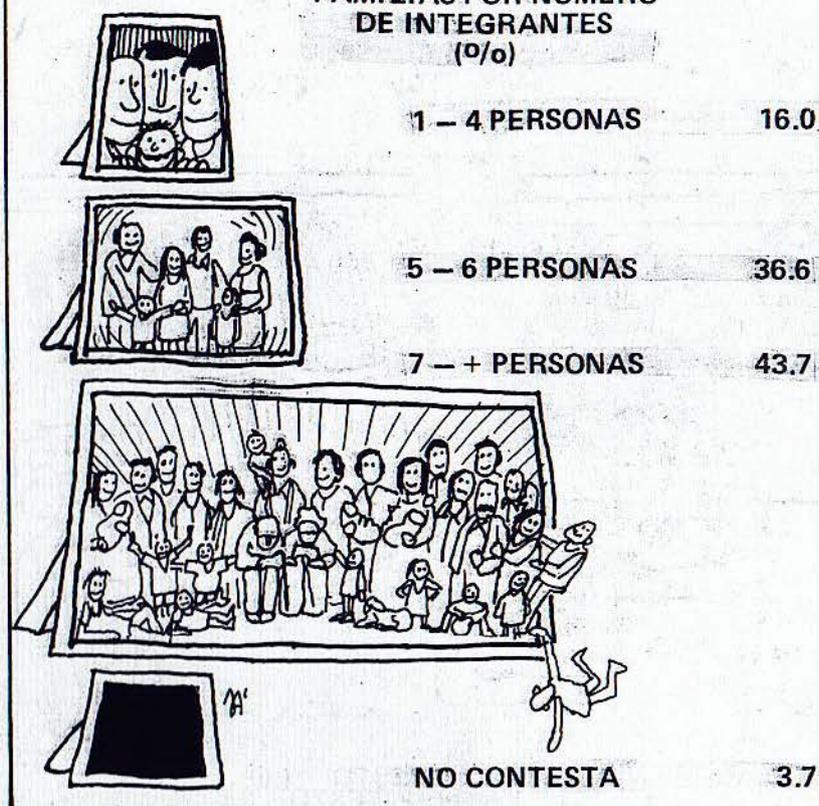
DE QUE FAMILIA PROVENIMOS

Se dice que la familia es el núcleo básico de la sociedad, y esto lo reconocen desde la Iglesia hasta la rigurosa ciencia económica. Es indiscutible la importancia del referente familiar en la reproducción de los valores sociales, culturales e intelectuales. Así, sondear algunas características de las familias de los sanmarquinos resulta imprescindible para lograr una mejor comprensión de éstos. Debemos advertir que nuestro aporte en este sentido resulta, tal vez, elemental; pero por lo menos presentamos una primera aproximación a este tema tan poco tratado.

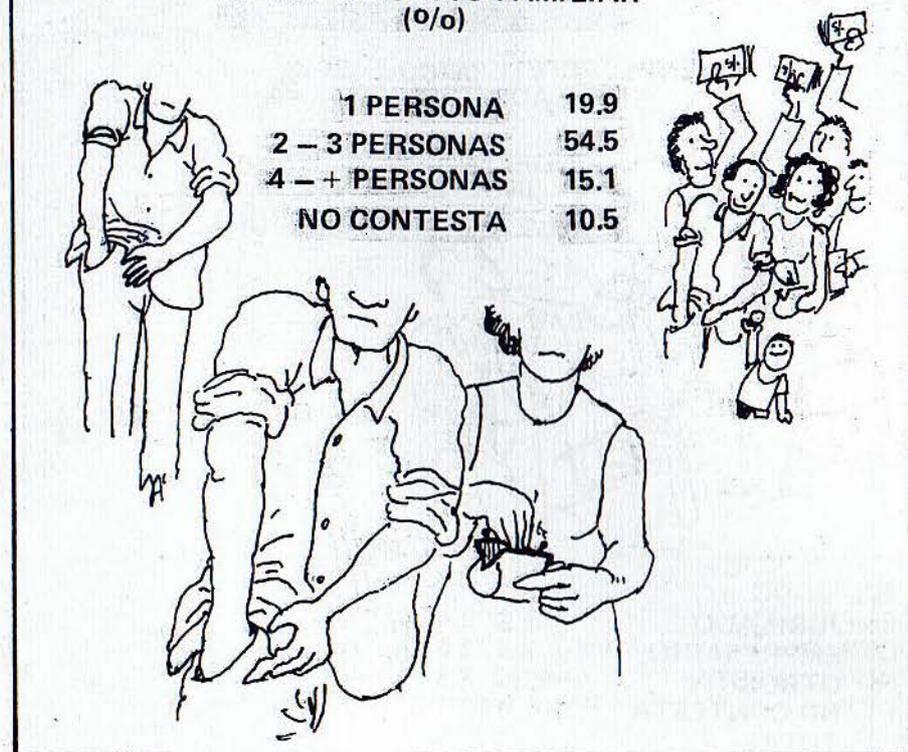
Para cumplir con nuestra intención, buscamos bosquejar una imagen de lo que es el "ambiente familiar" de los estudiantes. Para ello, hemos considerado las siguientes variables: tamaño de la familia, número de miembros que aportan a la economía familiar y el grado de instrucción de los padres.

La información sobre el tamaño de las familias la organizamos en tres categorías, de las cuales la más significativa resultó la de 7 a más integrantes (ver Cuadro 2), lo que indica que 44 de 100 estudiantes provienen de familias cuyo tamaño excede el promedio nacional (según el INE, 5 integrantes por uni-

CUADRO No. 2
FAMILIAS POR NUMERO
DE INTEGRANTES
(%)



CUADRO No.3
FAMILIAS POR NUMERO DE
MIEMBROS QUE APORTAN
AL PRESUPUESTO FAMILIAR
(%)



"Esperamos que otros amplíen y
precisen una reflexión más acabada"

porcentaje hijos de migrantes en segunda o tercera generación, de la década del 40 Lima creció abruptamente producto de la migración, la cual configuró en aquella un nuevo rostro; pero la tendencia migratoria ha descendido ostensiblemente en la última década, según muestran los últimos Censos: entre el 61 y el 72, Lima creció en un 5.70/o, y entre el 72 y el 81, en un 3.40/o.

El descenso en la presencia de los provincianos se ve reforzado por la ampliación de oportunidades de educación superior en las distintas regiones del país, y por las dificultades materiales para sostener los estudios en Lima, que incluso inducen a una migración de retorno.

Estas nuevas condiciones influyen en el comportamiento y los valores de los actuales sanmarquinos. Nos contaba un amigo de padres migrantes: "Yo ya no voy a las reuniones o fiestas del club provincial". Más aún, muchos sanmarquinos, que en la década pasada eran más propensos a asistir a reuniones folklóricas, ahora están pensando más en las fiestas de rock y salsa. Es decir, el comportamiento que asumen hoy en día tiene que ver con su desenvolvimiento urbano e individual antes que con el rural y familiar. Todo ello es una u otra manera también influye en el nuevo comportamiento político, cultural y social de los sanmarquinos; pero esto ya es harina de otro costal, que los límites de nuestra encuesta no pueden resolver.

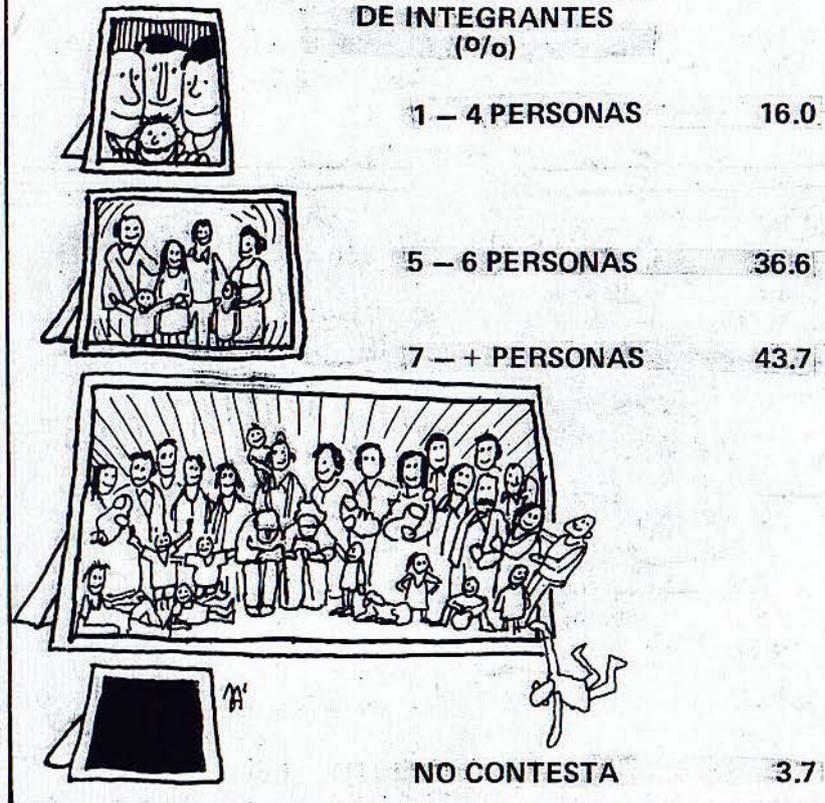
DE QUE FAMILIA PROVENIMOS

Se dice que la familia es el núcleo básico de la sociedad, y esto lo reconocen desde la Iglesia hasta la rigurosa ciencia económica. Es indiscutible la importancia del referente familiar en la reproducción de los valores sociales, culturales e intelectuales. Así, sondear algunas características de las familias de los sanmarquinos resulta imprescindible para lograr una mejor comprensión de éstos. Debemos advertir que nuestro aporte en este sentido resulta, tal vez, elemental; pero por lo menos presentamos una primera aproximación a este tema tan poco tratado.

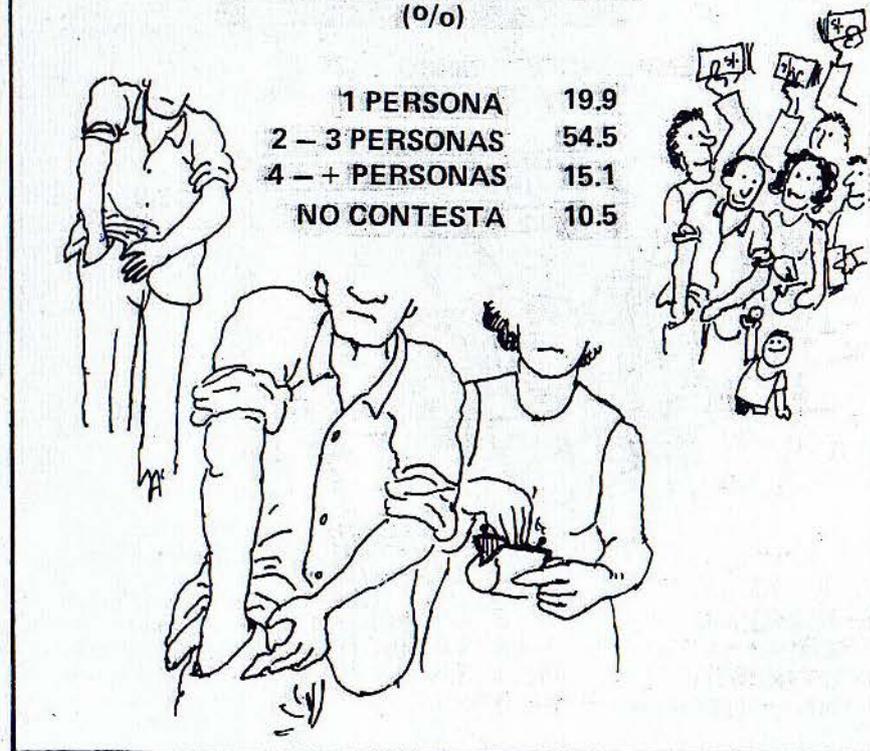
Para cumplir con nuestra intención, buscamos bosquejar una imagen de lo que es el "ambiente familiar" de los estudiantes. Para ello, hemos considerado las siguientes variables: tamaño de la familia, número de miembros que aportan a la economía familiar y el grado de instrucción de los padres.

La información sobre el tamaño de las familias la organizamos en tres categorías, de las cuales la más significativa resultó la de 7 a más integrantes (ver Cuadro 2), lo que indica que 44 de 100 estudiantes provienen de familias cuyo tamaño excede el promedio nacional (según el INE, 5 integrantes por uni-

CUADRO No. 2
FAMILIAS POR NUMERO
DE INTEGRANTES
(o/o)



CUADRO No.3
FAMILIAS POR NUMERO DE
MIEMBROS QUE APORTAN
AL PRESUPUESTO FAMILIAR
(o/o)



"Esperamos que otros amplíen y
precisen una reflexión más acabada"

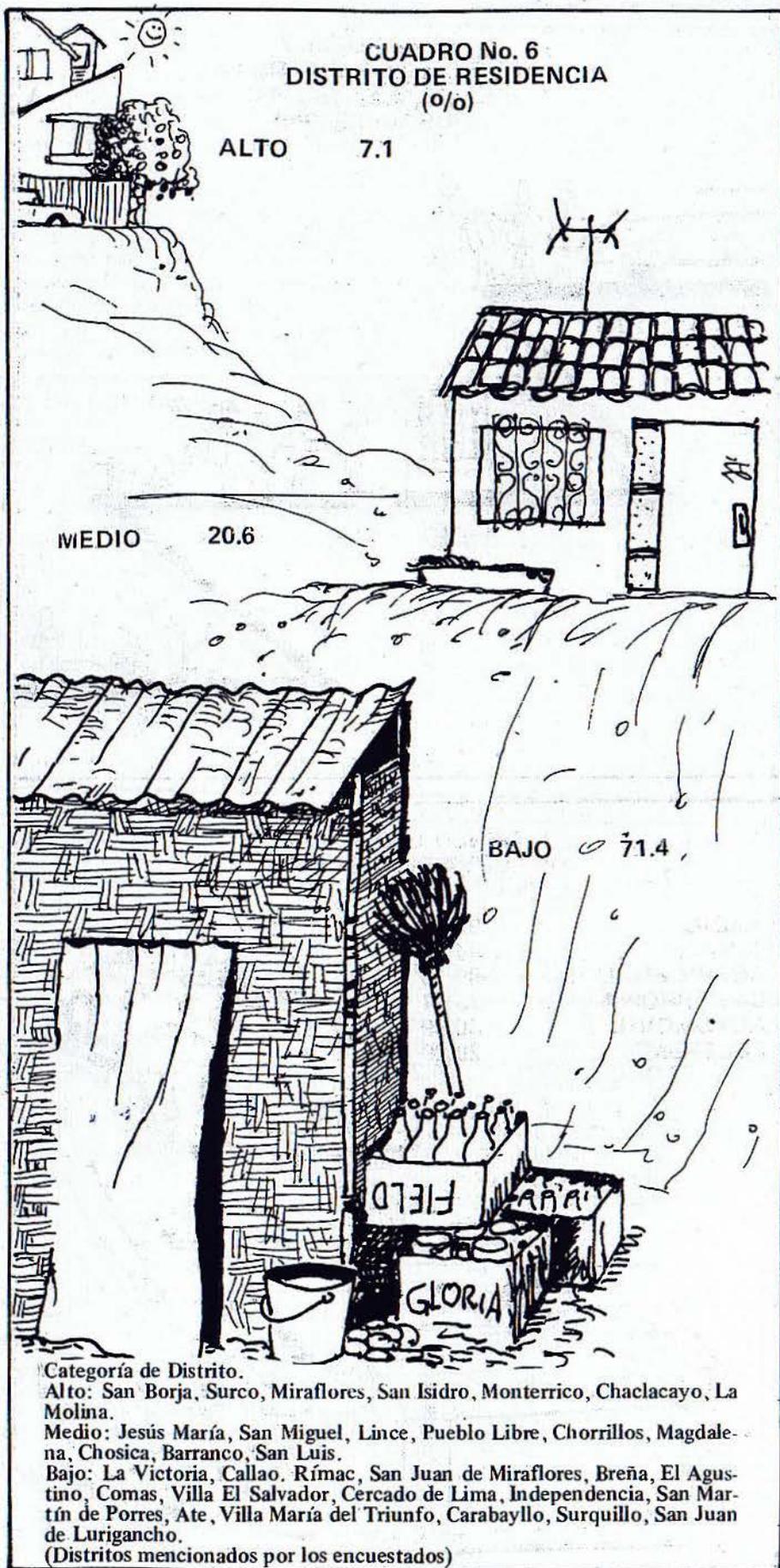
a sectores medios por las mejoras perspectivas ocupacionales, de ingresos y posibilidades de movilidad social. La existencia de un 28.10% de padres y, sobre todo, del 41.80% de madres con instrucción primaria, mostraría un tipo de ambientes familiares sin acceso y hábitos a la formación cultural. En estos estudiantes podríamos afirmar que todo el sustento educativo provendría básicamente del colegio, con todas las carencias que desde algún tiempo atrás se observa en nuestro sistema educativo. El dato que se puede prestar a distintas interpretaciones es la existencia de padres (25.40%) y madres (12.10%) con instrucción superior. Llamado la atención, que a pesar de la cantidad de profesionales y egresados sanmarquinos, existan claros indicadores de que para éstos su ex-universidad no resulta el centro de estudios más adecuados para sus hijos. Asimismo, considerando el decaimiento del prestigio académico de la cuatricentaria, se puede suponer que los que sí mandan a sus hijos a San Marcos lo harían por tradición e identidad, aunque no sería de extrañar que lo hiciesen por no poder mantener a su hijo en una particular.

CUAL ES NUESTRO NIVEL SOCIO-ECONOMICO

Con el fin de determinar el nivel económico al cual pertenecen los estudiantes hemos sondeado las siguientes variables: ocupación del padre, distrito de residencia y riqueza acumulada en términos de bienes durables.

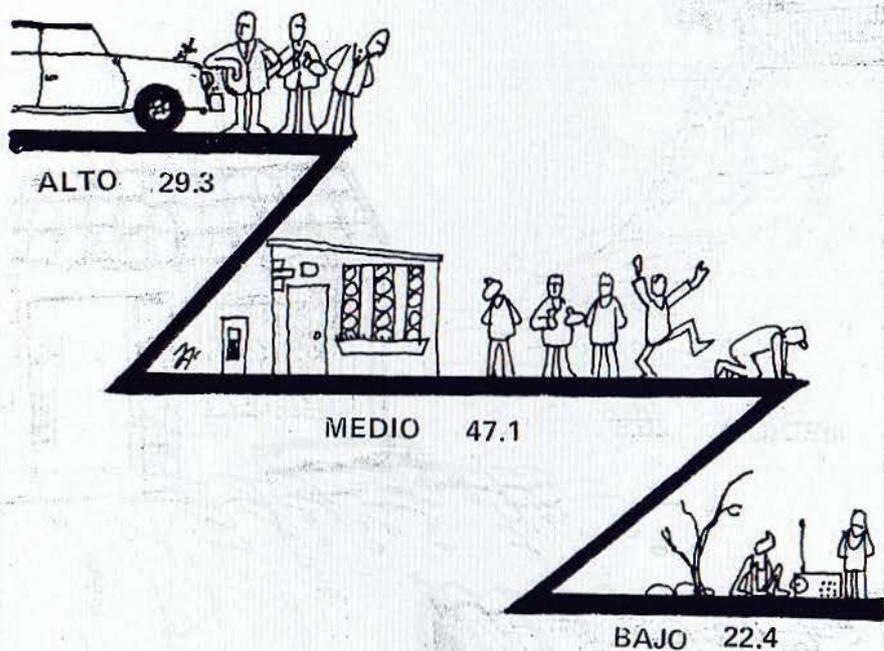
De la ocupación del padre, tres son las categorías que alcanzan el 640%: profesional (en el cual incluimos oficiales de las FF.AA. y FF.PP.), independiente y empleado y técnico (en el cual incluimos personal subalterno de las FF.AA. y FF.PP.) (ver cuadro 5) categorías ocupacionales corresponden a sectores sociales medios, a pesar de las evidentes diferencias económicas entre ellos. De estas ocupaciones el mayor porcentaje corresponde a empleados y técnicos (260%). No podía ser de otro modo, ya que mantener a un estudiante universitario, en la gran mayoría, sólo está al alcance de quienes poseen estabilidad económica y perciben un ingreso bajo o medio, pero estable. El porcentaje de estudiantes hijos de obreros sólo alcanza al 9.60% y el de campesinos o agricultores que roza el 10% (incluido en "otros"), echaría por tierra la suposición, convertida en moneda común por mucho tiempo, de que la "mayoría" de sanmarquinos son hijos de "obrero y campesinos", afirmación que años atrás se enunciaba en los encendidos discursos políticos sobre el movimiento estudiantil.

El saber dónde viven los estudiantes nos permitirá ubicar los ambientes socia-



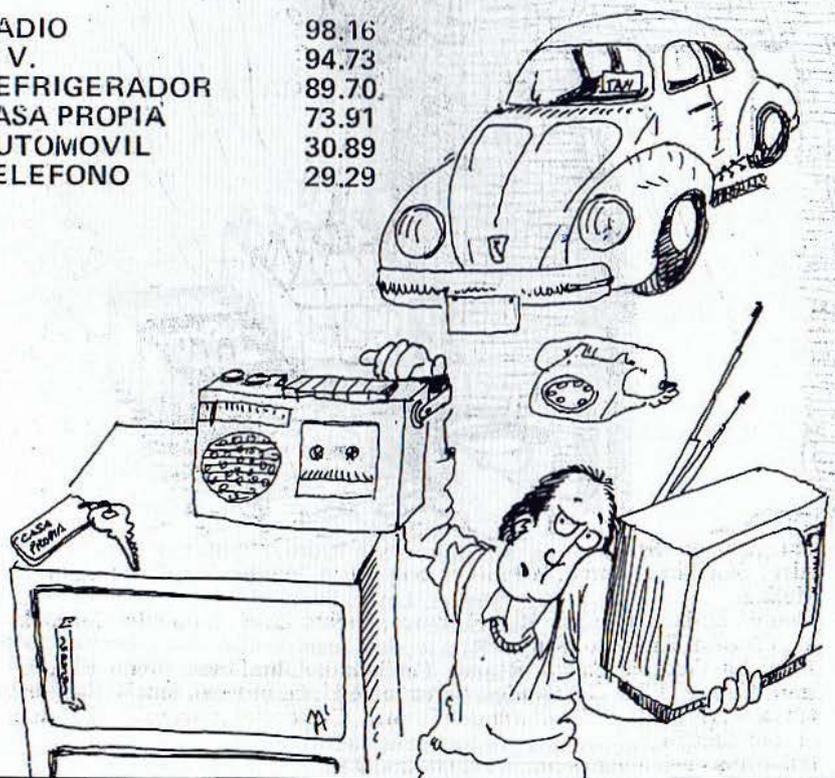
"Los que mandan a sus hijos a S.M.
lo harían por tradición e identidad"

CUADRO No. 7
NIVEL ECONOMICO DE LA
FAMILIA EN BIENES
DURABLES (%o)



QUE TIENEN LOS HOGARES
DE LOS SANMARQUINOS
(%o)

RADIO	98.16
T. V.	94.73
REFRIGERADOR	89.70
CASA PROPIA	73.91
AUTOMOVIL	30.89
TELEFONO	29.29



les de donde provienen. No es lo mismo vivir en un Pueblo Joven que en una zona residencial. Ello está definiendo más que un nivel económico una identidad social. Sin considerar la información sobre calidad de la vivienda y la dotación de servicios básicos que la misma posee, hemos asumido una clasificación tal vez arbitraria, pero que es la que corrientemente se usa. En San Marcos, que esto no sorprenderá a muchos, sus estudiantes viven, según nuestra encuesta, mayoritariamente en los distritos "bajos" (71.40/o) (ver cuadro 6). Esta constatación da mayor sentido a la connotación popular de San Marcos; anotando que el 620/o estos estudiantes están concentrados en El Cercado, La Victoria y San Martín de Porras, distritos que podríamos considerar no tan "pobres", pero de innegable carácter popular (por ejemplo, Amat y León ubica a estos tres distritos, considerando su grado de desarrollo urbano, de áreas del más bajo al más alto y de 1 a 5, en el área 3). Si tomamos en conjunto los datos de quienes viven en distritos considerados "medios" y "altos" (cerca del 280/o), observamos que las familias tradicionales medias y altas no envían preferentemente sus hijos a San Marcos.

Para la aproximación a la situación socioeconómica tenemos como información básica el equipamiento de la familia, que es indicador de la riqueza acumulada de éstas. Pero en términos de bienes durables: radio, televisión, refrigeradora, teléfono, automóvil y casa propia (ver recuadro aparte). Lo que de manera indirecta nos indicará el nivel de ingreso de las familias de los sanmarquinos. La solicitud que se hizo en la encuesta al estudiante fue que marcara todo aquello a lo que tiene acceso su familia, de los bienes arriba mencionados. Listado que fue ponderado de acuerdo a determinados valores, con lo cual construimos tres niveles, sin la intención de que sean identificados con clases sociales. Al organizar esta información, lo más significativo fue el 47.130/o del nivel considerado medio (ver cuadro 7), que permite afirmar que los estudiantes provienen de familias con mediana capacidad de ingresos. Además, si se agrega el porcentaje del nivel "alto" (29.280/o), resulta que de 10 sanmarquinos 8 no se encuentran, precisamente, en la "última lona" como parecen creer propios y extraños. Pero esto no niega la importante presencia de estudiantes de recursos escasos (22.430/o), entre los cuales encontramos casos de familias que solamente poseen radio o televisor.

¿Sanmarquino privilegiado? No se sabe; pero, de lo que sí estamos seguros es que casi la totalidad de los estudiantes están comprendidos en el boom de los

"El 47.13% del nivel considerado medio permite afirmar que los estudiantes provienen de familias con mediana capacidad de ingreso"

medios de comunicación y de las influencias que esto conlleva, ya que radio y T.V. son infaltables en nuestros hogares. Pero si hablamos de automóvil y teléfono, 3 de cada 10 lo tienen, y esos sí son privilegiados; al igual que en toda la sociedad sólo una minoría tiene acceso a dichos bienes, aunque esto tampoco deja de ser relativo, porque algún estudiante de Medicina podrá cambiar cada año de auto al tiempo que un alumno de Sociología estará "cachueleando" con su Volkswagen haciendo taxi. Adn como sardinas en los micros. Poseer teléfono es también signo de privilegio, porque no sólo implica tener ingresos

de nivel medio para arriba, sino que además deben de vivir en distritos donde este servicio llega con amplitud; en las llamadas zonas "populares" es casi imposible tener teléfono propio.

Pareciera difícil tener casa propia en Lima y en realidad lo es, pero 7 de cada 10 sanmarquinos tienen casa propia; ello de por sí está indicando que la mayoría de nosotros no tenemos que estar con los ajetreos de las mudanzas, propia de una gran parte de hogares limeños. Ser propietario de casa es un privilegio en esta Lima "tan ancha y ajena"; sin embargo, si no desagregamos este dato por la ubicación de la propiedad, nos forma-

ríamos una idea poco real de lo que el mismo traduce. No es lo mismo ser propietario en Comas que en Jesús María o San Isidro: el 70.70% de las familias propietarias lo son en los distritos considerados "bajos", por lo que es necesario relativizar la dimensión de propiedad en sí misma.

UBICACION DE LA CASA PROPIA

Distrito	Familias propietarias
Bajo	70.7 0/0
Medio	20.7
Alto	8.6
	100.0

Base: 73.910/0 de la encuesta

NIVEL DE INSTRUCCION DE LOS PADRES POR PROGRAMA ACADÉMICO (0/0)

	P A D R E				Total	M A D R E				Total
	Superior	Secund.	Primaria	No Constesta		Superior	Secund.	Primaria	No Constesta	
Medicina	55	38	5	2	100	30	53	17	0	100
Obstetricia	6	46	46	2	100	5	28	67	0	100
Industriales	31	49	17	3	100	12	56	27	5	100
Derecho	24	47	26	3	100	11	48	34	7	100
CC. Sociales	30	48	22	0	100	17	50	33	0	100
Contabilidad	13	50	37	0	100	4	34	62	0	100
Matemática	19	36	44	1	100	6	36	55	3	100
TOTAL	25.4	44.9	28.1	1.6	100	12.1	43.7	41.9	2.3	100

¿Es que el nivel socio-cultural de los padres condiciona la elección de una carrera profesional por parte de los hijos? Lo más sorprendente de este cuadro es la gran diferenciación que se aprecia entre dos programas académicos de las áreas médicas, Medicina y Obstetricia, donde hay una relación inversamente proporcional entre instrucción primaria

y superior de los padres. Contabilidad y las áreas matemáticas, al igual que Obstetricia, muestran muy altos porcentajes de padres con sólo instrucción primaria. Un dato que homogeniza, más o menos, a los Programas entre sí, es el de instrucción secundaria, en donde no se observan diferencias sustanciales. Ahora, si observamos comparativamente

los datos entre padre y madre, es notoria la distancia en educación superior e, inversamente, primaria; y esto ya nos llevaría al terreno de las mayores o menores oportunidades según el sexo; pero, ¿será esto igual para las actuales y futuras generaciones?

A MANERA DE CONCLUSION

¿Quiénes somos los sanmarquinos, pregunta que motivó todo nuestro esfuerzo, puede ser provisionalmente contestada del siguiente modo: provenimos de familias emergentes de sectores medios, mayoritariamente limeños descendientes de migrantes en una significativa proporción, pero homogenizados culturalmente por los medios de comunicación, residimos mayoritariamente en ba-

rios populosos y, tal vez por todo lo anterior, es que poseemos una gran sensibilidad social. La reproducción de nuestras condiciones de vida como miembros de las capas medias no está asegurada para la gran mayoría de nosotros; que así sea depende de nuestra profesionalización y de nuestra realización como profesionales; por ello es que reaccionamos negativamente frente a aque-

llo que consideramos, con razón o sin ella, una traba a esta meta. Ese afán de ascenso orientado de modo positivo, vale decir, traducido en afán de progreso intelectual, cultural, económico, en fin, humano; ya sea concebido individual o socialmente, podrían llevarnos a ser la Universidad que aspiramos hacer de San Marcos.

León Cadenillas Hnos. S.A.

COMPRA-VENTA

Todo tipo de papel en desuso

Cambiamos papel en desuso por resmas para impresas.

Bond 60 grs., Folcote, Periódico, Copia Cuplex, recortes de todo tipo y tamaño. Pagamos los mejores precios (contado).

Jr. Juan Pablo Vizcardo y Guzmán 275
Tif. 724307 (Altura Cdra. 18 de Parinacochas)
La Victoria

NUESTRA ENCUESTA

La presente encuesta fue realizada en Agosto de 1984, cubriendo las tres áreas académicas y 7 de los más significativos programas académicos de nuestra universidad. Los estudiantes encuestados fueron 437, los cuales fueron ubicados en sus aulas. Estos fueron mayormente ingresantes 80-82, pues constituyen el grueso del estudiantado sanmarquino. Buscamos, con esta encuesta, la aproximación a un problema poco tratado.

¿Cómo ven los estudiantes de otras universidades esta casa de estudios? Realmente estas opiniones son contradictorias y, en muchos casos, nos sorprenderán.

Cuando ingresamos a las aulas de una universidad que no era la nuestra, en busca de estudiantes que pudieran decirnos lo que piensan de San Marcos, no pudimos evitar, de primer momento, establecer una comparación entre San Marcos y aquella que visitábamos. Fue algo que afloró al contemplar estudiantes universitarios... y estar en un ambiente completamente ajeno a nosotros.

Las paredes, las pizarras estaban lejos de parecerse a las "calles" o los pasadizos sanmarquinos; allí los alumnos transitaban como si no dejaran la huella de sus pasos, allí no se dejaba escuchar el telúrico sonido de queñas, sikuris o charangos, menos aun de un grupo de teatro que "tomaba" los patios causando el barullo que tanto mortifica a los estudiantes en clase, parlantes estridentes, o el concierto de las consignas regadas como el sudor en las paredes y en los baños.

Al parecer son pocas las universidades que lucen orgullosas sus paredes como evidencia de que allí se vive con intensidad, la alegría silenciosa de una victoria en las calles o la amargura compartida de todos los sinsabores acumulados en un día.

Definitivamente aquí no había una cafetería con paredes de cartón, ni estatuas del Che, menos aun la legendaria historia de un perro llamado "Tony", infaltable en las movilizaciones estudiantiles.

Cumpliendo con lo prometido nos arriesgamos a registrar la opinión de estos "patitas" que no tuvieron la suerte o la desgracia de ingresar a San Marcos.



Estudiantes de otras universidades le reprochan el caos, las huelgas, la política,...

¿Estudiar en San Marcos? ni pensarlo'

Por: Percy Ruíz
Mario Munive

UNIVERSIDAD CATOLICA

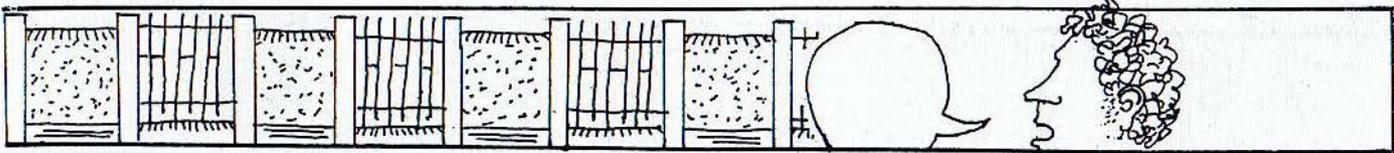
La pregunta que hicimos a boca de jarro a nuestros vecinos del Fundo Pando fue la siguiente: ¿qué piensa de San Marcos? Ricardo Cardenas, estudiante de Antropología, nos respondió: "Es una universidad popular, me parece que allí se reflejan muchos de los problemas del país; ahora, si me preguntas si quisiera estudiar en San Marcos, realmente no podría, San Marcos es demasiado caótica, físicamente es un lugar muy atractivo pero sus bibliotecas para ser franco, son deprimentes.

Eduardo Mostajo, flamante cachimbo de la PUC, nos respondió luciendo su rapada cabeza que de San Marcos no tiene

nada que decir, en sus palabras un "na que ver" rotundo, cuando insistimos dijo que no se metía en política y que mientras allí (en Católica) sobraban las flores en San Marcos lo que sobraba era piedras. Sería graficante confesar que más de una tentativa encuesta se vio frustrada por el temor a nuestro sondeo, desde las abstenciones acompañadas de una clásica sonrisita, hasta el también ya conocido gesto mezcla de desprecio y superioridad. A pesar de ello conseguimos arrancar otras declaraciones. Fabián Novack, miraflorentino, 19 años y futuro abogado de Sociedad Nacional de Industrias (según nuestras predicciones) dice que San Marcos no le gusta por comunista y porque toda clase de gente estudia allí

sentimos que nos miraba con una elegante repugnancia: "qué se puede esperar de ellos si sólo saben quemar carros"; nuestro entrevistado se aleja con su mochila roja en la espalda dejándonos con la grabadora encendida. Convencidos de la escasa popularidad de San Marcos (y sus sanmarquinos) por estos lares decidimos retomar, no sin antes insistir por última vez.

Carmen de Piérola, estudiante de sociología, definida como una chica "progresista" dijo entender San Marcos como el símbolo de esperanza de su generación — ¿sorprendente no? — Es una universidad con tan pocos recursos, tan pobre, sin embargo sobrevive con ahinco, "qué te digo, ves, no los paso ni con agua";



con el tesón y la creatividad de sus propios alumnos. San Marcos es una universidad muy alegre, da cólera comprobar como se le quiere asfixiar lentamente.

— Carmen ¿estudiarías en San Marcos?
— Porsupuesto, pienso postular este año San Marcos es una experiencia que todo joven debe vivir.

Deseosos de ver a Carmen por el Patio de Letras en algún tiempo —aunque para ser sinceros no solamente por sus apreciaciones— nos despedimos de este campo santo sembrado de flores, rumbo al centro de Lima, para ser precisos a la Universidad Federico Villarreal.

LA VILLARREAL

Son harto conocidas las enormes diferencias políticas existentes entre los villarrealinos y nosotros, hemos sido testigos, y porqué no decirlo, protagonistas de no una sino muchas grescas y enfrentamientos con los compañeros “apros”. Es indudable también que a un “San Marcos es de izquierda” se contraponen un desafiante “Villarreal es aprista” —y el apocalíptico— “San Marcos pronto será”. Marx nos libre de tan pobre destino. Bueno, veamos qué nos respondieron los villarrealinos.

Miguel Apaza, 22 años estudia Economía y dice haber votado por Alan García en los recientes comicios electorales; sin embargo, para él San Marcos “es lo máximo”. Miguel se apena porque nunca logró ingresar, ni siquiera al “burro” sanmarquino. Aquí no hay tradición, casi ninguna universidad tiene tradición, uno viene, paga la matrícula, escucha su clase y, si no eres del partido (sic), te quedas “pateando latas”. Cecilia Muñoz, de Contabilidad, no quiso decir su edad (le tocamos 60). “Cómo voy a estudiar en San Marcos si allá todo es huelga y desorden, aquí estoy bien, la gente es bien chévere, el año pasado vinieron los de San Marcos, son unos salvajes, rompieron las lunas, querían quemarnos, para mí que son de Sendero”; dejamos a Cecilia que pretendía seguir despotricando contra nuestra casa de estudios.

Zoraida Díaz, aprista hasta la muerte —lo confesó sin el menor reparo— nos atendió en el Centro Federado de Educación; bastante diligente nos manifestó que para ella San Marcos era sólo tradición: “nosotros somos iguales o mejores, te juro que jamás estudiaría allá, no sé como la pasarán ustedes, antes San Marcos sí valía la pena, pero ahora, si hasta locos dicen que hay”. Algo disminuidos y con cara de pocos amigos abandonamos Villarreal como queriendo confirmar la imagen que ya teníamos de esta universidad.

UNIVERSIDAD DE INGENIERIA

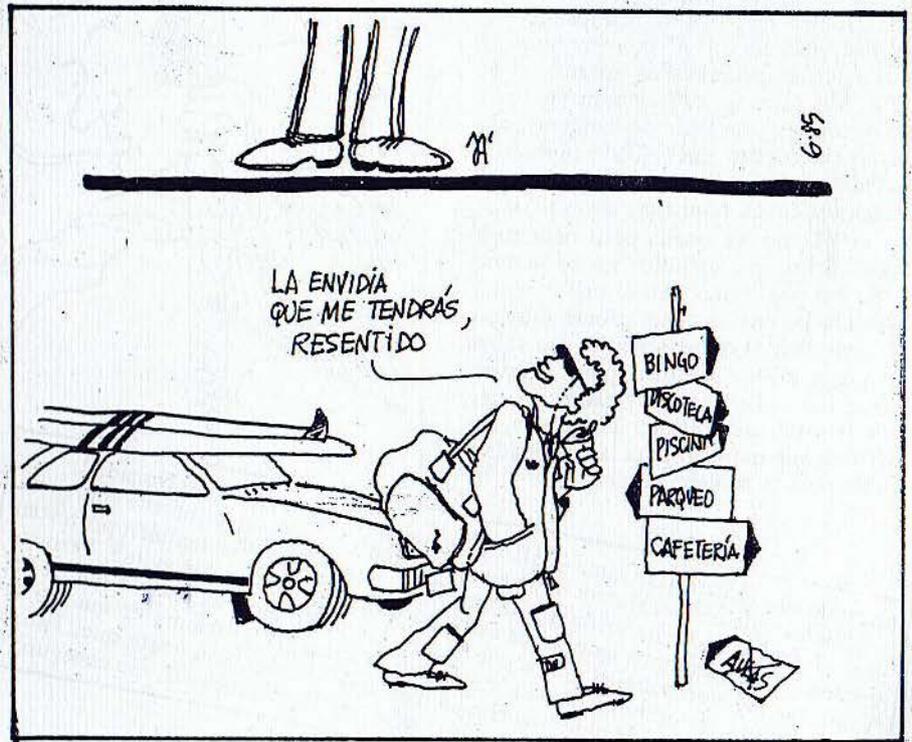
Continuando con nuestro trabajo llegamos a la Universidad Nacional de Ingeniería; éstas fueron sus respuestas.

Jaime Landeo, 23 años, de Computación, dice que San Marcos es una universidad muy “rabiosa”; lo dejamos para que se explique en sus palabras: “postulé dos veces pero mejor que no haya ingresado; a ustedes les falta de todo, lo bueno es el estadio, ¿no?, ah, y los tonos que hacían antes con los Hermanos Silva.

Wilber Rojas, 25 años, tercio estudiantil de Ingeniería Electrónica: “Creo que estamos viviendo un momento muy importante, por fin luego de largos años de lucha de Izquierda ha conquistado el gobierno de San Marcos, lo mismo ocurrió aquí, ahora queda por demostrar nues-

tra capacidad para levantar nuestro proyecto, ustedes no pueden desperdiciar las oportunidades que se les presentan, tienen que sacar adelante San Marcos, aunque ya no se le ve la combatividad de hace algunos años, y eso porque si ustedes no salen, nadie sale, ustedes son la vanguardia, creo que se vienen tiempos difíciles y ustedes tienen que asumir una responsabilidad, lo que yo veo en San Marcos es que se están dejando llevar por la mediocridad”.

Luis Alberto Montoya, 20 años, Ingeniería Económica; “lo único que te podría decir flaco es que tienen una mala imagen, cuando paso por ahí, se ven todas las paredes pintadas, parece que Sendero se hubiese apoderado de San Marcos y, de estudiar allá, ni pensarlo, yo quiero sacar mi título. En San Marcos me demoraría cien años.”

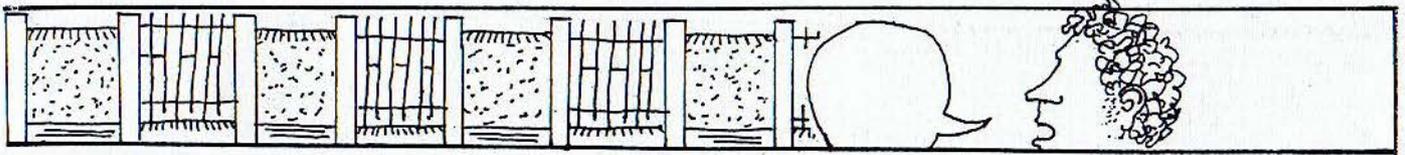


y para el público no universitario, debemos priorizar el estudio...

Por: Miguel Rojas

A la distancia, las gentes han logrado tener una idea formada de San Marcos. En el siguiente sondeo cada personaje advierte errores o magnifica a la Universidad tratando no sólo de percibirla en el presente sino también teniendo cuenta su historial. Más de cuatro siglos no han pasado en vano. Existen quienes sienten lástima por ella y quienes la tienen presente y sienten esperanzas; pero, en general, a nadie se le ha olvidado meditar alguna vez cualquier solución para San Marcos.

Hicimos una sola pregunta: ¿Qué piensa usted de San Marcos? Sí, así, de manera simple con el objetivo de conseguir respuestas inmediatas, inconscientes, latentes. Se logrará leer respuestas que fluyen claras y denunciantes. A pesar de que fueron pocos los que se acordaron del aniversario sanmarquino nadie debe poner oído sordos a estos clamores, y menos en San Marcos. Vienen de muchos lugares y en todos los tonos imaginables y siempre serán las advertencias más importantes para los sanmarquinos. Compúenlo ustedes.



con el tesón y la creatividad de sus propios alumnos. San Marcos es una universidad muy alegre, da cólera comprobar como se le quiere asfixiar lentamente.

— Carmen ¿estudiarías en San Marcos?

— Porsupuesto, pienso postular este año San Marcos es una experiencia que todo joven debe vivir.

Deseosos de ver a Carmen por el Patio de Letras en algún tiempo —aunque para ser sinceros no solamente por sus apreciaciones— nos despedimos de este campo santo sembrado de flores, rumbo al centro de Lima, para ser precisos a la Universidad Federico Villarreal.

LA VILLARREAL

Son harto conocidas las enormes diferencias políticas existentes entre los villarrealinos y nosotros; hemos sido testigos, y porqué no decirlo, protagonistas de no una sino muchas gresecas y enfrentamientos con los compañeros “apros”.

Es indudable también que a un “San Marcos es de izquierda” se contraponen un desafiante “Villarreal es aprista” —y el apocalíptico— “San Marcos pronto será”. Marx nos libre de tan pobre destino. Bueno, veamos qué nos respondieron los villarrealinos.

Miguel Apaza, 22 años estudia Economía y dice haber votado por Alan García en los recientes comicios electorales; sin embargo, para él San Marcos “es lo máximo”. Miguel se apena porque nunca logró ingresar, ni siquiera al “burro” sanmarquino. Aquí no hay tradición; casi ninguna universidad tiene tradición; uno viene, paga la matrícula, escucha su clase y, si no eres del partido (sic), te quedas “pateando latas”. Cecilia Muñoz, de Contabilidad, no quiso decir su edad (le echamos 60) “Cómo voy a estudiar en San Marcos si allá todo es huelga y desorden, aquí estoy bien, la gente es bien chévere, el año pasado vinieron los de San Marcos, son unos salvajes, rompieron las lunas, querían quemarnos, para mí que son de Sendero” ¿dejamos a Cecilia que pretendía seguir despotricando contra nuestra casa de estudios.

Zoraida Díaz, aprista hasta la muerte —lo confesó sin el menor reparo— nos atendió en el Centro Federado de Educación; bastante diligente nos manifestó que para ella San Marcos era sólo tradición: “nosotros somos iguales o mejores, te juro que jamás estudiaría allá, no sé como la pasarán ustedes, antes San Marcos sí valía la pena; pero ahora, si hasta locos dicen que hay”. Algo disminuidos y con cara de pocos amigos abandonamos Villarreal como queriendo confirmar la imagen que ya teníamos de esta universidad.

UNIVERSIDAD DE INGENIERIA

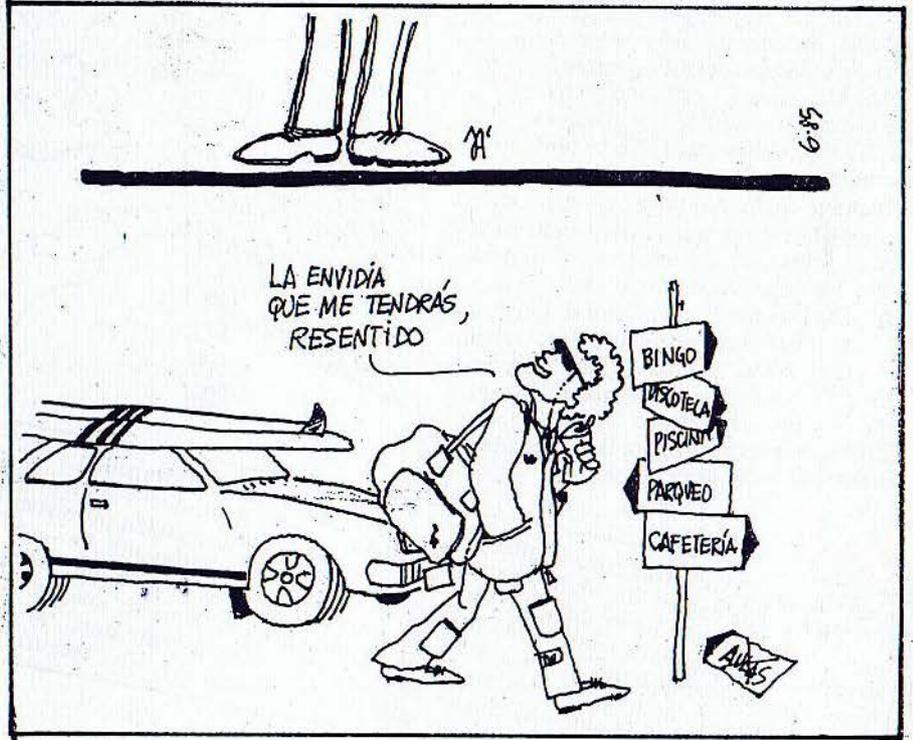
Continuando con nuestro trabajo llegamos a la Universidad Nacional de Ingeniería; éstas fueron sus respuestas.

Jaime Landeo, 23 años, de Computación, dice que San Marcos es una universidad muy “rabiosa”; lo dejamos para que se explique en sus palabras: “postulé dos veces pero mejor que no haya ingresado; a ustedes les falta de todo, lo bueno es el estadio, ¿no?, ah, y los tonos que hacían antes con los Hermanos Silva.

Wilber Rojas, 25 años, tercio estudiantil de Ingeniería Electrónica: “Creo que estamos viviendo un momento muy importante, por fin luego de largos años de lucha de izquierda ha conquistado el gobierno de San Marcos, lo mismo ocurrió aquí, ahora queda por demostrar nues-

tra capacidad para levantar nuestro proyecto, ustedes no pueden desperdiciar las oportunidades que se les presentan, tienen que sacar adelante San Marcos, aunque ya no se le ve la combatividad de hace algunos años, y eso porque si ustedes no salen, nadie sale, ustedes son la vanguardia, creo que se vienen tiempos difíciles y ustedes tienen que asumir una responsabilidad, lo que yo veo en San Marcos es que se están dejando llevar por la mediocridad”.

Luis Alberto Montoya, 20 años, Ingeniería Económica: “lo único que te podría decir flaco es que tienen una mala imagen, cuando paso por ahí, se ven todas las paredes pintadas, parece que Sendero se hubiese apoderado de San Marcos y, de estudiar allá, ni pensarlo, yo quiero sacar mi título. En San Marcos me demoraría cien años.”

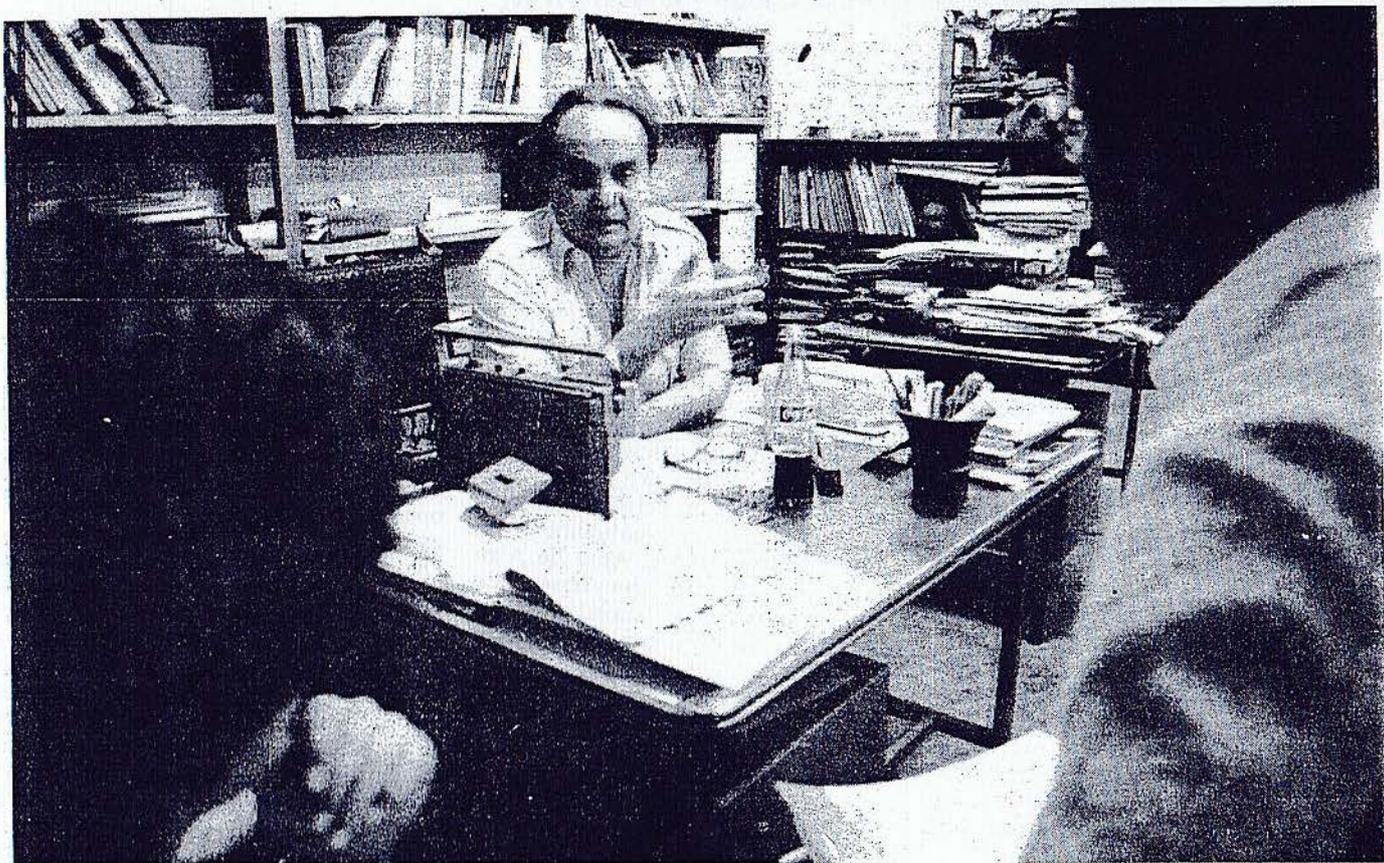


y para el público no universitario, debemos priorizar el estudio...

Por: Miguel Rojas

A la distancia, las gentes han logrado tener una idea formada de San Marcos. En el siguiente sondeo cada personaje advierte errores o magnifica a la Universidad tratando no sólo de percibirla en el presente sino también teniendo cuenta su historial. Más de cuatro siglos no han pasado en vano. Existen quienes sienten lástima por ella y quienes la tienen presente y sienten esperanzas; pero, en general, a nadie se le ha olvidado meditar alguna vez cualquier solución para San Marcos.

Hicimos una sola pregunta: ¿Qué piensa usted de San Marcos? Sí, así, de manera simple con el objetivo de conseguir respuestas inmediatas, inconscientes, latentes. Se logrará leer respuestas que fluyen claras y denunciadoras. A pesar de que fueron pocos los que se acordaron del aniversario sanmarquino nadie debe poner oído sordos a estos clamores, y menos en San Marcos. Vienen de muchos lugares y en todos los tonos imaginables y siempre serán las advertencias más importantes para los sanmarquinos. Compruébenlo ustedes.



Pablo Macera, uno de los observadores políticos más agudos del país, nos concedió esta entrevista en su oficina del Colegio Real. Aquí nos ofrece sus opiniones sobre el reciente proceso electoral, y algo más.

Pablo Macera augura un futuro político incierto

“Habrá un desgaste rápido del gobierno aprista”

Entrevista por: José Lopéz Ricci
José Martínez Negrón

Fotos: Ernesto Jiménez
Percy Ruiz

Pablo Macera, con su característica agudeza, conversó con nosotros del triunfo aprista, de la derrota de la izquierda, del futuro gobierno aprista, y de la suerte de la izquierda y de San Marcos. Crítico acre, firme en sus opiniones y tajante en las disyuntivas, demuestra que es un historiador comprometido con el presente.

LA CASONA: ¿Qué primeras interpretaciones le concita los resultados electorales?

PABLO MACERA: Hay varias interpretaciones; la primera, complementaria más que diferente, consistiría en enfatizar que hay ciertos núcleos básicos dentro del escenario político peruano que comprometen por lo menos un 250/o

del electorado. Habría así un núcleo electoral izquierdista, que bordea ese porcentaje, y podríamos desagregar el 45 por ciento obtenido por el Apra en dos segmentos, uno de los cuales sería el permanente, y que no sobrepasaría el porcentaje alcanzado por la izquierda, y uno segundo de carácter aluvional, que es la diferencia entre el voto del año 80 y el del año 85. Asimismo, hay también

un núcleo de gente que opta por las alternativas derechistas, y que está bordeando aproximadamente el 20% del electorado del país. Esto significa que en realidad la indefinición o la indecisión política sólo comprometería a un 20% de los ciudadanos. Lo que tendríamos en cambio que explicar es por qué la izquierda disminuyó con referencia a la votación municipal. Para mí hu-

“en realidad la indefinición o la indecisión política sólo comprometería a un 20% de los ciudadanos”

"creo que la población peruana está buscando un liderazgo"

bo un planteamiento erróneo, táctico y estratégico, por parte de la Izquierda Unida, que pensó que le era conveniente no discutir programas, no definir con claridad las diferencias que lo apartaban de una posición centrista, sobreestimando ilusamente la posibilidad de que esa votación centrista prefiriera a la izquierda en vez del Apra, y soñar quizás que, de haber una segunda vuelta, podrían descargarse en su favor los votos de AP y PPC, que han resultado sobreestimados por ese cálculo.

L.C.: Se habla de un fracaso de la izquierda. ¿Cree que realmente fue un fracaso?

P.M.: Sí, porque se ha perdido la oportunidad de un esclarecimiento ideológico, se ha disminuido cuantitativamente y se encuentra hoy día a la defensiva, no solamente frente al Apra sino frente a la izquierda insurreccional.

L.C.: ¿Cumpió con su anuncio de votar en blanco en estas elecciones?

P.M.: Así es, y lo volvería a hacer si es que ocurre una segunda vuelta.

L.C.: ¿Cómo se explica el abrumador triunfo aprista?

P.M.: En gran parte, hay méritos propios de tipo carismático en la personalidad del líder aprista; pero hay también defectos en el planteamiento de la izquierda. A mí me parece que la izquierda no supo deslindar, y que dio la apariencia de constituir más bien un frente electoral que un frente de gobierno. Y esta es también una de las responsabilidades que la izquierda tiene en universidades como la de Ingeniería o San Marcos. ¿Qué es la izquierda en esas universidades, un frente electoral que puede triunfar en las elecciones de decanos, rectores y vicerrectores, o es también un frente de gobierno para el día siguiente de las elecciones?

L.C.: En muchas entrevistas se ha referido a la masa electoral del pueblo peruano como una masa ansiosa por liderazgo, ansiosa por tener un líder a quien extender un cheque en blanco. . .

P.M.: No, yo no he dicho eso. Bueno, ansiosa de liderazgo, sí. Pero, en primer lugar, no creo que sea una masa necesariamente; y no creo, además, que quiera someterse ni extender un cheque en

blanco. A mí me parece que la población peruana ya no es una masa, y que por el contrario lo que se está intentando equivocadamente es masificarla, y una de las responsabilidades de la izquierda es impedir la masificación del pueblo peruano. Los cambios auténticos no se hacen a través de la masificación, sino que se hacen cuando las poblaciones mantienen y mejoran niveles de conciencia política. Yo lo que creo es que esta población peruana está buscando un liderazgo, y eventualmente ha creído encontrarlo en el Apra de Alan García; pero no para someterse, sino porque en la coyuntura actual, intuye y entiende que las organizaciones popula-



res no son lo suficientemente fuertes como para poder enfrentar una lucha contra los factores externos e internos de tipo retrógrado, y por esa razón prefieren la cohesión que da la presencia de un líder.

L.C.: Ahora que el APRA ha logrado el triunfo electoral, ¿Estarían por solucionar ese sentimiento de frustración que han acumulado por tantos años?

P.M.: De hecho han superado la frustración de no alcanzar el poder. Lo que ahora está por verse es si pueden hacer un gobierno eficaz. Ahora bien, tienen obvias ventajas, como el de este plebiscito en su favor; pero, la situación es sumamente difícil, y los riesgos de fracaso son muy altos para cualquier gobierno, incluyendo un gobierno izquierdista en el caso de que la izquierda hubiese ganado. Habrá un desgaste muy rápido del gobierno, obviamente.

L.C.: Teniendo en cuenta el nivel de apoyo que ha alcanzado, ¿cuáles serían las consecuencias de un hipotético fracaso del gobierno aprista?

P.M.: No lo sabemos; todo depende de cómo se desarrollan las opciones de derecha y de izquierda en el país. Si la izquierda presenta la figura que hoy está dándose, no es muy seguro que esa frustración la favorezca. Si, por otro lado, la derecha se reconstituye y procede a una limpieza interna parecida a la que efectuó el Apra, si sale un Alan García de derecha, si los viejos líderes de posiciones antiguas de la derecha son excluidos, la derecha puede ser una opción; la derecha ha triunfado en el Ecuador, es una opción en algunos países europeos, y en este momento, electoralmente la derecha es el 20% del país; está solamente cinco por ciento menos que la izquierda, si es que se suma AP, PPC y Morales Bermúdez. Y si es que la derecha hubiese tenido un solo candidato, en vez de tener ese 20 por ciento hubiera alcanzado fácilmente el 25%. Entonces, a mí me parece que se está enterrando apresuradamente el cadáver de la derecha. Esto, pensando en la vía exclusivamente electoral. No es muy seguro que la frustración, si es que ocurre, de la población que ha votado por el Apra, se dirija necesariamente a la izquierda, a la actual izquierda.

L.C.: ¿Cree que los resultados electorales pueden hacer revalorar la actitud de organizaciones como Sendero Luminoso?

P.M.: No lo creo. Y ni siquiera van a producir un verdadero examen de conciencia y una revaluación en el interior de la izquierda. Todos los líderes responsables del fracaso electoral continuarán con sus posiciones, puestos y futuros objetivos. No habrá ninguna sanción, absolutamente. Al revés de lo que ocurriría en cualquier partido moderno, sea un partido socialista o fascista, don de en el momento en que un liderazgo fracasa es renovado. Aquí no va a ocurrir nada.

L.C.: Pero la modalidad de terrorismo selectivo, ¿no cree usted que sea una modificación en los métodos de Sendero Luminoso?

P.M.: Es una modificación que no se está produciendo en función del triunfo aprista, porque no se puede improvisar. Así sea Sendero Luminoso el responsable del terrorismo selectivo, o cualquier otra organización insurreccional, no lo ha improvisado después del 14 de abril; ha tenido que venirlo preparando desde antes. No es la coyuntura electoral la que ha determinado la opción de esa li-

"¿la izquierda fracasó? sí, porque se ha perdido la oportunidad de un esclarecimiento ideológico"

nea. Usted no puede poner en ejecución un aparato de terrorismo selectivo en una semana o quince días.

L.C.: Pero el objetivo ha sido el Poder Electoral...

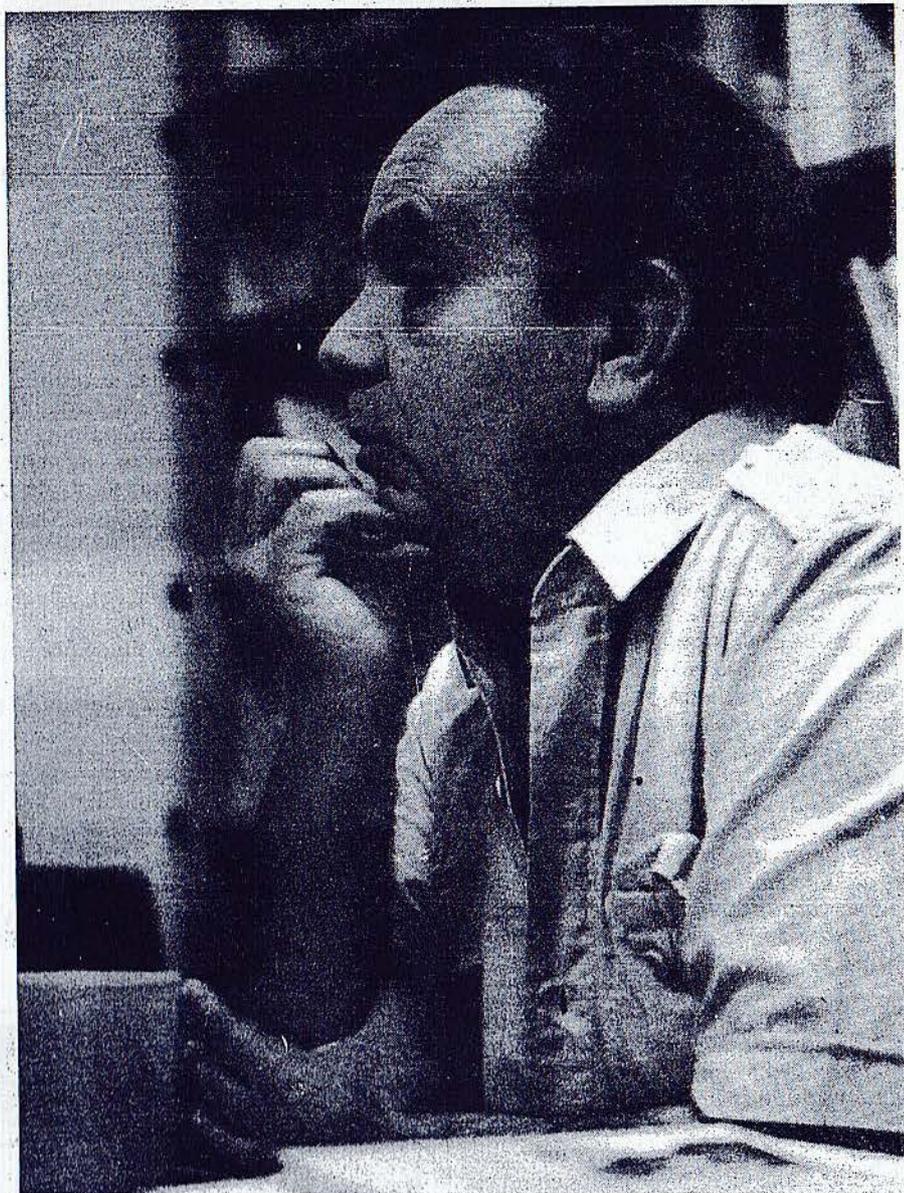
P.M.: No sabemos si es de izquierda; no demos por sentado que ha sido la izquierda la que atentó contra el presidente del JNE.

L.C.: La solución al problema de la subversión, ¿Será posible con el gobierno aprista?

P.M.: Yo no creo que el terrorismo, la insurrección izquierdista puedan ser enfrentados por una vía militar, y creo sin embargo que esa vía militar va a continuar. Por otro lado, en estos momentos estas soluciones insurreccionales están comprometiendo un territorio muy grande; están actuando desde Huamachuco, en La Libertad, hasta Apurímac, y en Cerro de Pasco, Tingo María, etc. No se puede declarar en emergencia el cincuenta por ciento del territorio nacional, ni desencadenar un operativo militar. Ahora, este tipo de terrorismo es una novedad; creo que aún cuando hay antecedentes internacionales, en el Medio Oriente, en el Asia, en el Africa, la magnitud que está cobrando en el Perú es un hecho nuevo en el escenario internacional. Pueden no contar, —se ve por las elecciones—, con la adhesión de la población, ni ser muy numerosos; pero, sin embargo, están condicionando las decisiones políticas de la mayoría del país, tanto en la izquierda como en el centro y la derecha.

L.C.: ¿Cuál cree que son los problemas principales que va a enfrentar este régimen aprista?

P.M.: Todos conocemos cuáles son, empezando con el de la Deuda, que obviamente no va a ser pagada; pero quizás el punto más importante sea la intención que tiene el gobierno aprista de efectuar inversiones prioritarias en el campo, en el sector rural. Eso va a significar sacrificios para los sectores urbanos, de todo tipo, medio, popular y alto, y es aquí donde puede producirse un primer enfrentamiento, un primer desgaste para el Apra. La resistencia por parte de la izquierda y la derecha a esas medidas va a ser muy grande. Este es el punto clave para mí. Lo segundo es que cuando se habla de inversiones en el sector rural, a su vez tendrían que establecerse prioridades dentro del sector rural. El Apra parece profundamente comprometido con el actual sistema cooperativo, que para mí es un fracaso, que no tiene ninguna razón de ser en ningún régimen ra-



Para el gobierno aprista será prioritario invertir en el sector rural, sacrificando el urbano; quizás aquí empiece el desgaste para el APRA.

cional, socialista o capitalista. Pero me parece un poco difícil que un gobierno izquierdista o aprista pudiera ir a una reorganización radical de las cooperativas. Tendríamos asimismo que pensar que si no se hace una revolución socialista, lo más improductivo que hay es una empresa estatal, porque no hay una moral revolucionaria que permita contar con funcionarios que actúen responsablemente. Pero no creo que estaría dispuesto el Apra, como no lo ha hecho ni siquiera Beláunde, a desactivar esas empresas estatales improductivas, con las cuales no gana nada el país en estos momentos. Dígame Ud. Petroperú, donde según sabemos se han repartido 700 mil millones de soles en los últimos años como adelantos de indemnizaciones. ¿Para eso estamos nosotros sacrificando y subsidiando la producción petrolera nacional?

L.C.: En el terreno de la cultura, se ha anunciado la posibilidad de la creación de un Ministerio específico y la designación para la cartera de Julio Ramon Ribeyro. ¿Cree que esta actitud de un futuro gobierno aprista podría significar un impulso significativo de la cultura en el país?

P.M.: Bueno, en realidad, hay que distinguir aquí lo que es la medida administrativa de los objetivos políticos que existan, que es algo totalmente distinto. Un Ministerio de Cultura, o un Viceministerio que se ocupe de estos asuntos culturales dentro del Ministerio de Educación resulta indispensable. El Instituto Nacional de Cultura es un adelanto. Lo que interesa es cuál es la política que se va a desarrollar. ¿Dónde quedan las universidades? ¿Quién se va a ocupar de la relación de las universidades con el

“no creo que el terrorismo, la insurrección izquierdista puedan ser enfrentados por una vía militar”

'a través del municipio y de la universidad será juzgada la izquierda'

Estado? ¿El Ministerio de Educación, el Ministerio de Cultura? Pero, por otro lado, el nombramiento de Julio Ramón Ribeyro no es muy seguro; ignoro si Ribeyro aceptará o no. Ribeyro es un hombre que ha estado ausente del país cerca de treinta años, que tiene una relación muy profunda con el país, pero no precisamente con sus problemas coyunturales, diarios y administrativos. Y en el caso de aceptar lo más probable es que sea un hombre de corta duración en el gobierno. Hay que pensar por otro lado que un ministro no es responsable sólo de su sector; un ministro es responsable de la totalidad de la política del gabinete del cual forma parte. Un ministro de Cultura de cualquier régimen, izquierdista o aprista o belaudista, es también responsable de lo que se haga en el Ministerio del Interior.

L.C.: ¿Cuál cree que puede ser el tratamiento a las universidades de parte de un gobierno aprista? En el caso concreto de San Marcos, ¿van a reproducir la misma actitud del régimen belaudista, de postergación, de tratarla como una carga?

P.M.: Me parece que va a ser muy matizada, porque tampoco tendría mucho interés el Apra en apoyar a universidades privadas que no le son precisamente gratas, donde salvo algunos especialistas y técnicos, los núcleos de esas universidades privadas más importantes como el Pacífico y Lima son desafectos al Apra. Mientras que el Apra, a su vez, tiene un electorado y una clientela en diferentes universidades nacionales; ha ganado en Cusco, tiene la Universidad Villarreal, y dentro del propio San Marcos hay una fuerte influencia aprista a nivel de profesores y estudiantes; los estudiantes apristas llegan a cinco mil, representan no menos del diez por ciento y quizás en estos momentos ya no el diez por ciento sino el quince por ciento de la población total de San Marcos, y de la electoral llegan al veinte por ciento. Entonces, la política aprista va a ser muy matizada. Lo que hay que preguntarse es lo que tienen derecho a exigir universidades como las nuestras que no hacen un serio esfuerzo de autorectificación y de cambio; no lo han hecho en muchos años.

L.C.: ¿No le parece que en el período que se viene, instituciones como las universidades y/o municipalidades se pueden constituir en polos de oposición más evidentes?

P.M.: Depende; no se puede ir a una oposición si al mismo tiempo no se tiene un programa muy claro, general, que ha comunicado previamente a su electorado, lo cual no ha hecho Izquierda Unida, y si no se plantea objetivos políticos muy claros, que hagan que la gente de izquierda luche por esos objetivos, como el pueblo aprista luchó el año 30 por sus objetivos, y aguantó cincuenta años, primero. Segundo, no se puede ir a una oposición si no se es eficaz en su respectivo sistema. Por eso es que yo he dicho ya en varios artículos: a través del municipio y a través de la universidad será juzgada la izquierda porque así ha planteado la izquierda su situación; no porque nadie le haya pedido que así lo plantee, sino porque así ha planteado la izquierda actual su situación.



L.C.: En San Marcos ha ganado Renovación, Izquierda Unida a nivel de estudiantes. ¿Cómo ve hasta ahora su desenvolvimiento, y cuáles son sus perspectivas?

P.M.: Yo le respondo a Ud. con una pregunta: ¿Cuál desenvolvimiento? ¿Usted ve un desenvolvimiento? Yo no lo veo todavía. Y viene de dos defectos, que son muy antiguos en San Marcos, después de la salida de Sánchez. El primero es que tanto ustedes los estudiantes como los profesores progresistas, o de izquierda, plantean problemas electorales y no de gobierno. Todas las conversaciones políticas son acerca de las correlaciones electorales de voto. Pero al día siguiente no hay nada; tanto es así que

según me han dicho, ha habido un momento, en una sesión de Consejo Universitario, en que la delegación estudiantil ha declarado que ellos no son cogobernantes, no son cogobierno, sino que son el poder fiscalizador de la universidad. Esto significa, primero que las autoridades han llegado a ser autoridades sin un previo esclarecimiento político con los estudiantes, bases y dirigentes, para tener un plan de gobierno para después de las elecciones. Segundo, los profesores hemos cometido el error, aquellos profesores que han aceptado ser autoridades, de plantear las discusiones políticas a nivel exclusivamente de los líderes estudiantiles, sin ir a los respectivos aparatos nacionales. Entonces, están en una enorme desventaja con referencia a los apristas, cuando las autoridades apristas de las universidades tienen una doble relación, con los dirigentes estudiantiles apristas y con el aparato nacional aprista. Los rectores o autoridades de San Marcos o de Ingeniería no deberían tener trato solamente con los estudiantes y con dirigencias estudiantiles, sino, sin que signifique paralelismo ni by-pass, también tener simultánea y eficazmente relaciones con los aparatos nacionales a los cuales pertenecen esos estudiantes. Si no éste es un diálogo de sordos.

L.C.: ¿No prevé, también que un gobierno aprista intentará la potenciación de universidades que están bajo su égida, ponerlos como modelos, como en el caso de la Villarreal?

P.M.: Por supuesto, así va a ser. Por eso todas estas circunstancias no deberían sorprender a nadie, ni ser materia de preguntas; deberían ya haber sido previstas por todos, comenzando por San Marcos, y saber que ése es el desafío que estaban recibiendo, ése es el encargo que estaban recibiendo, ésa era la prueba a la que debían someterse. No debería ser ninguna sorpresa.

L.C.: ¿Cuál cree que debe ser la actitud de Izquierda Unida en el período que se viene?

P.M.: ¿En el período que se viene? Yo no lo sé. Yo no quiero hacer ninguna referencia a Izquierda Unida por varias razones, y la primera es porque no pertenezco a Izquierda Unida, y porque no quiero referirme a quienes eventualmente han sufrido un fracaso, contribuir a que sus problemas puedan acrecentarse. Lo que sí pienso es que Izquierda Unida no va a poder hacer con facilidad la oposición que piensa hacer. No es muy seguro que eso le rinda los mismos dividendos políticos que en algún momento le rindió al Apra.

"Lo que sí pienso es que Izquierda Unida no va a poder hacer con facilidad la oposición que piensa hacer"

ACTUALIDAD ECONOMICA

DEL PERU

Nuestra revista entra al octavo año de publicación ininterrumpida, cubriendo los aspectos más relevantes de la política económica en nuestro país y en el ámbito internacional, especialmente latinoamericano.

Llega a un público variado, que incluye funcionarios del sector público, ejecutivo, parlamentarios, dirigentes políticos y sindicales; profesionales, empleados y estudiantes, en un número aproximado de treinticinco mil.

SUSCRIBASE, O UTILICE NUESTROS ESPACIOS PUBLICITARIOS:

Suscripción : S/. 120,000 por 12 números (incluye correo a provincias).

Anuncios : S/. 2'000,000 (página entera de interiores)

S/. 3'400,000 (página entera retira contracarátula).

El resto de espacios tiene un costo proporcional.

DEBATE

Revista Bimestral

Un foro
independiente
de opiniones
plurales

RECLAME SU EJEMPLAR EN LIBRERIAS Y QUIOSCOS

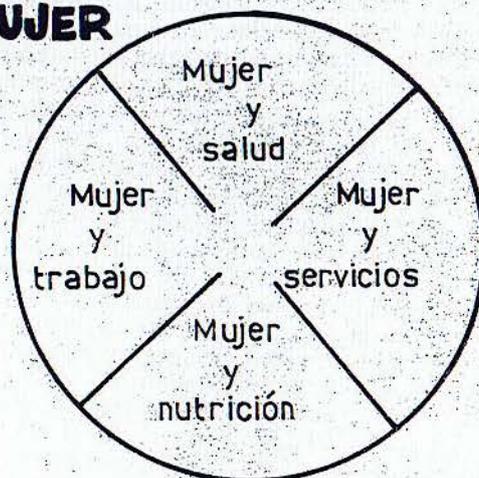
¡SUSCRIBASE AHORA!

DEBATE 32

ya está en circulación!



ESTUDIO
Y ACCION



Internado en Psicología Social
Talleres y Charlas
Materiales de Difusión

Mayor información en nuestro local:
Av. Arica 755-B Miraflores
(a una cuadra del Ovalo Gutierrez)
Telf. 440221



mica del país dan un giro hacia la modernización progresiva y a una nueva interrelación exportadora orientada más hacia el mercado norteamericano, la rivalidad pasa a tornarse ahora clásica entre chalacos contra limeños. Por aquellos años ya se habían conformado cuadros como el Atlético Chalaco, Alianza Lima, Ciclista Lima, etc. En cada partido no sólo se enfrentaban dos cuadros sino además dos sectores proletarizados que pugnan diariamente entre ellos por insertarse dentro de las nuevas fábricas e industrias que comenzaban a invadir la capital.

La afición por el fútbol mientras tanto iba cada vez más en incremento, Basadre dirá que "...una de las más típicas notas de la década del veinte fue el incremento en la afición de los deportes. Tomaron mayor arraigo en las altas clases el tenis, el polo y el golf y al mismo tiempo,

bre Federación Universitaria de Football, y este cuadro será el encargado de acabar con la tradicional pugna de chalacos y limeños para iniciar una tercera etapa dentro de nuestro fútbol, ahora, tornándose en un enfrentamiento entre sectores proletarizados, marginados étnica y socialmente y afincados en barrios populares como La Victoria, Barrios Altos y Vitarte que se vuelvan integrantes e hinchada del Alianza Lima; y por otro lado entre sectores acomodados, con posibilidades económicas para surgir en un medio donde la diferenciación social era más evidente, y proveniente de zonas residenciales y mesocráticas como Jesús María, Pueblo Libre y Miraflores, convertidos en integrantes e hinchas de la Federación Universitaria de Football. A inicios de los años treinta había nacido ya el tradicional enfrentamiento entre la "U" y el Alianza Lima.

Así
nace una historia

Clásico "U" - Alianza tiene huella sanmarquina

Escribe: Víctor Peralta

La presencia de compañías inglesas en el Perú, y fundamentalmente en Lima a fines del siglo XIX, copaba las principales actividades de una economía de exportación. Gran cantidad de materias primas eran transportadas por grandes compañías navieras hacia la metrópoli inglesa. A su vez, la opulenta clase dominante del Perú importaba por aquel medio manufacturas y artículos suntuarios que el industrialismo impulsaba crear como nuevas necesidades. Entre estos productos destaca por su novedad el balón de football, que los ingleses inventaron.

Su práctica inicial estará a cargo de los mismos estibadores ingleses que así cubren el tiempo libre que les permite el trabajo; se forman entonces los primeros clubes de fútbol (el Lima Cricket and Football Club, Unión Cricket, etc.), pero limeños y chalacos también comienzan a practicarlo; era, al final de cuentas, un pasatiempo barato ya que no requería más que adquirir el balón y conseguirse el número necesario de jugadores.

Entre 1890 y 1910 el enfrentamiento ya sea entre ingleses contra limeños o chalacos era una tradicional pugna en el medio; inconscientemente en estos últimos se expresaba el deseo de derrotar a sus patrones "gringos"; pero a medida que fueron pasando estos años y las con-

vino el surgimiento de los grandes espectáculos futbolísticos en los que invirtieron su ocio, su dinero y su entusiasmo las muchedumbres dominicales".

En la década del veinte se construirán los primeros estadios para concurrencias masivas del público, la colonia inglesa obsequia por el centenario de la Independencia un Estadio Nacional ubicado en Santa Beatriz, la rivalidad tradicional y que colmaba las graderías era el enfrentamiento entre el Sport Alianza Lima y el Atlético Chalaco alternándose uno y otro en la conquista de los títulos del campeonato de competencia organizados por la Federación Peruana de Fútbol. A finales de los años treinta coincidiendo con la desaparición del equipo inglés Lima Cricket de las competencias, surge un nuevo cuadro que lo conforman en su gran mayoría estudiantes de la Universidad San Marcos. Llevará por nom-

La Historia Menuda de la U

1923 es un año de gran trascendencia por el enfrentamiento que cierto grupo de estudiantes sanmarquinos hace contra el Gobierno de la llamada Patria Nueva; un ejemplo de ello es su oposición a ser consagrados al 'Sagrado Corazón de Jesús', éxito estudiantil que sin embargo les cuesta a muchos el destierro o la persecución y de otro lado encuentra a otros estudiantes motivados por un empleo eficaz del tiempo libre estudiantil, que las autoridades sanmarquinas obviaban entre sus actividades. Ese año se crea un Centro Deportivo Universitario, encargado de organizar y promover campeonatos universitarios deportivos en sus distintas prácticas especializadas. Gracias a que la Federación Peruana de Fútbol declara, en 1927, de carácter oficial este campeonato en lo que respecta al fútbol y los faculta a enfrentar a equipos de la primera división.

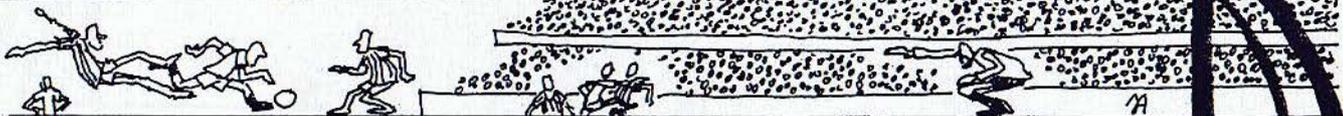
La Federación Universitaria de Fútbol, creada el 7 de Agosto de 1924, por el C.D.U., convoca a un campeonato en que intervienen los equipos representativos de San Fernando (Medicina), San Carlos (Letras), la Escuela Normal, Ingenieros-Católica y Escuela de Agricultura. La disputa por el título corresponderá a San Fernando y San Carlos, obteniendo el título este último quien derrota al prime-

7 de agosto de 1924:

nace la Federación

Universitaria

de Fútbol



LOS QUE FORMARON EN LA PRIMERA PRESENTACIÓN DE LA U



Esta foto fue tomada el 8 de Abril de 1928. Figuran de pie de izquierda a derecha: Enrique Quintanilla, Carlos Galindo, Eduardo Astengo, Plácido Galindo, Tomás Zavala, Alberto Denegri, Andrés Bafi; agachados: Pablo Pacheco, Francisco Sabroso, Jorge Góngora, Javier Dasso (mascota), Jorge Alva, Mario de las Casas, Luis E. de Souza.

ro por 2 a 0. La F.U. de F.B. selecciona a los mejores elementos de los cuadros participantes para conformar un cuadro base que pudiera enfrentar a cuadros de la primera división, entre ellos destacarán Jorge Alva, Abraham Rubio, Plácido Galindo, Alberto Denegri, Heráclides La Negra, Manuel Salcedo, entre otros. Sus primeros partidos los realizarán en Arequipa donde no obtienen resultados trascendentes. El 10. de Abril de 1928 es reorganizada la F.U. de F.B., participando en el Campeonato de Competencia de Lima y Callao del año 1928.

Esta primera experiencia a nivel de participación oficial en el balompié nacional no estuvo exenta de dificultades; extraemos de la Memoria presentada a la Institución el año 1930, cuál era el estado anímico de la U para participar en el campeonato del año 28: "No teníamos, con excepciones, partidarios decididos, no contábamos siquiera con los llamados a serlo: los compañeros de la Universidad, porque, o no eran aficionados o consideraban a los jugadores como once locos pretenciosos. Oficialmente la Universidad no concurría a nuestros partidos ni nos ayudaba en lo absoluto".

El campeonato fue la ocasión para enfrentar por primera vez al Alianza Lima en un partido final donde el cuadro victoriano requería de un empate para triunfar; sin embargo, ese día 23 de setiem-

bre de 1928 la F.U. de F.B. los derrota por 1 gol a 0, quedando empatado el primer lugar y motivando otro juego de desempate a fin de dilucidar el título. Fue tal vez, una experiencia traumática para los aliancistas, no sólo por la calidad de delanteros que tenían como Montellanos y 'Manguera' Villanueva, sino el ser derrotados luego de tradicionales campañas en las cuales el triunfo les sonreía fácilmente y máxime por un cuadro bisoño e inexperimentado de "blanquiñosos", como era el cuadro estudiantil. Afortunadamente para Alianza el desempate les favorece derrotándolos por 2 goles a 0, y campeonando en el torneo oficial. La F.U. de F.B., sin embargo, triunfa en el campeonato oficial del año 1929, en la que no participa el Alianza Lima por estar suspendido disciplinariamente por la F.P.F.

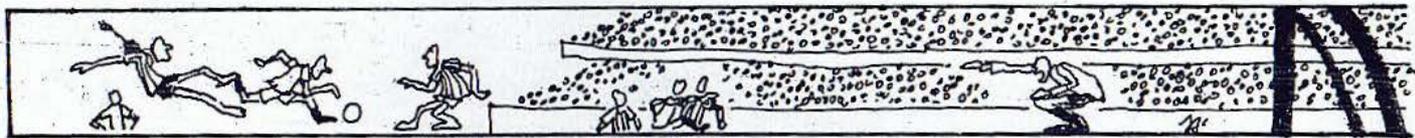
En 1930 se organiza el primer campeonato mundial de fútbol en Uruguay. al cual es invitado el Perú. La Federación

Peruana de Fútbol selecciona a los siguientes jugadores de la F.U. de F.B. para integrar el seleccionado: Eduardo Astengo, Alberto Denegri, Carlos Cillonez, Plácido Galindo y Pablo Pacheco. Aquellos años se acostumbraba en los medios periodísticos a identificar a estos universitarios con la institución sanmarquina, lo que motivó la siguiente nota aclaratoria del Presidente de la institución deportiva en el diario La Crónica: "De algún tiempo a esta parte hemos advertido el erróneo criterio existente al pensar que la institución que dirigimos sea representativa de la Universidad. Nuestra institución no se presume de representar ni a la U.N.M.S.M., ni a la Universidad Católica, ni a ningún otro instituto nacional... los nuevos estatutos que la comisión directiva ha confeccionado, considera el cambio de nombre de F.U. de F.B. por Club Universitario de Deportes, que cuando lo juzgue conveniente se oficializará ante las autoridades deportivas competentes". Y en efecto, el día 28 de Mayo de 1933 se inscribe en los registros de la Federación Peruana de Fútbol bajo ese nuevo membrete.

23 de setiembre
de 1928: nace
la rivalidad entre
la "U" y Alianza

¿Cómo nace una tradición?

Es indiscutible que tras el mero fenómeno futbolístico hay motivaciones profundas de justificar un sistema de valo-



res y canalizarlas hacia esta actividad. Muchos han acertado en ver el papel de canalizador que le cabe al Estado peruano para institucionalizar esta práctica; pero lo que aquí pretendemos problematizar es cómo nace o se inventa la tradición de ese fenómeno o acontecimiento futbolístico que se ha denominado, desde que por primera vez se enfrentara Universitario de Deportes y Alianza Lima, el "clásico" del fútbol peruano.

Por invención de la tradición, Eric Hobsbawm* entiende "esencialmente un proceso de formalización y ritualización de prácticas, caracterizadas por su apelación al pasado, y posible, sólo por la imposición de su repetición". Es decir en el caso concreto de nuestro tema, el "clásico" congrega a su alrededor por determinados momentos la atención no sólo de sus participantes, en este caso los protagonistas directos de este lance, sino fundamentalmente la atención de una gran proporción del público peruano, asistiendo al estadio o atento a ello por los distintos medios de comunicación. Lo que queda aún en interrogante y pretendemos discutir es qué tipo de apelación hacia el pasado, o justificación, implica este ritual anual del pueblo. Creemos que debemos ahora retornar a 1930 para tratar de comprenderlo.

Lima en 1930 ha adquirido una singular conformación social en todos sus niveles, el fracaso del modelo de desarrollo capitalista implementado por el Leguismo, va a dejar a una enorme masa flotante de trabajadores sin posibilidad de trabajo inmediato, las subsistencias se tomarán cada vez más difíciles de adquirir; por otro lado el control represivo es-

tatal se torna violento y desarticulador de cualquier intento de organización. Políticamente se conformarán el Partido Aprista y el Partido Comunista como esperables canales de confluencia de esta frustración; pero su capacidad de militancia es reducida frente a la proporción poblacional limeña proletarizada. Las posibilidades de una expresión cultural propia por parte del proletariado son estrechas y casi imposibles de realizar.

Era necesario sin embargo canalizar este vacío latente y tan peligroso; aquí entra la participación del Estado y los intereses dominantes por tratar de amortiguarlo promoviendo un espectáculo que económicamente no resultaba muy costoso de apreciar, el fútbol. Los diarios de la época dan cuenta de cómo en una oportunidad un partido de fútbol congregó a casi veinticinco mil personas, nunca reunidas en manifestación pública alguna; este éxito lo aprovechará el diario El Tiempo que el año 1928 organiza un torneo de fútbol en homenaje al club Sport Alianza Lima; aquella vez participó también Universitario de Deportes pero es eliminado en las etapas iniciales del torneo y su enfrentamiento con Alianza Lima queda inicialmente trunco.

La atención es puesta en un cuadro como Alianza Lima conocido ya por el apelativo de 'rodillo negro' por su efectividad delantera y que contaba con las simpatías mayoritarias del público. Cuando Universitario, un cuadro bisoño y blanco, logra con un partido definitivo, donde por primera vez se enfrentaban, ganar a este mito de la superioridad del proletariado urbano en términos de habilidad y destreza, compensador de su frustra-

ción social y étnica, es que podemos señalar que se marca definitivamente el nacimiento o invención de una tradición. Alianza Lima, y el proletariado urbano y explotado que representa, sale triunfante al final de este enfrentamiento coronándose campeón del campeonato del año 28; pero en el futuro experimentará también derrotas fundamentales con su encarnizado rival. Universitario de Deportes adquirirá las connotaciones de la superioridad mesocrática, que es la aspiración de otra gran parte del proletariado urbano limeño, es decir, su inmediato nivel de ascenso social; muchos entonces inconscientemente apostarán no tanto por el cuadro sino por lo que simbólicamente éste representa, arribismo, blanqueamiento, etc.

El clásico del fútbol peruano actúa entonces como el manto o postizo de un acomodamiento promovido por la propia sociedad limeña de adaptar las consecuencias de una modernización que afecta desigualmente a sus integrantes, y en donde el elemento frustrado (el proletariado urbano) será el sujeto y también objetivo de su propia práctica compensadora. Esta tradición inventada ha mostrado ser una de las más efectivas de nuestra historia porque hasta ahora, y nada parece oponerse a su continuidad futura, sigue despertando en nosotros ese ritual simbólico de apostar por el "Y Dale U" o el "Arriba Alianza".

* Historiador inglés, autor de obras como "Las Revoluciones Burguesas", "Rebeldes Primitivos", etc., y editor de "La Invención de la Tradición" (1984).

Rector constató las precarias condiciones de trabajo

Darán apoyo a Posta de San Fernando

La Posta Médica de San Fernando recibió por primera vez en su historia, la visita de un rector sanmarquino. Efectivamente, el Dr. Antonio Cornejo Polar se hizo presente el domingo 21 del mes de abril en las instalaciones de dicha posta. Se dieron cita también, el Dr. Galdino Torres, coordinador de la Posta Médica de San Fernando, el alcalde del distrito de Ate-Vitarte, miembros de la Junta Directiva del Centro de Estudiantes de Medicina y dirigentes del Pueblo Joven "7 de Octubre" y la Urb. Valdiviezo.

Luego de un entusiasta recibimiento por parte de estudiantes de la Posta y pobladores del lugar, los visitantes procedieron a recorrer las instalaciones del citado local, tomando conocimiento del terreno y del interior de cada servicio.

Posteriormente se reunieron en un aula, donde luego de las palabras intro-

ductorias del estudiante Juan Chau (encargado general P.M.S.F.) tuvieron lugar las intervenciones de los asistentes, destacando la participación del Dr. Galdino Torres, quien expuso las necesidades de la P.M.S.F. con amplitud, así como su deseo de convertir la P.M.S.F. en un Centro de Salud Docente al cual asistan obligatoriamente los estudiantes, desarrollando proyectos de investigación, labor que, por lo demás, está muy venida a menos en nuestra Universidad.

Por su parte, Franklin Acosta, alcalde del Distrito, se comprometió a la limpieza permanente del área periférica a la Posta.

Finalmente se escucharon las esperadas palabras del Rector, quien manifestó su satisfacción de encontrar un grupo de estudiantes que se interesan en la salud del pueblo, considerando la situación ca-

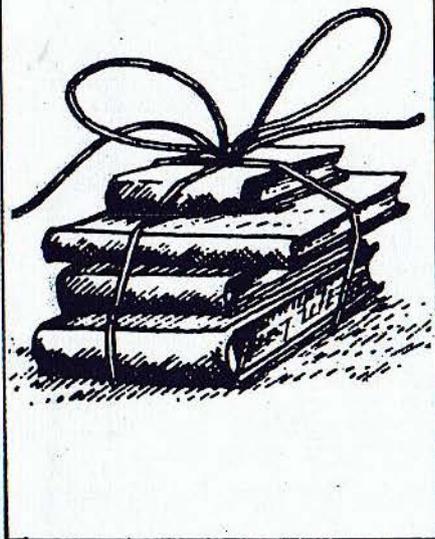
si caótica en la que se encuentra la Universidad. Señaló asimismo que, sin embargo, esta situación no justificaba el que la universidad no haya resuelto algunos de los problemas que presenta la Posta, puesto que tiene los recursos para hacerlo. Por otro lado, el Dr. Cornejo Polar se comprometió a dar asesoría legal para resolver el problema del terreno, y aseguró también que daría prioridad a los problemas fundamentales de la Posta para su pronta solución.

Recibimos con satisfacción el reconocimiento de los integrantes de la P.M.S.F. por el reportaje publicado en el número anterior de "La Casona", lo que entre otras cosas motivó este acontecimiento de la visita del Rector de nuestra casa de estudios a la misma, abriendo un panorama promisor para la mencionada P.M.S.F. ¡Aguamos los mejores logros!

En 1920, cuando César Vallejo tuvo que llenar su ficha personal en la cárcel de Trujillo, declaró que su profesión era las Letras, es decir, que era un profesional de la Literatura. Naturalmente esta conciencia profesional de nuestro más caracterizado escritor precede en varios lustros a la codificación de la literatura como carrera profesional en San Marcos; lo que ha habido a lo largo de todo el siglo en nuestra principal universidad ha sido una cuestión menos específica, el doctorado en Letras, y por Letras se entendía principalmente Filosofía, Literatura e Historia; por eso es que un célebre sanmarquino, José de la Riva Agüero, pudo en 1905, presentar una tesis sobre Literatura para su grado de Bachiller, y otra tesis sobre temas de Historia en 1910 para su grado de Doctor.

Más allá de la especificidad rigurosa, que es al mismo tiempo, un avance y un encasillamiento de hogaño, tradicionalmente el letrado ha sido predominantemente literato en los predios sanmarquinos, desde Pedro Peralta hasta Antonio Cornejo Polar o Washington Delgado, pasando por figuras como Luis Alberto Sánchez o Aurelio Miró Quesada. Las personas que han destacado en otras especialidades afines como Raúl Porras Barrance o Jorge Basadre, han tenido algo de literatos. ¿Y cuál es ese algo, ese común denominador a estas personalidades de la cultura peruana? En dos palabras: se trata de gente que escribe bien, aparte de lo enjundioso de sus ideas, proporcionan al lector un placer estético.

Nadie avanza mucho en ninguna profesión si no sabe expresarse con propiedad. En un nivel medio existen abogados, ingenieros, médicos, geólogos, maestros, químicos que pueden tener alguna traba en su expresión oral o escrita; pero



no tiene por qué formar creadores y que el creador se forme fuera del aula. Los sanmarquinos no sostenemos la tesis contraria, porque sin duda es ingenuo pensar que el alumno se le puede graduar de poeta o narrador; pero sí pensamos que es obligación nuestra estimular la creación de nuestros estudiantes.

La carrera de Literatura en San Marcos pasa por las mismas dificultades que otras especialidades: no hay suficientes libros en las bibliotecas, el servicio de textos mimeografiados es deplorable, los cursos comienzan tarde, no siempre encontramos los salones abiertos, etc., etc.; pero sí estamos satisfechos en formar el grupo de profesores y estudiantes más compacto del área de letras; hay un poco más de amistad y un poco menos de suspicacia entre todos nosotros y no te-

vos cursos, con los ya existentes de talleres bibliográficos y de ediciones, junto con el taller de crítica literaria encontraremos que San Marcos se está convirtiendo de hecho en la primera universidad del país que a través de la especialidad de literatura prepara editores, no en el sentido de patrocinadores de ediciones, que para eso sólo se necesita dinero, sino en el sentido de profesionales de la edición. Algunos de los más conocidos editores del país, que se han hecho en la fragua de las imprentas, son gente cuya actividad original ha sido y es la literatura; piénsese en Carlos Milla Batres, en Abelardo Oquendo o en el profesor sanmarquino Francisco Carrillo, o, para hablar de una persona mucho más joven, en Esteban Quiroz.

Así queda delineado un nuevo campo de trabajo específico para los egresados de literatura; pero sin duda la actividad tradicional del profesorado universitario se nutrirá cada vez más de nuestro propios egresados, que en esta rama específica siguen siendo considerados los mejores del país; por eso es que no solamente en San Marcos, sino en otras universidades del Perú, los egresados nuestros son preferidos como profesores o investigadores. En años recientes fuera de las invitaciones a profesores conocidos, egresados sanmarquinos de Literatura, Eduardo Urdanivia y Guido Podestá, han obtenido cátedras en universidades norteamericanas.

En estos años difíciles donde los estudiantes de toda la universidad equivocadamente han creído que disminuir las exigencias académicas era un triunfo estudiantil, la gente de literatura nos hemos mantenido en la posición contraria, y muchos estudiantes que han podido acogerse al llamado bachillerato automático, han preferido hacer una tesis; pero los pocos que han elegido el camino aparentemente fácil del bachillerato sólo con créditos, se han visto obligados, al licenciarse, a hacer la tesis que creían haber eludido; porque lo menos que puede hacer un literato al comienzo de su carrera profesional es escribirse unas ochenta o cien cuartillas que den algo de hablar.

Naturalmente en un artículo volandero como éste no se pueden tocar asuntos más específicos; pero en líneas generales habría que añadir que si bien los alumnos están medianamente satisfechos con nosotros los profesores, existen quejas fundadas sobre la asistencia regular tanto de profesores como de alumnos, tal vez por una mal entendida tradición de autodidactismo sanmarquino o por rechazo extremo a un espacio vital que se va volviendo muy ingrato. Si hubiesen más bancas en los patios, si se reabriese la cafetería de la facultad, si de verdad mejorasen los baños, todos tendríamos más ganas de permanecer más horas en la universidad; porque como dijo con amarga ironía un antiguo profesor de la universidad, una cosa es el Alma Mater y otra muy diferente el alma madrastra que hay que rechazar.

Estudiar literatura

Escribe: Marcos Martos

quienes destacan, siempre hablan bien y escriben mejor.

En San Marcos ha existido desde siempre una tradición humanística y literaria; en líneas generales casi todos los escritores peruanos de valía han sido o son sanmarquinos, y una proporción importante de ellos ha pasado por la Facultad de Letras desde Vallejo y Martín Adán hasta Javier Heraud y Antonio Cisneros en poesía, o desde Ciro Alegría y José María Arguedas, hasta Mario Vargas Llosa, Alfredo Bryce y Gregorio Martínez en narrativa. Por eso no se necesita mucho magín para asegurar que San Marcos continuará ofreciendo escritores de calidad al país, peculiaridad ésta que no tienen otros centros universitarios, donde algunos profesores sostienen que la universi-

memos decimos nuestras verdades cara a cara sin ofensas ni rencores.

Así por ejemplo, nuestro currículum es bueno, pero va a ser mejorado. En Literatura tenemos en este momento la exigencia de 198 créditos para graduarse. Nuestro propósito es que la licenciatura abarque 180 créditos y que algunos cursos, tal como están, de los llamados monográficos y seminarios, pasen a los niveles de magister y doctor. Con el propósito de ampliar en campo de acción profesional de los literatos nos estamos planteando la necesidad de introducir en el bachillerato cursos cuidadosos de redacción, aparte de los cursos de lengua española y de iniciación en lingüística, que culminarían con un curso de corrección de estilo. Si sumáramos estos nue-



Un universo de posibilidades y aspiraciones sobre lo que significa para muchos sanmarquinos su Universidad, es resumido y caricaturizado por Javier Ampuero, estudiante de la Escuela de Comunicación Social

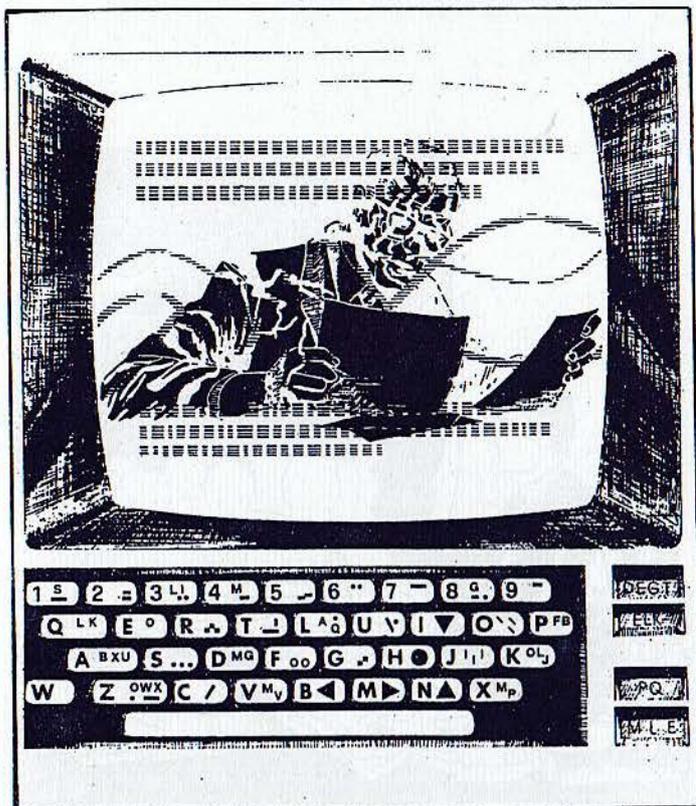
A un año de la campaña de arborización

Sembraron mil árboles en la Ciudad

La campaña de arborización se presenta a celebrar, el próximo 13 de Julio, su primer aniversario, y de modo particular, inusual en nuestro medio: trabajando más aún que otros días; "no podía ser de otro modo" nos dice una de sus coordinadoras. Esta labor que empezó con la iniciativa de un pequeño grupo de estudiantes, se ha extendido ampliamente y sus frutos están a la vista. Han sembrado más de 1,000 árboles, número que incrementan periódicamente, trabajando sábados y domingos en un ambiente de verdadero optimismo. Al principio sólo contaban con su entusiasmo y tesón, que tal vez se hubiesen extinguido de no ser por el oportuno apoyo de Sabastio Pamacónor, Director de



Parques y Jardines de la Municipalidad de Lima, quien proporcionó las primeras plantas y el asesoramiento técnico necesario. Luego, como ocurre en todo proyecto positivo, fueron recibiendo ayuda de Cooperación Popular; asesoría del Ing. Rafael Lao de la U.N. Agraria; así como la atención de la propia universidad, de sus estudiantes y autoridades. Sin embargo, ésta última resulta insuficiente; la magnitud de tal tarea requiere un esfuerzo mayor del hasta ahora desplegado. La campaña de arborización requiere del concurso de todos, y del inicio y coordinación de trabajos a nivel de Facultad. Sólo así veremos a San Marcos arborizado.



Sobre control y superintendencia en el sistema financiero

Escribe: Ronald Figueroa

(Docente de la Facultad de Ciencias Económicas)

Desde que se fundó la Junta de Vigilancia en 1914, como antecedente de la Superintendencia de Bancos y posteriormente con la creación de ésta en 1931, hasta ahora y en lo sucesivo en que a partir de 1968 adopta el nombre de Superintendencia de Banca y Seguros, debemos admitir la convicción de que no habremos alcanzado la formación suficiente y la experiencia necesaria para controlar o supervigilar de modo adecuado a las citadas empresas, sobre todo si se tiene en cuenta que mediante ellas se sirve y debe servirse adecuadamente al interés de la colectividad.

En el Perú, el control bancario es uno de los primeros antecedentes que debemos tomar en consideración en esta nota, pues estuvo a cargo de la Inspectoría Fiscal de Bancos con anterioridad a 1931, año en que se promulgó la Ley de Bancos y cuyo proyecto fue elaborado y presentado al Gobierno por la norteamericana Misión Kemmerer.

Posteriormente, cuando el 24 de Noviembre de 1937 se dictó el Decreto Supremo que incorpora a las Compañías de Seguros al control de la Superintendencia de entonces, puede apreciarse que en términos de las funciones de la Institución se había completado la denominación "Superintendencia de Banca y Seguros" que estableció el Decreto Supremo N° 297-68-HC. Al año siguiente (1938) con la adición de la Ley N° 8793 de fecha 15 de Diciembre, la Superintendencia quedó facultada para aplicar la Ley de Bancos en todo lo que juzgara conveniente a las empresas de seguros.

A ello debe agregarse que el control de las demás empresas componentes del sistema financiero del país, data el día siguiente de la publicación de los correspondientes dispositivos legales:

- Empresas financieras, Decreto Ley N° 18957 del 14.9.71; Asociaciones Mutuales, Decreto Ley N° 21309 de 11.11.75; Fondo Nacional de Propiedad Social "FONAPS", Decreto Ley N° 21506 de 25.5.1976; Cajas Comunales de Crédito, Decreto Ley N° 21507 del 01.7.76; Corporación Financiera de Desarrollo "COFIDE", Decreto Ley N° 21563 de 03.08.76; Cooperativas de Ahorro y Crédito, Decreto Ley N° 22451 del 22.02.79. (no se aplicó la Ley a plenitud).

Teniendo en cuenta el motivo y el carácter del presente artículo, es de considerar la limitación del mismo, pues tanto el objeto social y la naturaleza de la gama heterogénea de empresas a controlar o supervigilar, como el enfoque que requiere cada una de las distintas formas de control, no podrían ser abordados dentro de su objeto académico.

Las funciones que la Superintendencia de Banca y Seguros ha venido cumpliendo desde su creación y que hasta aproximadamente fines de 1980 vinieron evolucionando positivamente, pueden sintetizarse en las siguientes:

a) Control numérico de las empresas sujetas a su control, sus oficinas principales, sucursales, agencias, oficinas de representación, agencias temporales; b) Control de las empresas de su ámbito mediante, los balances e informes que periódicamente presentan por mandato de la Ley; c) Supervigilancia de las empresas de su ámbito mediante visitas de inspección a sus oficinas ubicadas en Lima y provincias; d) Vela por el cumplimiento de las normas legales y estatutarias por parte de las empresas controladas o supervigiladas; e) Reglamenta las cuentas, operaciones y ciertos aspectos de actos contractuales; f) Mantiene permanente control sobre la transferencia de acciones representativas del capital social de las empresas bajo su control, en cumplimiento de las disposiciones legales y en materia de participación de inversionistas nacionales o extranjeros; g) Confeciona, elabora y analiza la estadística de las empresas que conforman el sistema financiero formal del país; h) Administra el Registro Nacional de Productores de Seguros, que, de conformidad con la Ley, tiene la finalidad de regular las actividades de los intermediarios que actúan en los ramos de seguros de vida o de ramos generales; i) Desarrolla amplia coordinación con el Banco Central de Reserva del Perú, puesto que la política crediticia, monetaria y cambiaria y la supervisión bancaria del sistema financiero en general constituyen actividades complementarias; j) En coordinación con los organismos competentes contribuye al mejor ordenamiento legal de las empresas de su ámbito de funciones haciendo distinción de sus operaciones de gestión o de extra-gestión; k) Coopera en los estudios económicos, técnico-actuariales con instituciones del sector público como del sector privado, entre otras funciones que realiza.

Desde el 28 de Julio de 1980 en que inicia su vigencia la nueva Constitución Política del Estado, la Superintendencia de Banca y Seguros, que cumplió el 23 de Mayo del año siguiente su cincuenta aniversario, recibía constitucionalmente por vía de delegación estatal el ejercicio del control de las empresas del

sistema financiero, que trabajan con fondos del público.

Al referirse a nuestra Carta Magna, el doctor Carlos Rodríguez Pastor, padre del ex-Ministro de Economía y Finanzas del régimen del Gobierno que fenece, expresa en el título "Control de la Actividad Aseguradora Privada"¹ que el numeral 131 en concordancia con el 115 (de nuestra nueva Constitución), reconoce sin taxativas la libertad de la industria de seguros, como de las demás industrias.

Luego expresa: "Libertad versus control parecerían términos antónimos, pues mientras la libertad entendida filosóficamente equivale a inmunidad de sujeción, todo control implica subordinación a un ordenamiento preestablecido". "Sin embargo, ambos conceptos pueden reconciliarse, pues si bien la libertad empresarial representa una norma habitual y permanente, la fiscalización subyacente en el control de la industria aseguradora significa la excepción. Y es sabido de sobra que toda excepción es confirmatoria de la regla general". Aceptando las afirmaciones de orden jurídico del Dr. Carlos Rodríguez Pastor, puede tenerse como cierta la reconciliación planteada de los conceptos: Libertad y Control.

Con anterioridad a la promulgación de la Ley orgánica de la Superintendencia de Banca y Seguros, aprobada por el Decreto Legislativo N° 197 (de fecha 12 de Junio de 1981), el Superintendente dictó a mediados de Diciembre de 1980 la Directiva SBS N° 008-80-EF97-10 la cual aprobó los Objetivos Generales y Lineamientos de Política de la Superintendencia, cuyo texto completo también se encuentra en la Revista Banca N° 1 precitada (pág. 35), razón por la cual no se los presenta literalmente en estas páginas. Por el citado instrumento administrativo quedó establecido el 15 de Diciembre de 1980 que los objetivos de la Superintendencia de Banca y Seguros están orientados a cautelar:

a) Que la actividad bancaria, financiera y de seguros cumpla una función social de apoyo a la economía del país en sus diversas ramas y a todos los sectores de la actividad y población de acuerdo con los planes de desarrollo; b) Que dicha actividad se encuadra dentro de los requisitos, obligaciones, garantías (restricciones) y limitaciones que la ley señala a las empresas que las ejercen impidiendo la financiación, directa o indirectamente, en tales actividades de monopolios privados; y c) Que el adecuado cumplimiento de las obligaciones y los límites que señala la ley a las empresas que reciben ahorros del público sea garantía permanente del ahorro privado.

Los lineamientos de política que con carácter general se dictaron, de conformidad con la Ley, replanteaba el sistema de supervigilancia, reordenaba el sistema de recolección de datos seleccionados, reafirmaba ciertos procedimientos para las visitas de inspección, establecía criterios para la dación de normas de supervisión y, entre otros, rediseñaba la organización interna de la Superintendencia de Banca y Seguros preexistente.

**"que la actividad bancaria,
financiera y de seguros cumpla
una función social de
apoyo a la economía del país"**

Hasta mediados de 1982 se utilizó principalmente la forma de control posterior o ex-post. En este sentido la Ley establece: Corresponde a la Superintendencia de Banca y Seguros ejercer el más amplio control de las operaciones y negocios que realicen las instituciones y personas a que se refiere el artículo 1° del Decreto Legislativo N° 197, Ley Orgánica de la Superintendencia de Banca y Seguros.

Para el ejercicio del control la misma ley prevé que el Superintendente de Banca y Seguros, ya sea personalmente o por medio de delegados o inspectores, deberá una vez al año cuando menos y tan frecuentemente como lo crea necesario, sin pre-



vio aviso, examinar in situ a las instituciones y personas sujetas a control.

En relación con los objetivos del control hay que indicar que el artículo 20° del Decreto Legislativo N° 197, los señala al establecer que corresponde a la Superintendencia de Banca y Seguros velar por que las instituciones y personas sujetas a control cumplan con las leyes, reglamentos, estatutos y otras disposiciones que las rigen; cautelando la solidez económica de las mismas, en orden a proteger los intereses del público.

Además el Artículo 15° del Decreto Legislativo N° 197 señala que al hacer el examen de cada institución o persona bajo control, la Superintendencia investigará el cumplimiento de sus fines, sus verdaderas condiciones económicas y financieras, así como el sistema de conducir y administrar sus negocios.

En lo que va de la década del 80, tomar en la acción los lineamientos precitados ha significado en la Superintendencia de Banca y Seguros:

- a) Motivar a conocer las dificultades por las que atraviesa la economía del país: crisis, inflación y recesión, desde sus inicios reales como, posteriormente, desde la comunicación oficial de crisis; inflación y recesión (que sólo se produjo a fines de 1982), se inició una nueva etapa para estudiar y atenuar sus efectos sobre las empresas sujetas al control de la Superintendencia;
- b) Optar por el sistema de control preventivo o control de alerta. Esta opción o forma de control que es previa y complementaria al control posterior se viene aplicando desde fines del año 1982.

Dentro del panorama general en tiempos normales, bien es cierto que las empresas de la esfera real de la economía (comerciales, industriales, agrarias, las de las personas naturales, etc.) se multiplican en número, crecen, se desarrollan y contribuyen sustancialmente al ahorro que captan las entidades que conforman el sistema financiero, por lo que, igualmente, éstas son las que cumplen el rol dinámico y eficiente de canalizar, aplicar y financiar sus requerimientos de manera oportuna y útil. La concentración del ahorro financiero se produce sin mayores dificultades en estos tiempos normales, así mismo el poder financiero de dicho ahorro es mayor, pues la menor tasa de inflación supone necesariamente que se dé una menor tasa de devaluación

de la unidad monetaria.

Sin embargo, en tiempos de crisis, de inflación con recesión, son las empresas de la esfera real de la economía que, por falta de liquidez, por la incertidumbre económica, por los altos grados de especulación recesiva, llevan a la situación de iliquidez a las empresas del sistema financiero, razón por la cual no le reembolsan a éstas los créditos en los plazos previstos. Como explicación de la inestabilidad de las empresas del sistema financiero, puede dejarse establecido que este único fenómeno debilita la estructura financiera de las empresas del sistema; además, si a ello agregamos el fenómeno de la dolarización y la desmonetización en moneda nacional de la economía, la alta tasa de devaluación de la unidad monetaria del país, (sea el sol de oro o el nuevo Inti), entonces sería iluso esperar perspectivas favorables, si no se tomaran las precauciones o previsiones del caso.

En líneas generales, con lo que pudieran ser la actuación o las directrices a seguir dentro de lo que es la autonomía y política de la propia empresa, existen una serie de consideraciones que podrían tenerse en cuenta por las autoridades de regulación o de control, por ejemplo, aquellas relativas a temas y aspectos de la expansión financiera local o regional de las empresas, la organización de la contabilidad central o de las sucursales, la distribución interior de competencias y responsabilidades entre los órganos de dirección, ejecutivos, de inspección y control, los procesos de mecanización y organización del trabajo, la colaboración con entidades de la misma esfera financiera, la política de coeficientes técnicos o de otra naturaleza, la determinación temporal del grado de la liquidez, la especialización o no de las empresas, la regulación de los tipos máximos de interés u otro, como los distintos tipos en los mercados cambiarios: mercado único y de certificados.

A ello, finalmente se podría agregar el conocimiento en nuestro medio de sociedades "Holding" y de participación que, como ocurre en los sistemas bancarios desarrollados, reciben recursos incluso de bancos de otros países; también se dan sociedades de inversión inmobiliaria, leasin, factoring, además de otras de financiación de ventas a plazos, que vienen operando en nuestro medio. En países como Alemania, Suiza, Inglaterra y Francia estas sociedades desarrollan un papel que es considerado fundamental en el mercado financiero.

" la incertidumbre económica,
los altos grados de especulación
recesiva, llevan a la situación
de iliquidez a las empresas
del sistema financiero "

Una aproximación de las implicancias teóricas necesarias que concierne a la previsión económica en materia de control o supervigilancia, íntimamente relacionada con este sistema, se esboza en las siguientes líneas:

- Para hacer previsiones se tendrá el conocimiento de los procesos económicos básicos; especialmente como se observan en ese conjunto muy complejo de relaciones y secuencias: el ciclo de la economía en general y de los subsistemas del sistema financiero del país.
- Las técnicas y medidas de previsión con evidencia demuestran que aún no pueden corresponder a una ciencia sino a algo aproximado a ella.
- El control preventivo debe basarse en el descubrimiento de relaciones entre las variables económicas que inspiren la necesaria confianza y nos capacite para prever en el futuro económico cercano, con éxito consistente.
- El conocimiento, el análisis y la predicción de resultados, mediante el uso de métodos, técnicas y procedimientos, en lo sucesivo, por lo menos darán al control preventivo un carácter científico.

Los aspectos de control preventivo para las empresas del sistema, que ya están en proceso de aplicación, surgen de conformidad con la legislación vigente y de la necesidad de coadyuvar a la solución oportuna de los problemas específicos (en el orden de los objetivos de la gestión empresarial, control administrativo e interno, legal, contable, con o sin apoyo de procesos de cómputo) que afectan a las entidades financieras y de seguros, y de promover el adecuado equilibrio entre la estabilidad del sistema financiero, la necesidad de contribuir más dinámicamente a su desarrollo, e, igualmente, de las empresas de la esfera real de la economía del país.

"el control preventivo debe basarse
en el descubrimiento de
relaciones entre las variables
económicas que inspiren la
necesaria confianza"

Teniendo en cuenta tales objetivos puede precisarse que esta nueva forma de control por el nuevo método, nuevos procedimientos y técnicas que supone, surge como parte de un conjunto de acciones necesarias con la finalidad de:

- Prevenir a las empresas conformantes del sistema financiero sobre algún deterioro en sus intereses financieros, económicos y patrimoniales mediante el previo conocimiento de la situación y evolución de sus operaciones —de extragestión (internas) y de gestión (en relación con el público)—, de manera que se tenga los elementos de juicio necesarios a efecto de la adopción de medidas conducentes para la corrección de anomalías y la aplicación de las recomendaciones que pudiesen efectuarse;
- Prevenir las condiciones y circunstancias que podrían afectar desfavorablemente los intereses del público, clientes, de sus accionistas y demás interesados, mediante el estudio del comportamiento financiero y económico de las empresas del sistema, así como de su situación patrimonial;
- Informar y contribuir a crear condiciones necesarias para que las empresas bancarias, de seguros, y demás bajo control afronten las dificultades que ocasione el entorno de la economía cada vez más difícil y, si lo permite una previsión adecuada, se pueda superar los síntomas preliminares de una hiperinflación en la economía del país que ya no debería prosperar.

Antes de finalizar quisiera recordar lo que dice el autor Mario Bunge acerca de la ciencia, su método y su filosofía: "La ciencia como actividad —como investigación— pertenece a la vida social; en cuanto se la aplica al mejoramiento de nuestro medio cultural y artificial, a la invención y manufactura de bienes materiales y culturales, la ciencia se convierte en tecnología", que es a lo que el nuevo régimen Facultativo de la Universidad debe contribuir efectiva y dinámicamente.

Finalmente, agradeciendo la circunstancia que se me ha brindado para escribir esta nota, y con la esperanza de haber dado una idea acerca de un tema actual, álgido y muy delicado, lo asumo en esta ocasión con el mayor agrado. Como dicen en coincidencia algunos enciclopedistas: "En la academia y en el estudio individual, la inteligencia está dispuesta a desorientarse y alejarse de la verdad o de la belleza buscada. En cambio, en el debate, en la discusión pública, las opiniones ajenas sirven para corregir los posibles extravíos de la propia". También, como decía J.G. Noguín²: "El error individual encuentra correctivo en el juicio común. Lo que se escapa a la perspectiva de uno, es difícil que no lo aprecien los demás".

1 Publicado en la Revista Banca N° 1 (de la Superintendencia de Banca y Seguros) de Agosto de 1982, pág. 24.
2 Enciclopedia Cúspide, II Tomo, pág. 191. Traducción directa del francés por J.G. Guiñon. Editor Joaquín Gil, Buenos Aires, 15 de Noviembre de 1949.

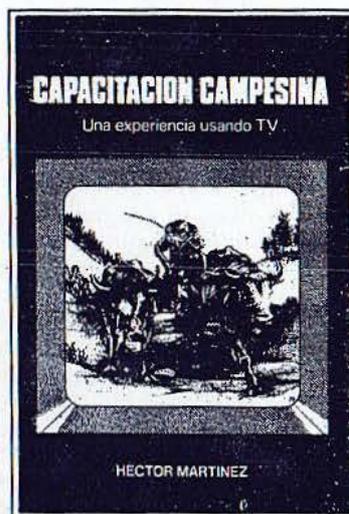
publicaciones



UNIVERSIDAD POPULAR
MUNICIPAL DE AREQUIPA



HUAYCOS E INUNDACIONES
EN EL VALLE DEL RIMAC



CAPACITACION CAMPESINA

Informes y Ventas: Jr. Angaraes 810, Lima. Telf. 23 - 5835

El CIED asimismo otorga servicios editoriales, Composición IBM, Montaje, Diseño gráfico, Fotografía y Dibujo.
Informes en la misma dirección y teléfono.

Cortesía de

LA VITALICIA

COMPAÑIA DE SEGUROS S.A.

tarea

ASOCIACION DE
PUBLICACIONES
EDUCATIVAS

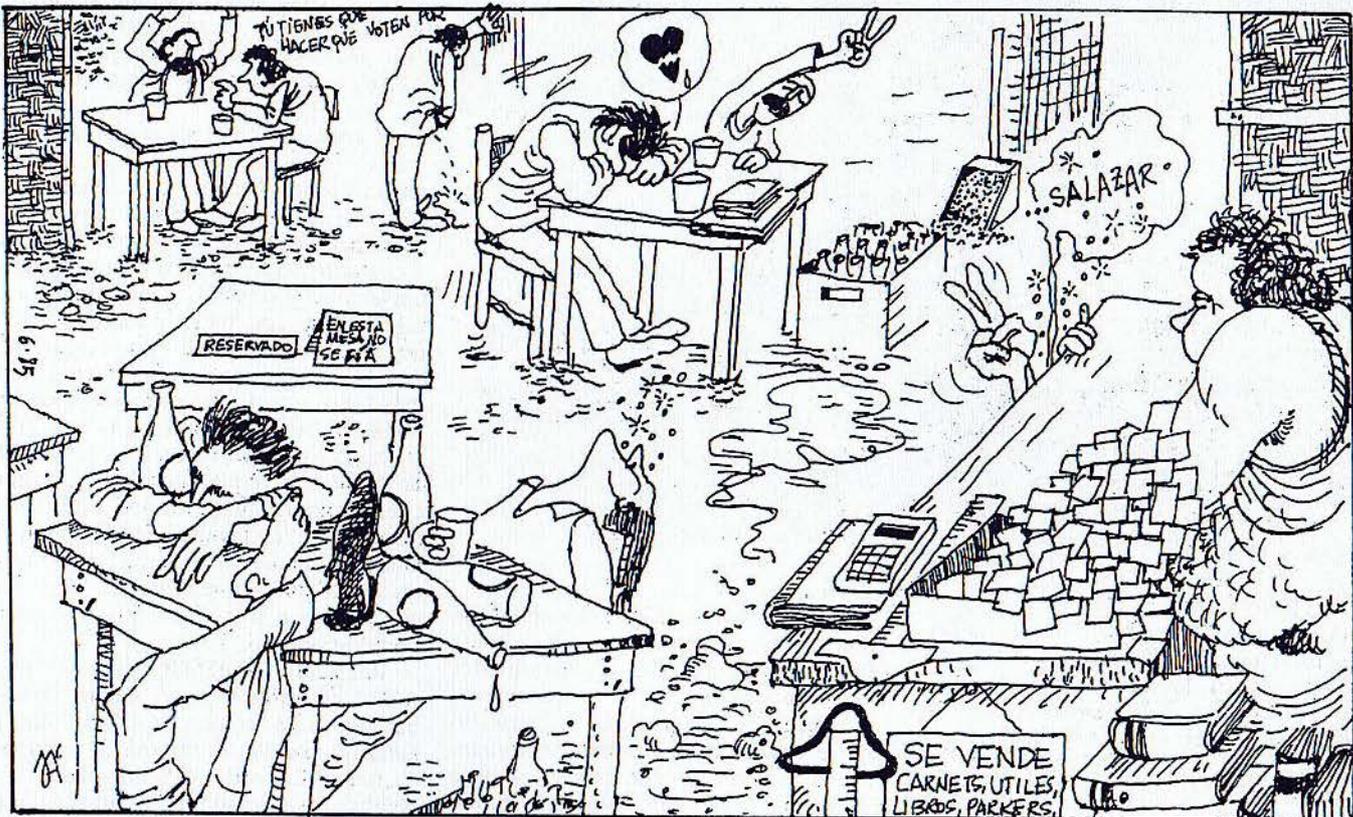
**PUBLICACIONES
RECIENTES**

■ Técnicas participativas para la
Educación popular
Alforja

■ El Movimiento Obrero. Historia
Gráfica Nº 1
1900-1930: años de aprendizaje
Carlos Basombrio

■ Aprismo popular: mito, cultura y
política
Imelda Vega Centeno

Horacio Urteaga 976, Jesús María, Apartado. 2234. Tlf.: 230935.



Tenemos la capacidad para descubrir el extraño maleficio que impulsa a los sanmarquinos a abandonar un salón de clase y sentarse cómodamente a beber unas cervezas? Esta crónica "barciana" los introducirá en estos apetecibles recintos que desde hace más de veinte años hasta la actualidad son cotidianamente frecuentados por los estudiantes, docentes y trabajadores de la Ciudad Universitaria.

¡Los bares! esa otra historia

Escribe: Víctor Patiño

El principal problema que afrontaron los sanmarquinos recién llegados de La Casona a la Ciudad Universitaria fue —por el casi total despoblamiento de las zonas aledañas— la total inexistencia de bares. Por esta razón la mayoría de bohemios emprendían el tortuoso camino hacia el centro de Lima permaneciendo fieles al "Palermo". Pero la pérdida de tiempo y el gasto de pasaje hizo que se descubriera un bar en la Unidad Vecinal Nro. 3. El nombre de dicho establecimiento: "El Chorito". Lugar en el cual se reunieron las primeras promociones a partir de 1970. Con la aparición de bares en la misma universidad como "El chaparral" y "La abuelita" a partir de 1976, "El chorito" entra en el ocaso y dejará de ser un bar sanmarquino.

Como se puede apreciar, el ocaso de unos posibilita el florecimiento de otros, pues con la destrucción del "El chaparral" y "La abuelita" surge en los primeros años de la década del 80 el "Sky Room". Pero todo esto sólo en apretadas líneas generales; comience a leer que la historia recién empieza.

los setenta el insulto de moda en la Ciudad Universitaria era el clásico ¡Ya, ya, seguro que vienes de "El Chorito"! Así trataban a los bohemios, aspirantes a bohemios y a deterrinados inocentes cuyo único pecado consistía en tener cara de borrachos.

Como el bar se hallaba un poco lejos de la Universidad, algunos desconocían su existencia; las alumnas curiosas preguntaban intrigadas: Oye, ¿qué es "El Chorito"? ¿Acaso "el sitio"? Satánicamente los alumnos no hacían nada por saciar la curiosidad de las chicas y así es que se tejieron mil conjeturas sirviendo éstas a generar mayor desconcierto.

"... Por ese tiempo se conocía a ese bar por historias sangrientas; se hablaba de una cantina infectada de hampones, donde ocurrían hechos sangrientos y cosas por el estilo... Eso hacía avivar nuestra curiosidad por conocer dicho lugar...", nos cuenta una egresada de Trabajo Social.

Sin embargo, la verdad era muy distinta: al bar asistían principalmente universitarios de Letras y Derecho; aquella leyenda negra sobre sus peligros floreció por la presencia de algunos elementos "achorados", en su mayoría albañiles y ambulantes que trabajaban en la Unidad Vecinal; es así como estos individuos con algunas copas de más colocaban en la vieja rocola boleros, de éstos con el poder de hacer llorar hasta a una piedra; de allí al clásico "me corto las venas, hermano", o el "te reto a un duelo a muerte por la María", sólo había un paso.

Este bar tenía el clásico estilo barrio: dueños japoneses, atiborrados de mesas en espacio reducido, aserrín desperdigado por el piso y la infaltable rocola.

"... Nosotros escuchábamos baladas de Leo Dan, Nino Bravo y las salsas "Se me perdió la cartera" y "Cheché Culé", rememora un sociólogo colaborador de la revista. Como se sabe, en los primeros años de los setenta, la división de la iz-

¿Qué fue de "El Chorito"?

A finales de los sesenta y principio de



Bar "El Chorito", los primeros estudiantes de la Ciudad lo frecuentaban.

quierda en la universidad estaba en su punto culminante (quien osaba hablar de "unidad" corría el riesgo de ser colgado en el Patio de Letras): El FER "A", SL, Patria Roja, VR (luego PCR), eran enemigos irreconciliables. Estas diferencias no escapaban a "El Chorito". Aquí los militantes de dichos grupos, a pesar de compartir espacios comunes, ni siquiera se saludaban y en la mayoría de los casos se molestaban. "El tema principal de nuestras conversaciones era la política —continúa relatando el sociólogo—; en ese tiempo militaba en VR, por lo que con las justas intercambiábamos saludos con los de Patria, casi nunca tragos; pero con los del FER "A", absolutamente ningún contacto, por rechazo mutuo..."

La leyenda negra de este bar terminó cuando las alumnas lograron su ansiado propósito de visitarlo y descubrieron que no tenía nada de terrible y peligroso. "Aunque a mí nunca se me ocurrió celebrar mi cumpleaños allí..." acota una guapa estudiante de Antropología que hasta la actualidad lleva cursos en la Ciudad.

Conversaciones en "El Chaparral"

Un pintoresco bar ubicado detrás de la vivienda estudiantil, en uno de los pueblos jóvenes de la ciudad universitaria, fue durante mucho tiempo lugar de reunión obligado de centenares de sanmarquinos; su nombre: "El Chaparral".

Su propietario, un trabajador de la universidad de apellido Salazar, nos explica que ni él mismo sabe a ciencia cierta el porqué de dicha denominación: "creo que al bar de la abuelita le decían "El Chaparral" y en una confusión de nombre mi negocio terminó siendo co-

nocido así..."

A principios de 1976 empezó a funcionar sin ser precisamente un bar; servía de comedor a trabajadores y estudiantes de la vivienda; su afición y sapiencia en la preparación del pescado le permitió hacerse conocido por los demás estudiantes y así, el consumo de cerveza —como indispensable acompañante del "sudado"— posibilitó la rápida metamorfosis de restaurante en bar.

¡Si "El Chaparral" hablara!, exclamó un antiguo cliente de Derecho al evocar sabrosas anécdotas e historias las cuales a lo largo de años hicieron de este bar una verdadera institución sanmarquina. Estudiantes, trabajadores y docentes lo frecuentaron: "Salazar recuerda: "... Ni que de la Puente, que hoy está de profesor, venía por aquí...". Cuando le preguntamos: ¿quién fue el primero; déjeme acordar, creo que fue el profesor Carrasco, sí, fué él, muy buena gente de verdad..."

Cuando se le pregunta: ¿De qué facultad provienen los estudiantes más borrachos?, con una sonrisa sarcástica nos señala resueltamente: ¡Los alumnos de Derecho! Y ante la interrogante: ¿Y los más palabreadores? ¡Los alumnos de Ciencias Sociales! Dicho esto relata entre risas cómo estudiantes de Ciencias Sociales, a fuerza de ruegos, lograron que les fiara cuatro cajas de cerveza con sólo el empeño de dos relojes malogrados y algunos libros de marxismo.

Nadie duda que este bar sirvió como inmutable escenario de ardorosos debates ideológicos y políticos; muchos acontecimientos trascendentales del movimiento estudiantil se fraguaron aquí, conspiraciones y meditaciones éticas.

Los buenos tiempos de "El Chaparral" se registraron entre 1977-80, tan favo-

rables que su propietario pensó en invertir capital y convertirlo en un recreo a todo dar; sin embargo, una calurosa mañana de 1984 sendas máquinas caterpillar dirigidas por el administrador de la "U" destruyeron en pocos minutos las ilusiones de Salazar y las instalaciones del bar.

El rostro de Salazar se contrae, golpea la mesa, indignado"... se hicieron muchas especulaciones..." —señala— "... todas falsas, había demasiada envidia por parte del administrador Montesinos..."

Salazar no se explica cómo en otras universidades de EE.UU. o Venezuela éstas cuentan con bares y recreos y aquí no: "... también se dijo que este bar era una mina de oro —reflexiona—; nada más falso, porque los sanmarquinos son malos pagadores..."; mientras nos muestra cajas llenas de caméts universitarios, de biblioteca, relojes, libros y demás chucherías empeñadas por los estudiantes en cerveza: "... algunas prendas datan del año 77 y nadie las reclama; pero yo no las vendo pues en realidad les tengo mucho cariño a los sanmarquinos...", termina diciendo.

Realizando un rápido sondeo entre estudiantes asiduos parroquianos de este bar éstos dan fe sobre la flexibilidad de Salazar cuando se trataba de créditos: "... para él los criterios comerciales se olvidaban cuando soportaba un ruego sanmarquino, es así que un folleto de Marx o Lenin servía aquí para empeñarlo por cuatro cajas de cerveza o una fuente de sudado; y cuando dejábamos relojes, lentes o lapiceros lo único que sucedía era el ver a Salazar usando nuestras prendas —si eran elegantes— pero una vez cancelada la deuda las devolvía...", nos confesó un ex-dirigente del centro federado de Derecho que nos imploró mantener su nombre en reserva.

"El Chaparral" cumplía una importante función en la universidad; en este lugar donde un gran porcentaje de alumnos son provincianos habitantes de pensiones o en la vivienda al verse imposibilitados de tener un espacio propio donde celebrar cumpleaños y fechas significativas, llegaban a este bar y las realizaban; también residentes en Lima que por diferentes razones se encontraban imposibilitados de celebrar en su domicilio y, principalmente, por ser uno de los pocos bares donde ingresaban mujeres sin ruborizarse: "inclusive algunos días había más alumnas que alumnos" —recuerda Salazar—.

Al preguntarle sobre el tema de conversación predominante en las mesas nos responde un poco a la defensiva: ¡yo no me metía a escuchar en las mesas! pero a nuestra insistencia nos confía: "sin lugar a dudas... de política se hablaba más..."; a continuación nos refiere una de sus anécdotas predilectas, cuando diez eufóricos y combativos estudiantes se pararon en una mesa y cantaron "La Internacional": la mesa no pudo resistir el peso de los muchachos (y de sus desafinadas voces) y se desplomó. "Felizmen-

"¿De qué facultad provienen los estudiantes más borrachos?"

te no hubo heridos, pero a mí nadie me pagó la mesa”, afirmó sonriendo.

La destrucción de “El Chaparral” generó un amplio movimiento de solidaridad con Salazar, inclusive alumnos de Derecho realizaron gestiones del más alto nivel, llegando a entrevistarse con el Rector. Mientras esto sucedía, en la marginalidad estudiantes de Acracia y alguno de Kloaca redactaron un manifiesto de protesta por su destrucción, el que fue suscrito por más de un docente, pero todo quedó en nada.

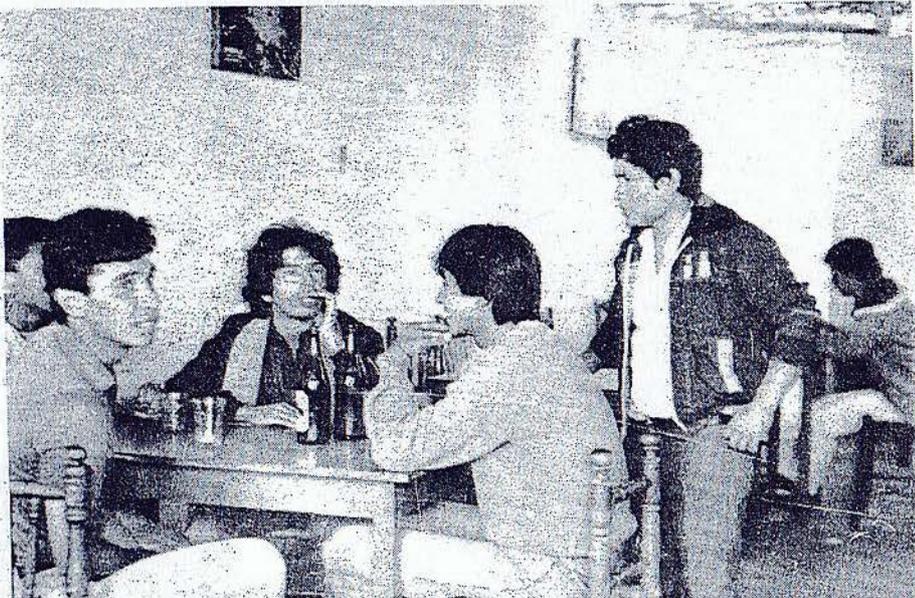
En la actualidad “El Chaparral” ha vuelto a nacer, y como en sus inicios, funciona como restaurante en el pequeño ambiente que servía de casa a Salazar y que, inexplicablemente, se salvó de las máquinas destructoras. “Con el desalojo pensé retirarme; pero ante las múltiples peticiones de mis clientes he regresado, aunque ahora vendo comida, mis sudados y refresco, no tanta cerveza...”, afirma.

Es así que ahora, entre sus escombros, surge nuevamente este significativo bar; lejanos están los días en que aquí se realizó una fiesta de año nuevo, con cotillón y todo. Por estas razones está presente en la memoria colectiva de los sanmarquinos, a tal grado que algunos susceptibles estudiantes de la vivienda han creído escuchar —en la quietud de la noche— voces y risas que en el descampado cantan desde el “feliz cumpleaños” hasta “la Internacional”, tal vez por haber sido un bar humano, demasiado humano.

El bar de “La abuelita”

Basta con darse un paseo por los pabellones de ciencias, química o geología, preguntar a los estudiantes si conocen a “La abuelita” para encontrar afirmativas la casi totalidad de las respuestas. ¿Será una vendedora de calculadoras, o la profesora de matemáticas más antigua? Nada de eso; “La abuelita” fue dueña del bar situado detrás del gimnasio, en el pueblo joven; lugar por muchos años frecuentado por estudiantes y trabajadores de los programas de ciencias y, en sus últimos años, por alumnos de letras y Derecho.

El rostro de “La abuelita” tiene setentacinco arrugas —cosa curiosa— confiesa tener la misma edad. Arruga aun más el rostro en un esfuerzo por recordar su llegada a la universidad en 1970. Relata cómo al construirse el Pabellón de Química llegó con el afán de vender comida a los trabajadores y también a esporádicos estudiantes; al tener a su esposo trabajando como mecánico en la Pilsen pudo abastecerse de cerveza para empezar así, poco a poco, a transformar su restaurante en bar. El término de los trabajos en Química coincide con el fallecimiento de su esposo, lamentable razón por la cual decide instalarse definitivamente con sus hijos y nietos en la Ciudad Universitaria y explotar de la mejor manera



Cuando se acaba el dinero surge el fumoso “chamullo” sanmarquino.

marquinos más borrachos? Esboza una sonrisa al responder: “...Quiénes serán pues... los guaraperos de Química creo que son...” obligándonos con su respuesta a pensar en este nuevo rival que le disputa el trono etílico a los de Derecho. Cada bar tiene sus particularidades en lo que se refiere a empeño, casi ningún libro de marxismo o relojes malogrados, más bien los parroquianos de ciencias dejaban calculadoras, costosos equipos y libretos en inglés. Ante nuestra mirada suspicaz la viejita señala: ¡¡Jovencito, dejaban las cosas... pero yo las devolvía de inmediato cuando me pagaban...”

A pesar de la mirada bondadosa y el aspecto frágil, la anciana era tenaz y perseverante en el afán de conseguir la cancelación de alguna deuda; famosas fueron sus “listas negras” de alumnos morosos las cuales eran colocadas en lugares estratégicos (con apellidos, nombres, programa y hasta número de matrícula). Anté esto, los susodichos caían en el descrédito total y eran presa del escarnio de sus compañeros sin tener más remedio que correr presurosos a cancelar la deuda e implorar su desaparición de las listas. Otros mucho más desdichados, vieron peligrar su relación amorosa pues las chicas se resistían a continuar una relación con aquel muchacho cuyo nombre apareciera en las dichas listas. “...Por aquellas épocas muchos romances terminaron...”, recuerda un alumno de Ingeniería Geológica.

La relación de “La abuelita” con los estudiantes de Química despertó desconfianza entre algunos alumnos de Letras: “...Los de Química llegaban al patio de Letras a convencernos de ir a tirar trago a un bar detrás del gimnasio desconocido para nosotros. Ibamos, y luego de ha-

ber consumido bastante, la anciana se acercaba al chico de Química y le susurraba al oído: “muy bien, hijito, mañana te traes a otros y te doy tus cervecitas de premio”. Esa viejita no era nada: zonza, relata un futuro antropólogo que descubrió en la ancianita algunas tretas maquiavélicas.

Este bar al igual que “El Chaparral” fue destruido; sin embargo, la anciana no se queja, no hay rencor en sus palabras: “Cuando nos dieron la orden nos fuimos inmediatamente...”, confiesa. Ahora su bar funciona en la av. Venezuela, por coincidencia frente al pabellón de Química, en la conflictiva zona cuyas viviendas fueron destruidas bajo la acusación de apropiación ilícita de terrenos del estado. Desde aquí extraña a sus antiguos parroquianos: “... de repente ya se recibieron...”, exclama con tristeza; pero le reconforta la visita de nuevas promociones —la mayoría de Ciencias— quienes asisten asombrados al espectáculo de ver a esta ancianita atender este bar desde tempranas horas de la tarde hasta la madrugada.

El “Sky Room”, un bar de los 80

¡¡Oigan, les invito al Sky Room a tomar unas chevititas!!, propuso un alumno de Psicología a sus compañeros en el salón. Algunos asintieron ávidos; pero otros le gritaron: ¡¡aburguesado, pituco, arribista, cómo puedes frecuentar los antros de la burguesía, el Crillón!!!. El muchacho sonrió con desenfado al comprobar poca cultura etílica de sus compañeros; les explicó: el “Sky” es un bar ubicado en el Jr. Moncola a dos cuerdas de la Ciudad Universitaria; el apelativo de “Sky” se explica por estar ubicado en los altos de una tienda, en una punzante compa-

“La abuelita” fue dueña del bar

ración con el salón ubicado en las alturas del Hotel Crillón.

El dueño tampoco sabe quién lo bautizó de tal modo: "de repente fueron los primeros clientes que llegaron por acá, estudiantes de Ciencias Sociales..." Según el mozo conocido cariñosamente como Hércoli, "esos muchachos llegaban y comentaban la destrucción de "El Chaparral". Creo que eso permitió que vengan por aquí", recuerda. Los tiempos cambian, los sanmarquinos y sus espacios también, antaño bautizaban a sus bares por intermedio de cariñosas e imaginarias proyecciones familiares, ejem.: "La abuelita", o la remembranza nostálgica de series televisivas perennes en el recuerdo de diferentes generaciones, ejem.: "El Chaparral" (en honor a la serie de T.V.); ahora no, existe un sentimiento y un ideal un poco más cosmopolita, digámosle moderno, el de acoplarse a la "realidad" (aunque ésta se presente inaccesible). Claro, se empieza a pensar que el sanmarquino también tiene "su Sky" o su "Haiti" (así se conoce un café en Letras), o sea que los pasados vínculos románticos de juventud o familiares que predominaban para bautizar a sus bares están cambiando por un curioso ideal cosmopolita que, indudablemente, no hubiera florecido en la década de los setenta. Esto evidentemente es parte de una necesaria apertura en la universidad que posibilita, por ejemplo, la organización de conciertos rock, "chicha" y otras actividades que, en años anteriores, estaría vedada.

Al Sky concurren estudiantes, empleados y docentes. En sus inicios se respiraba un ambiente verdaderamente agradable; esto impulsó a muchas alumnas a visitarlo, por fin habían encontrado un lugar similar a "El Chaparral" donde poder tomar una cerveza sin ser molestadas por un borracho machista —en Lima hay tan pocos lugares así—; pero no duró mucho, pues el hacinamiento y la llegada de elementos ajenos a la universidad, a quienes la sola visión de una mujer en un bar les hace aflorar todos sus instintos reprimidos, ha mellado un poco el atractivo del bar. Pero a pesar de esto sigue siendo visitado por sanmarquinas las cuales, parece, no desean perder este espacio... vital para algunas.

Aquí suceden cosas curiosas, con la música por ejemplo; sólo los parlantes se encuentran en el bar pues el amplificador se ubica abajo, en la tienda; al estar así las cosas la persona que está abajo sintoniza y cambia de frecuencia a su gusto y los clientes arriba nada pueden hacer, ni siquiera realizar alguna sugerencia pues al tipo ni siquiera lo ven: esto tiene sus complicaciones pues en un momento y para emoción de los rockeros se escucha a The Doors en radio Doble 9, para luego cambiar abruptamente y sin



De "El Chaparral" no quedó nada... excepto el baño.



Aspectos de "El Chaparral" después de su destrucción



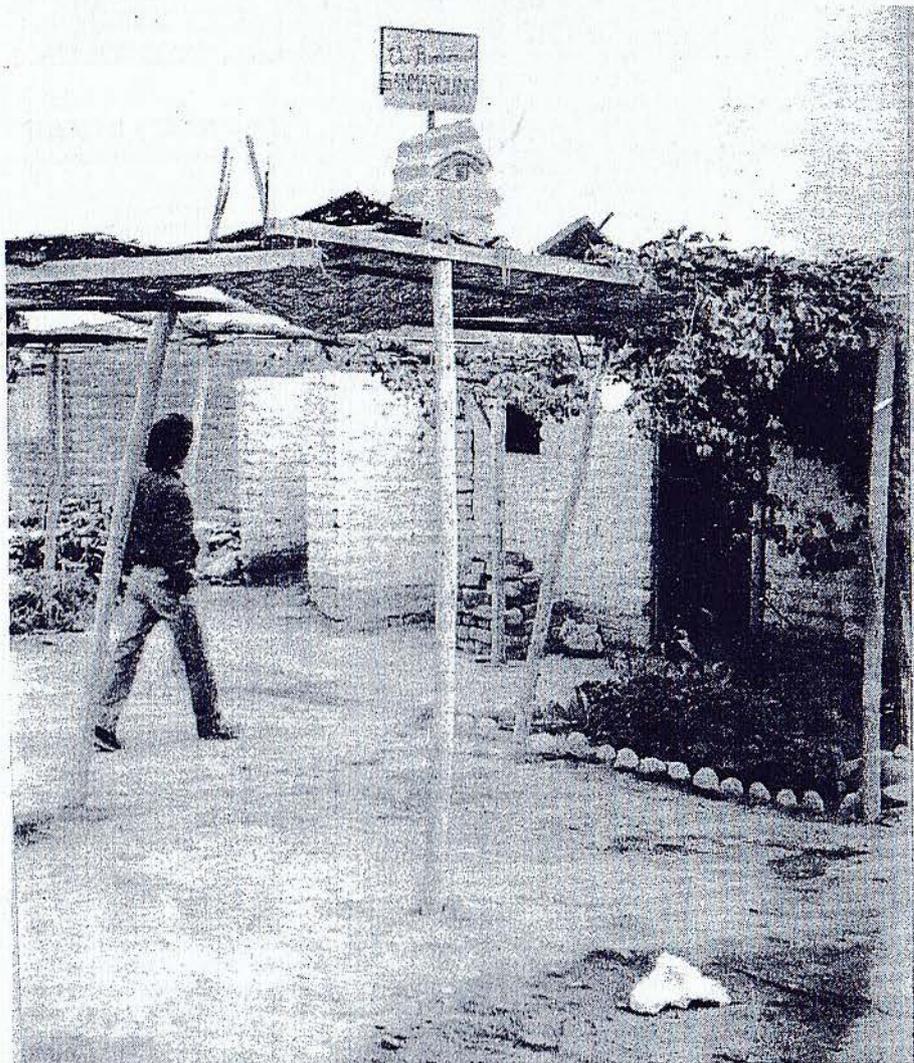
El "Sky Room" en los altos de una tienda, punzante comparación con su homólogo de "El Crillón"

compasión a radio MAR y escuchar la melodía "mami qué será lo que quiere el negro". Lo asombroso es que estos vaivenes musicales no suscitan el reclamo de los estudiantes; el mozo "Hércoli" manifiesta: "como protestan tanto en la universidad ya no quieren protestar aquí; pero si me pides que te informe qué música piden más, te diría que salsa..."; a pesar de la asidua asistencia de estudiantes provincianos, "Hércoli" informa que no le piden huaynos.

A pesar de ser inaugurado en 1984 el "Sky" se convierte paulatinamente en lugar obligado de los sanmarquinos de la generación del 80; en sus mesas —como en la de todos los bares universitarios— se quiere resolver el mundo, discusiones prolongadas, apasionadas, algunos dirigentes políticos acuden cotidianamente (a veces la frustración le digiere mejor con cerveza).

Un joven poeta estudiante de Sociales nos da sus impresiones: "...aquí se habla de todo, los de Derecho discuten sobre leyes y sus autoridades, los de Ciencia y Contabilidad son puro vacilón y chicas, siempre se sientan cerca al baño, y para el lado de la ventana se sientan la gente de Letras, discuten mucho y alzan la voz, navegan por las aguas procelosas del psicoanálisis, la sociología, y chicas; eso sí, toman bastante..." Ante nuestra acostumbrada pregunta sobre los sanmarquinos más borrachos, "Hércoli" responde decidido: ¡Los que estudian Derecho!, obligándonos a pensar en

"La sola presencia de una mujer en un bar les hace aflorar sus instintos reprimidos"



El rinconcito sanmarquino de "La Abuelita"

la manera tan responsable con la cual asumen dichos estudiantes el curso de Derecho Rural y de "Aguas"... sobre todo de "Aguas".

Los sanmarquinos llegan en masa los días viernes donde generalmente dan cuenta de más de treinta cajas de cerveza; los días de semana llegan grupos a celebrar algún cumpleaños portando vistosas tortas con velitas: "...cualquier cantidad de cumpleaños con torta celebran aquí...", argumenta "Hércoli"; comenta también la buena resistencia de los sanmarquinos al alcohol: ¡especialmente las chicas que a veces ni siquiera piden baño!, explica con una muestra de asombro.

Los exiguos sueldos recibidos por los docentes de nuestra casa de estudios se perciben cruda y nítidamente en este bar; "Hércoli" nos explica: "Los profesores son tranquilos y toman poco, parecen que se quedan con las ganas de seguir chupando pero el dinero no les alcanza", y continuando dice: "aunque algunos suertudos se encuentran con sus alumnos y ya no gastan".

Sin embargo, para "Hércoli" no todo es color de rosa: "Los cachimbos sanmarquinos llegan con muchas ínfulas, hacen mucho laberinto, creen que por haber

ingresado se les tiene que soportar todo", manifiesta con evidente enojo.

En los primeros meses de funcionamiento el propietario colocó un cartel inmenso que rezaba "Hoy no se, fía mañana tampoco"; sin embargo, poco a poco se percato de que sus oídos no eran inmunes a los ruegos sanmarquinos que cual sirenas de Ulises le imploraban crédito: "ahora tengo infinidad de carnets y libretas electorales, y lo peor es que no vienen a sacarlas, muchos ni siquiera han podido votar..." Al escucharlo nos preguntamos cuántos votos izquierdistas se han perdido por "un par de chelas".

"Hércoli", profundo conocedor de la idiosincracia chupística sanmarquina, se emociona cuando nos relata: "Las sanmarquinas se pasan, siempre dan su cuota en la colecta y algunas veces, dan más plata que los chicos", termina diciendo sonriente.

Nos retiramos justo en el momento en que llega un grupo de estudiantes de Ingeniería Industrial. No hay sonrisas en

entre ellos, sólo emiten un extraño ruido que únicamente "Hércoli" entiende y les alcanza una caja de cerveza; ante nuestra extrañeza, "Hércoli" se acerca: "tenían examen, parece que han salido jalados, esto es costumbre aquí, venir a chupar cuando aprueban o cuando los jalen, a veces tengo yo que consolarlos...".

Reflexiones en Resaca

Si tomamos con atención las explicaciones de los dueños de estos establecimientos encontraremos frases como "los quiero mucho", "les tengo cariño", para después afirmar, a lo largo de la charla, que los sanmarquinos somos mal pagadores, morosos, incumplidos, tramposos e infinidad de adjetivos en dilgables a personas que no pagan sus deudas. ¿Epidemia de masoquismo entre los propietarios? ¿En verdad nos quieren, o nos odian?

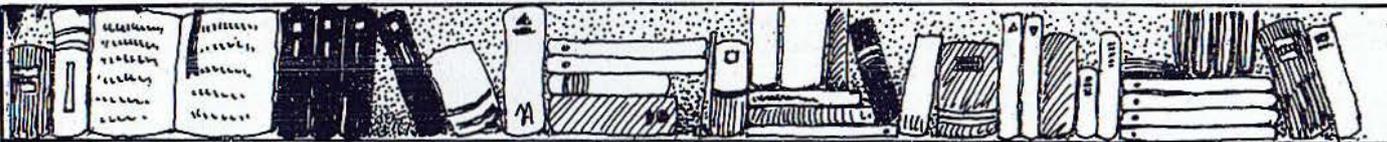
El caso es que en múltiples ocasiones los dueños han pecado de una bondad inusual en este tipo de negocios; podría ser por el hecho de haber ocupado un espacio en la Universidad, el cual los hacía partícipes de las angustias sanmarquinas. Además de ocupar un espacio ajeno podían comprender que sus negocios no podía funcionar como aquellos mercaderes que colocan el afichito "Yo vendí a crédito" representado por el escualido y harapiento individuo rodeado de miseria y pericotes y el "Yo vendía al contado" representado por el adiposo usurero lleno de lujo, confort y con un habano en la boca. No, definitivamente ni en "El Chaparral" ni en "La abuelita" se podía exhibir dicho afichito.

Se puede pensar que ellos perciben la diferencia entre su bar y una chingana del centro de Lima por conciencia y por intuición asumen su condición de poseedores de un bar sanmarquino.

El caso de los estudiantes es similar; ¿porqué se prefieren bares con pisos de tierra y construcción precaria, si en el centro abundan los llamados bares "decentes"? Para los estudiantes la escenografía es lo de menos, el olor lo mismo; se prefiere mil veces compartir un espacio y escuchar las conversaciones de estudiantes, docentes y trabajadores de San Marcos que escuchar las catarsis éticas de los empleados públicos en bares del centro. Esto es explicable por la identificación de frustraciones, vivencias y anhelos que tienen en común con los demás miembros de la comunidad universitaria.

Para los sanmarquinos el ir a estos bares presupone un ritual que va más allá del simple "salud"; aquí la camaradería, el compañerismo, se agigantan cantando el "Feliz cumpleaños", y el compromiso político se fortalece cantando "La Internacional". En fin, esperamos que estos espacios no se pierdan.

"Un cartel inmenzo rezaba: "Hoy no se fía, mañana tampoco"



libros



ROSEMARY THORP y GEOFFREY BERTRAM. "Perú 1890-1977: Crecimiento y políticas en una economía abierta"; Mosca Azul Editores, Lima, 1985.

Este es un texto de obligatoria lectura para quienes practican en especial las Ciencias Sociales, y para todos aquellos que tienen necesidad de saber cómo ha transcurrido nuestra historia en estos últimos 100 años; por ello, no es gratuito pensar en su larga y permanente lectura como fuente de información y reflexión de nuestra realidad.

Pero, ¿dónde radica su importancia? En primer lugar, el texto da una visión del panorama general del desenvolvimiento económico de nuestra historia desde fines del siglo XIX y todo lo que ha transcurrido del XX, es decir, una visión de largo plazo; muestra en ella cómo han sido los avances y las crisis para el crecimiento económico; además, viendo qué sectores fueron los beneficiarios o no de dicho crecimiento. En segundo lugar, da cuenta del desenvolvimiento económico en cada período y coyuntura, haciendo un balance explicativo del por qué fue así y no de otra manera el comportamiento de cada sector productivo (minería, industria, agricultura, etc.) en dichas coyunturas; asimismo, cómo influyeron en el largo plazo, para mantener o romper las "rigideces estructurales". En tercer lugar, el análisis y la explicación íntegra de manera muy lúcida de dos dimensiones de la vida social: economía y política; ambas se conjugan para mostrar una visión de conjunto. Tal vez esta manera de

abordar la realidad peruana sólo tiene un parangón anterior como es el texto de J. Cotler ("Clase, Estado y Nación"), de una distinta perspectiva teórica y manera de razonar la realidad que pone el énfasis en lo político; más bien el texto que comentamos tiene la visión de los economistas; pero ello no resta la riqueza en la integración de economía y política en la explicación.

Al Perú se le ha considerado un país con ingentes recursos naturales y humanos, es decir, un país rico; pero en realidad hoy en día es uno de los países de más aguda pobreza en América Latina; los autores explican este desfase entre grandes recursos con el pobre logro en términos de la satisfacción económica para la economía misma y de la población, a partir de una constatación, que el crecimiento en el largo plazo ha estado marcado por el sector externo y que internamente este crecimiento ha sido desigual y discontinuo, no sólo en términos de sectores productivos y productos, sino también en términos regionales y sociales; por ejm., la década de 1890 fue un período de crecimiento y diversificación de la producción y fue seguida de un período (1900-30) de caída y contracción en diversos sectores, o asimismo el período 1948-68 de crecimiento de la industria y decaimiento del agro, fue seguido de un período de fuerte contracción económica en los 70. Esta constatación tiene explicación, para los autores, a partir de dos elementos: por un lado los aspectos económicos dando peso al desenvolvimiento que tuvo el sector exportador; por la misma razón, plantean la vulnerabilidad de nuestra economía frente a la economía mundial, ya que se está hablando de una sociedad dependiente, donde el patrón de desarrollo es impuesto desde fuera. Por otro lado, el aspecto político en el cual el Estado y los grupos sociales dominantes no pudieron plasmar un proyecto capaz de articular un desarrollo autónomo, más bien reforzaron, a pesar de ellos, un desarrollo dependiente.

Bajo este razonamiento se concluye que el Perú, trabado en su desarrollo por la dependencia externa, y a pesar de que en algunos momentos de ingerencia del Estado en la economía, como en la década del 30 (de manera espontánea) o con Velasco (conscientemente de acuerdo a un modelo de desarrollo), no pudo superar esas "rigideces estructurales" que partían de la dependencia exterior.

El texto en una primera parte muestra el marco teórico y el marco general del estudio; en una segunda parte da cuenta de una manera pormenorizada, período por período, de lo sucedido con el sector ex-

portador y el resto de la economía, mostrando un análisis del comportamiento de cada sector productivo y por productos, tecnología, precios, distribución del ingreso, y rol del Estado; así también, el efecto multiplicador o no del sector externo en el resto de la economía, etc. Para a grueso modo responder el por qué de las crisis de cada ciclo. Dividido así el texto muestra el recorrido en el largo plazo de la economía peruana.

Se tendrían que hacer algunas observaciones al presente estudio. Muchas de las explicaciones no pueden dar cuenta satisfactoria de la realidad, porque el enfoque teórico del que parte no ve la sociedad como una totalidad donde simultáneamente se van dando relaciones regionales, productivas, sociales, de cambios y retrocesos. ¿Cuál es este marco referencial? En primer lugar, está basado en la concepción "dependentista" tan en boga en los 60s, influenciada por la concepción del desarrollismo de la CEPAL; los autores lo dicen explícitamente en la primera parte, de que es ese su marco teórico como el mejor posible para la explicación de la realidad peruana. En segundo lugar, el texto tiene un gran sesgo el cual es tomar en cuenta solamente el llamado "sector moderno" que pasa por sólo ver el sector externo, es decir, la economía de exportación, y no se toma en cuenta aquello en que se ha convenido en denominar "sector tradicional".

En resumidas cuentas, la teoría que guía, desde el primer capítulo hasta las conclusiones, es esa visión dual de la realidad peruana.

Pero con todo ello creemos que el texto es una gran introducción a entender el país; y más bien al margen de esa unilateralidad del modelo explicativo (el dualismo estructural), es una excelente sistematización, que sería necesario completarla con el otro sector tradicional, agrario y serrano no ligado al mercado mundial y a lo "moderno".

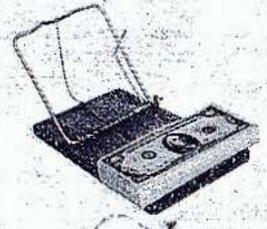
Para terminar concebimos el texto como un craso trabajo no tanto por las págs. (564), sino por el contenido que lleva, dando muestras de un gran rigor en el uso de fuentes; además porque es de una lectura amena (tan difícil en textos especializados). Con todo esto asentimos en que es una lectura obligatoria, necesaria y agradable. (Alfredo Igor García).

ORTIZ DE ZEVALLOS, FELIPE y THORNBERRY, GUILLERMO: HIPOTECA Y RESCATE; Mosca Azul Editores, Lima, Abril 1985.

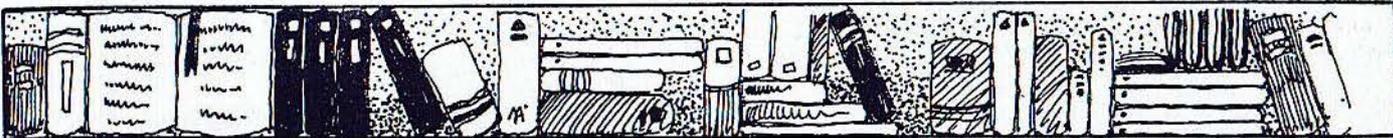
HIPOTECA y RESCATE

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA DEUDA EXTERNA

FELIPE ORTIZ DE ZEVALLOS AL GUILLERMO THORNBERRY S.



Este ensayo tiene como objetivo hacer una descripción y análisis de las principales características del proceso de endeudamiento externo de América Latina a partir de la década del 70, con énfasis en el caso peruano. Según los autores, la deuda externa de América Latina es una manifestación específica de un problema más profundo como el agotamiento del modelo de acumulación de capital impuesto por las principales economías occidentales acabando la Segunda Guerra Mundial y la dificultad para sustituirlo con nuevas bases sobre las cuales cimentar un siguiente ciclo de crecimiento mundial estable; además, la crisis actual da lugar a la manifestación de dos fenómenos de importancia: la transferencia de recursos de los sectores productivos al financiero y la pérdida de margen de maniobra de los países endeudados con el exterior como también las dificultades para el cumplimiento puntual de las obligaciones. Para los autores, la grave crisis de la economía peruana se encuentra en los siguientes desequilibrios: las exportaciones insuficientes para cubrir la demanda de divisas, el ahorro interno no alcanza a financiar los requerimientos de inversión y la magnitud del déficit del sector público que impide atender las demandas de crédito de los sectores productivos y generando la aceleración de la inflación; estos desequilibrios fueron cubiertos mediante el endeudamiento externo por todos los gobiernos en los últimos quince años; de los tres desequilibrios planteados, es el desequilibrio entre el ahorro interno y las necesidades de inversión el más difícil de resolver por la ausencia de confianza de los agentes económicos en las actuales circunstancias. El diagnóstico de los autores para superar el endeudamiento externo peruano, como la crisis de la



economía peruana, es corregir los desequilibrios mencionados anteriormente, pero resaltando el déficit económico del sector público como causante de la inflación; esto implicaría suponer un exceso de demanda en la economía peruana generada por el gasto excesivo del gobierno; la pregunta que se desliza sería: ¿cómo se ha medido el exceso de demanda? ¿Hay tal vez alguna noción de ingreso de pleno empleo (o potencial) o una noción de capacidad productiva que nos sirva de medida? Por lo menos no se menciona en el texto.

(Luis Francia)



BARRANTES LINGAN. Alfonso. *Sus propias palabras* (entrevistas); Lima, Mosca Azul, Editores, 1985. Recopilación de Marcela Cárdenal; 256 pp.

El libro es una recopilación, cronológica, de entrevistas concedidas por Barrantes, y aparecidas en diarios y revistas entre agosto de 1979 y marzo de 1984, finalizando con su discurso en CADE 84. Estas entrevistas reflejan la evolución del pensamiento de Barrantes a lo largo del último lustro, inspirado, según reitera, permanentemente en José Carlos Mariátegui, y a la vez reflejan también la evolución de Izquierda Unida misma, desde su antecedente el ARI.

Lo más difícil es ser realista, afirma Barrantes en una de sus entrevistas más ricas en reflexiones. Hay en el pueblo la demanda histórica por la unidad. Por ello, el pueblo muestra simpatía por Izquierda Unida. Pero todavía tiene reservas en otorgarle su confianza. Así, la clave es la unidad; pero el realismo político es el medio para ganarse la confianza del pueblo, y estos últimos años constituyen la prueba de ello.

Al mismo tiempo, Barrantes analiza los nuevos problemas planteados a Izquierda Unida (y al movimiento popular) como consecuencia de su desarrollo mismo, siendo, entre los principales: la lucha contra el sectarismo y el dog-

matismo, la organicidad interna, el poder municipal, el deslinde con Sendero Luminoso y, frente al APRA y la derecha, el constituir ahora alternativa de gobierno, es decir, el reto del poder.

Además, las entrevistas dan a conocer algunos datos biográficos y anécdotas que permiten apreciar más de cerca la personalidad y carisma del líder. (W. Chico)

ZAVALETA, Carlos Eduardo: *Cuentos completos. Un herido de guerra.* Lima, Lluvia Editores, 1985. 122 pp.

Hacer una presentación de Carlos Eduardo Zavaleta nos parece inútil pues es uno de los escritores más prolíficos de la generación del 50, su praxis literaria día a día está en ascenso. Sin embargo es oportuno resaltar que actualmente se desempeña como profesor ordinario de la Escuela de Literatura de la UNMSM, muchas veces ha tenido a su cargo el Taller de narración de la Escuela mencionada.

El libro que comentamos constituye un volumen más de la serie *Cuentos completos*. Está integrado por tres partes. La primera está constituida por varios cuentos inéditos, que reflejan, en definitiva, una preocupación por la identidad del Perú, sus traumas (la guerra con Chile y la revolución aprista del 32) los nuevos elementos que la configuran (la "andinización" de la costa) etc. La segunda parte está constituida por dos cuentos que completan el Libro *Muchas caras del amor*, publicada la segunda edición en 1984. La tercera parte titulada "La mirada que aumenta el mundo" cuenta con ocho pequeños textos cuyas extensiones no pasan de una página... Estos textos son la materialización de un proyecto narrativo del autor, del cual ya se nos dio algunos adelantos en el volumen *La marea del tiempo* (1982), en su sección titulada "Cuentos brevísimos".

El proyecto narrativo de C. E. Zavaleta se sustenta en una nueva concepción del texto breve; es decir, que en el texto se aprehende segmentos, instantes claves de la realidad, con una gran significación. Textos en los que sintetiza una posición, reflexión o impresión de la realidad en sus diversos aspectos. En estos pequeños relatos se focalizan aspectos específicos de lo real que pueden servir como argumentos o motivaciones de relatos de mayor extensión, sin que esto signifique que los pequeños textos pierdan el gran valor que tienen por sí mismos.

Sólo el cuento "Una nueva era" por la excelencia de su factura y tema principal, justifica la compra del libro. En él Zavaleta aborda una multipli-

cidad de problemas que se articulan en torno a un protagonista. El protagonista Jaime es un escritor que tiene como actividad principal la Economía. Afronta la problemática del que retorna a su patria luego de un largo alejamiento: el reencuentro con la amada (Ana), a quien la encuentra casada con tres hijos; la sensación de extrañeza ante una Lima cambiante y el desconcierto ante un país que por los cambios parece otro. Destaca el paralelismo, a nivel de técnica narrativa, que se da entre la situación personal de Jaime con la situación de toda la sociedad peruana. Se presenta "una nueva era" en la vida de Jaime y en la sociedad peruana.

Zavaleta una vez más demuestra los atributos de un buen escritor. En este libro se percibe la madurez del escritor que le bastan pocos recursos narrativos para penetrar en problemas cada vez más profundos y complejos, tanto a nivel de la subjetividad del hombre, como a nivel societal. (Juan Zevallos A.)

SALA, MARIELA. DESDE EL EXILIO. Edit. Muñeca Rota, Lima, 1984. 54 pp.

Desde Clorinda Matto y Mercedes Cabello, la mujer ha tenido una representación en la narrativa peruana. Tomando aquella iniciativa, Mariella Sala incursiona en el difícil género del cuento. Su libro consta de cinco relatos: El miedo, La playa, La mujer invisible, El microbús y Desde el exilio; a través de los cuales trata de desarrollar el tema de la marginación de la mujer.

Elabora ambientes muy especiales, cargándolos de un suspenso que podría ser la característica de todos sus relatos. A partir de todos estos elementos, la narradora intenta describir situaciones angustiosas. A la mujer —personaje principal y único— se la presenta fría, que a pesar de la situación confusional logra sobreponerse. Mas todo ello será momentáneo pues al final siempre queda la sensación de estar frente a un personaje igualmente confuso.

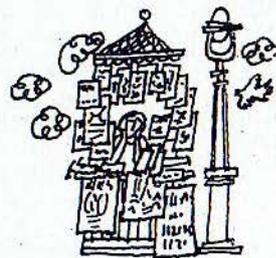
Lo mejor desarrollado por Mariella Sala son los ambientes. Podríamos decir que sus relatos son relatos de ambiente. En ellos se utiliza muy poco la narración, los personajes son sólo pincelados, predominan los adjetivos que se encuentran siempre enjuiciando la claridad del entorno. Casi todos son monólogos interiores.

Se dan rasgos en los relatos que permiten percibir

ciertas características comunes en todos los personajes femeninos. Ellas cargan la bolsa incaica, son divorciadas, pasan por el malecón fumando cigarrillos, tienen sirvientas, pasan la luna de miel en Paracas, en fin, "desean pobreza más limpias".

Podríamos señalar entonces que todos sus personajes son mujeres de la pequeña burguesía que buscan despuntar por su propia individualidad. Su "lucha" se da siempre a partir de aspiraciones directas en cuanto a una mayor participación en su entorno social. Y a partir de esto, discrepamos de Ana María Portugal cuando señala que el libro enfoca desde una concepción feminista la condición de la mujer. El libro constituye un testimonio de una búsqueda personal (no-social) de un espacio en una determinada clase social y a partir de ello, de todas las frustraciones por no conseguirlo. No es casual que la autora presente a la mujer como un ser confuso e indefenso. (Rocío Silva Santisteban)

revistas



DEBATE, Vol. VII, Nº 32

Esta publicación de APO-YO S.A., es "una revista bimestral que, a través de la recolección y confrontación de ideas plurales, busca lograr para el Perú una mejor conciencia de lugar, tiempo, colectividad y cultura".

El presente número trae como tema central la nueva situación política creada por el triunfo electoral del PAP. Entre los principales artículos que abordan dicho tema figuran uno de Alfonso Grados Bertorini en que se extraen algunas conclusiones del proceso político 1980-1985; una entrevista a Ramiro Prialé sobre su larga vida en el PAP; un análisis de las perspectivas de IU, ahora que es segunda mayoría, y un examen de las campañas electorales de los grandes partidos. Entre los otros variados temas de que se ocupa la revista, hay un interesante artículo sobre

fútbol y poder económico. ahora que dicho deporte vuelve al primer plano.

SOCIALISMO Y PARTICIPACION, Nº 29, marzo 1985. Publicación del CE-DEP.

Entre las colaboraciones más interesantes de este número figuran, en la sección Artículos, uno de Carlos Franco que analiza los cambios ocurridos en las modalidades de la dependencia, la estructura socioeconómica y la conformación étnico-cultural de la sociedad peruana, planteando la necesidad de una nueva visión y una distinta estrategia de cambio para el país; otro de Michael Cartes que propone una fórmula empresarial mixta para enfrentar el problema de la parcelación en las cooperativas agrarias; y, en la sección Documentos, un estudio de Luis Tejada sobre la influencia anarquista en el APRA.

HUESO HUMERO Revista de Artes y Letras Nº 19, 1984. Mosca Azul Editores

Este número se apertura con fragmentos de la novela La orden de las mopsas del poeta Rodolfo Hinostroza, cuya temática tiene algún parentesco con las obras de Julio Verne, pero que en realidad su camino es otro. El joven escritor Rafael Moreno Casarrubios,

que acaba de egresar de La Católica con una tesis sobre J.R. Ribeyro, se hace presente con un extenso cuento que si bien no posee mucha pasta tiene en cambio mucha marihuana. El poeta Armando Rojas nos ofrece dos poemas de su última cosecha, y de vate coreano Kim Ji-Ja un hermoso texto traducido por Julio Nelson. Lo mejor de lo mejor en este número 19 de HUESO HUMERO, es sin duda alguna el trabajo crítico de Luis Loayza ("Una teoría de la literatura peruana") en torno a los elementos racistas y alienantes en El Carácter de la literatura del Perú independiente de José de la Riva Agüero. Alonso Cueto se encarga de traducir un fragmento de una novela del yanqui Walter Abish, que por lo leído nos hace presumir que no es mayor cosa. En la sección "En la mismédula" los cuatro estudios son primera línea, contiene trabajos del iraní Mustafá Isrui, del catalán Carlos Triás y de nuestros compatriotas Aurelio Tello y Julio Ortega. El número se cierra con las excelentes reseñas de William Rowe ('Arguedas y los críticos', Varios); Anibal Quijano (Arguedas o la Utopía de la lengua de Alberto Escobar); Jorge Ruffinelli (Tiempo al Tiempo de Isaac Goldemberg) y José Luis Sardon (Tiempo al Tiempo de Isaac Goldemberg) y José Luis Sardon (La batalla del pasado de Alonso Cueto).

Hueso Húmero sigue manteniendo buen nivel. (S.CH.J.)

flora tristán centro de la mujer peruana

PUBLICACIONES

LAS MUJERES EN EL PERU: ¿CUANTAS SOMOS, DONDE VIVIMOS, COMO ESTAMOS?

Una minuciosa recopilación de datos estadísticos, esclarecedores sobre la situación real de la mujer peruana.

METODOLOGIA DE TRABAJO CON MUJERES

Carpeta que ilustra sobre los mejores métodos para trabajar con grupos de mujeres.

FOLLETOS

Sobre leyes, sexualidad, situación laboral de las obreras.

VIVA Nº 1, 2 y 3

Boletín Feminista bi mensual. Actualidad, Política, Historia, Cultura.

Adquiérala en el Centro de la Mujer Peruana "Flora Tristán"

Un lugar para todas las Mujeres

Parque Hernán Velarde Nº 442
(Alt. cdra. 2 de la Av. Petit Thouars)

PUBLICACIONES RECIBIDAS

LIBROS:

TECNICAS PARTICIPATIVAS PARA LA EDUCACION POPULAR. Alforja. Programa Coordinado de Educación Popular, TAREA. Lima, 1985. 257 pp. Contiene: Dinámica de animación; ejercicio de abstracción; ejercicios de comunicación; dinámicas de organización y planificación.

EL MOVIMIENTO OBRERO: historia gráfica Nº

Carlos Basombrío I., TAREA, 2da. Edición. Lima, 1985. 90 pp. Contiene: 1900-1930: años de aprendizaje.

CONGRESO DE INVESTIGACION ACERCA DE LA MUJER EN LA REGION ANDINA: informe final Asociación Perú-Mujer. Lima, 1983. 206 pp.

Contiene: La mujer trabajadora en ocupaciones urbanas; la campesina, ideología y socialización; la familia y sus estrategias de sobrevivencia; la participación y la organización de la mujer; la investigación y la acción con mujeres.

MUJERES EN EL PERU: ¿cuántas somos, dónde vivimos, cómo estamos? Marfil Francke. Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán. Lima, 1985. 71 pp.

NUEVA FUNDAMENTACION DEL SOCIALISMO: conceptualización de lo social.

Julio Durand L., Diálogo publicaciones. Lima, 1984. 59 pp.

Contiene: El objetivo histórico del so-

cialismo y otras reflexiones sobre el tema.

Revistas y Publicaciones de Divulgación:

MUNDO ANDINO Y REGION/1984. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Servicios Populares (SER-PO).

Contiene: Ensayos de diversos investigadores como A. Flores Galindo, Narda Henríquez, Félix Gutiérrez, y otros, que tratan sobre cultura, política, historia en el problema regional del llamado mundo andino.

LA CRISIS DE LAS EMPRESAS ASOCIATIVAS EN EL AGRO PUNENO. Víctor Caballero M., Servicios Populares y Escuelas Campesinas CCP. Lima, 1984. 43 pp.

PERU VIVIENTE/Nº 1/, Lima, Centro de Estudios Naturalistas y Educación Conservacionista (CENEC). 28 pp. Contiene: Artículos de información y reflexión sobre Ecología, Zoología y Botánica, además un interesante informe sobre las "reservaciones indias" en USA.

VIVA/ Nº 3/ 1985. Lima, Flora Tristán. 24 pp.

Contiene: Feministas y Parlamento; entrevista a Virginia Vargas y Victoria Villanueva; feminismo del 800; comedores populares y organización de la mujer; plataforma en defensa de los derechos de la mujer.

UNIFORME/Nº 1/ 1985. Lima, Universidad Nacional de Ingeniería. 32 pp. Contiene: La ingeniería sísmica en el Perú; ¿qué industrias industrializan?;

el desarrollo nuclear y la sociedad; la selección en las universidades; origen y desarrollo de la ingeniería en la historia.

CUADERNOS CEDHIP/Nº 5/1982. Lima, 16 pp.

Contiene: Los dueños de la mina. CUADERNO CEDHIP/Nº 6/ 1983. Lima. 16 pp.

Contiene: La formación de la clase obrera.

CUADERNO CEDHIP/Nº 7/1983. Lima. 16 pp.

Contiene: del artesanado urbano y sus luchas.

BOLETIN CONCYTEC/Nº /1984. Lima, pp.

Contiene: Comunicación en Ciencia y Tecnología; entrevista al Dr. Jorge Heraud sobre tecnología en el país.

AMIDEP / Boletín No. 36 / 1984, Lima, Asociación Multidisciplinaria de Investigación y Docencia en Población. 8 pp.

Contiene: Planes de gobierno y situación poblacional; energía y transferencia tecnológica; además, información estadística "Perú: guía demográfica".

AMIDEP/ Boletín No. 37/ 1985, Lima, Asociación Multidisciplinaria de Investigación y Docencia en Población. 8 pp.

Contiene: Educación y población; perfil de la educación peruana; el año de la juventud.

MATERIALES PARA LA COMUNICACION POPULAR/Nº 5/ 1984. Lima, Instituto Para América Latina (IPAL).

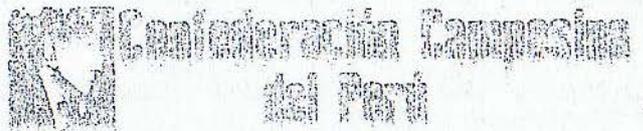
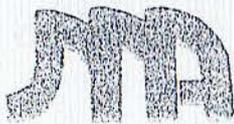
MANUELA RAMOS/ Boletín Nº 17/ 1985. Lima, Movimiento Manuela Ramos.



Instituto Cultural José María Arguedas

Celumbra el 424 aniversario de la primera universidad de América orgullosa de nuestro pueblo, esperando que la comunidad universitaria que la integra se va comprometiendo con el desarrollo de una recuperación democrática, participando al servicio de la solución de los problemas de nuestro pueblo.

Instituto Cultural José María Arguedas



UNIÓN DE SIEMBRA Y TRABAJO CAMPESINO
DEL PERÚ

PROGRAMA DE LUCHA SOCIAL

COMITÉ EJECUTIVO NACIONAL

La Confederación Campesina del Perú saluda cálidamente a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos con motivo del 424 aniversario de su fundación.

Los hombres del campo, depositarios del alma nacional, conocedores de la trascendencia de la Decana de América en la formación de la conciencia nacional, de su participación en las grandes jornadas de lucha de nuestro pueblo por la independencia nacional, por las libertades ciudadanas y la democracia en el país, confían en que la labor emprendida por el Amauta José Carlos Mariátegui y José María Arguedas continúe señalando el camino de la comunidad universitaria para beneficio del pueblo peruano.

Comité Ejecutivo Nacional

Cortesía de



Woodman & Mohr

INGENIEROS CONTRATISTAS S.A.



Instituto de
Defensa Legal

Realizamos asesoría legal en defensa de los derechos laborales.

Realizamos defensa legal en derechos humanos.

Y en general defendemos a todos aquellos presos de conciencia y ciudadanos que vean de alguna manera afectados sus derechos a la libertad y a la vida y requieren asesoría legal.

Atención: de 9 am. a 12.30 en las mañanas y de 4 a 7 pm. en las tardes.
Tlf. 237670.

Dirección: Avenida 6 de Agosto, 589 Oficina 306, Jesús María (al costado del Ministerio de Salud).



PADIN

Partido de Integración Nacional

Plaza 2 de Mayo N° 480 Of. 204

Teléf.: 328697

LIMA - PERU

Saluda a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos por su Cuatrocientos treintaicuatro Aniversario de vida docente. Durante los cuales, la primera Universidad de América, forjó numerosos profesionales en las diferentes áreas académicas y que están hoy al servicio de nuestro país.

Asimismo felicita el histórico y permanente compromiso revolucionario que asumen sus profesores, alumnos y trabajadores, en la lucha por lograr las reivindicaciones sociales y los alienta a proseguir en forma decidida en el camino de la prometida Liberación Nacional .

Lima, 13 de Mayo de 1985

Miguel Angel Mufarech

Secretario General

UNMSM CEDOC
por el Perú que todos queremos